



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO



FACULTAD DE HUMANIDADES

TESIS

**LA AGRESIVIDAD DEL HOMBRE EN SOCIEDAD. UN ACERCAMIENTO A
PARTIR DE HERBERT MARCUSE**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

SANDRA SIXTO MARÍTNZ

ASESOR:

DR. ALBERTO SALADINO GARCÍA

TOLUCA DE LERDO, ESTADO DE MÉXICO, NOVIEMBRE 2018

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1
I. HERBERT MARCUSE Y LOS PRINCIPIOS DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA.....	6
1.1 Breve historia sobre la Escuela de Fráncfort.....	6
1. 2 El pensamiento de Herbert Marcuse.....	9
1. 3 La agresividad en Herbert Marcuse.....	17
1. 4 Una civilización agresiva y represiva.....	22
1. 5 Instintos destructivos, el principio del placer y el principio de la realidad.....	25
II. PROGRESO EN LA PRODUCTIVIDAD Y EN LA DOMINACIÓN.....	33
2.1 Progreso en la productividad.....	33
2. 2 El trabajo enajenado.....	43
2. 3 La utopía del trabajo.....	49
2. 4 La razón instrumental.....	54
2. 5 La dignidad del hombre.....	65
2.6 La agresividad en Herbert Marcuse, desde Marx y Freud.....	73
III. LA CRÍTICA DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA.....	78
3. 1 La transformación del trabajo.....	78
3. 2 La nueva idea de la razón: una razón íntegramente humana.....	82
3. 3 El mundo nuevo.....	88
CONCLUSIONES.....	97
BIBLIOGRAFÍA.....	107

INTRODUCCIÓN

La presente investigación fue elaborada por la observación y el interés acerca del comportamiento agresivo del hombre, manifestado en épocas muy remotas y que en la actualidad siguen presentándose comportamientos similares, aunque la época es muy diferente; para explicarlo se revisan características que el filósofo Herbert Marcuse (1898-1979) describe a lo largo de sus obras y de todo su pensamiento, quien hace una crítica de la sociedad industrial avanzada y que por consecuencia hace del ser humano un hombre unidimensional.

El interés por estudiar este tema es para comparar el comportamiento de la sociedad actual con la sociedad que vive y describe Herbert Marcuse. El objetivo general de esta investigación está en reflexionar acerca del comportamiento agresivo del hombre en una sociedad industrial de la que habla Herbert Marcuse. Por consiguiente, uno de los objetivos particulares de dicha investigación consiste en analizar las causas de la agresividad en el hombre basada en una razón instrumental dada por la misma sociedad industrial. Asimismo, entender la realidad del hombre y su preferencia por un progreso placentero sin reflexionar acerca de su dignidad, inclinándose hacia la agresividad.

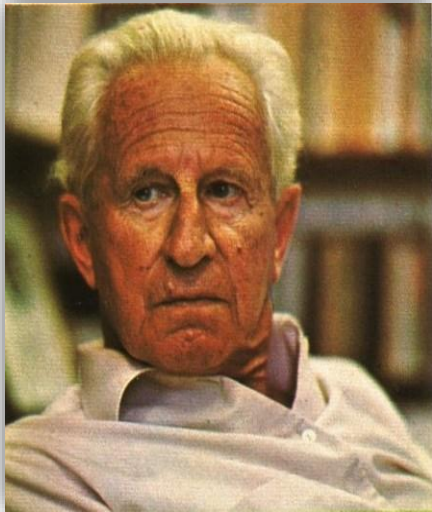
Esta investigación, centrada en el análisis del pensamiento de Herbert Marcuse, indaga sobre las obras del mismo Herbert Marcuse para conocer acerca de su vida y obra en la sociedad industrial avanzada, por tal motivo, se deduce que este tipo de sociedad es muy similar a la que se vive en nuestra actual realidad y analizando las características en ambas sociedades, se construye la hipótesis central del trabajo. La tesis central a investigar es, “La agresividad del hombre en sociedad. Un acercamiento a partir de Herbert Marcuse”, dicha investigación, que, al finalizar, se concreta que efectivamente el hombre es un ser agresivo debido a la sociedad industrial avanzada y las características más sobresalientes que lo vuelven agresivo, como son; los instintos destructivos, la productividad, la represión social y laboral, el interés social por aumentar sus riquezas materiales y económicas que a su vez imponen en el hombre un comportamiento de agresividad porque al ser reprimido y dominado en su vida personal trata de seguir

vivo sin importar las condiciones de vida que puede tener ni las personas o seres vivos a los que pueda dañar. Tal como menciona Herbert Marcuse en su pensamiento, y lo señala a lo largo de sus obras, el hombre se ha vuelto un ser dependiente de la producción, reproducción y el consumo excesivo de mercancías innecesarias. Herbert Marcuse, más allá de realizar un trabajo filosófico, lo que él hace es una crítica muy acertada de la sociedad en la actualidad, su teoría sobre la agresividad del hombre en sociedad, hoy en día es una realidad.

Para iniciar el trabajo de tesis fue necesario recabar los datos principales de la vida y la obra del filósofo Herbert Marcuse con base en los cuales se elaboró la descripción de su biografía general y la presentación de los títulos de sus escritos y de los cuales sirvieron de apoyo para la elaboración de este trabajo.

Herbert Marcuse

“Bajo el gobierno de una totalidad represiva, la libertad se puede convertir en un poderoso instrumento de dominación.” Herbert Marcuse



Herbert Marcuse nace el 19 de julio de 1898 en la ciudad de Berlín, descendiente de una familia de origen judía. Posteriormente, en el año 1917 se une al partido socialdemócrata en Alemania, pero en 1919 renuncia al mismo. En 1920 entra a la Universidad de Humboldt y estudia germanística, siguiendo los cursos de fenomenología y psicología de la forma y en 1922 en la Universidad de Friburgo culmina sus estudios, habiendo sido alumno de Edmund

Husserl y Martín Heidegger, de quienes retoma ideas y hace buenas aportaciones para la elaboración de sus obras, y asimismo, el propio Husserl recomienda a Max Horkheimer que colabore con Herbert Marcuse, quienes publican conjuntamente: *Contribuciones a una fenomenología del materialismo histórico* en 1928, *Sobre*

filosofía concreta en 1929 y *Sobre el problema de la dialéctica ¿Marxismo trascendental?* En 1930-1931.

Después, en 1932, Herbert Marcuse trabaja sobre su tesis con la ayuda de Heidegger y redacta su primer libro, titulado *Ontología de Hegel y teoría de la historicidad*. En 1933, Marcuse ingresa al Instituto de Investigación Social de Frankfurt y contribuye en la *Zeitschrift für Sozialforschung*. Se exilia con otros miembros del Instituto y se marcha a Suiza, luego a Francia. En 1934, imparte clases en la Universidad de Columbia hasta 1940, en Estados Unidos.

En 1936, el Instituto para la Investigación Social le publica *Estudios sobre la autoridad y la familia*, Max Horkheimer es quien dirige su obra, y junto con Marcuse trabajan Teodoro Adorno, Erick From y otros. En 1937, colabora en la fundación de la «Teoría Crítica» con *La filosofía y la teoría crítica. El carácter afirmativo de la cultura*. En 1940, Herbert Marcuse obtiene la nacionalidad norteamericana. Posteriormente en 1941, escribe su libro, *Razón y Revolución*, una obra en la que hace importantes aportaciones y del cual retomo ideas a lo largo de esta investigación.

En 1951, muere su esposa Sophie, y después ingresa al Instituto Ruso de las Universidades de Columbia y Harvard y, en 1953, termina su gran obra *Eros y civilización*. En 1956, en el centenario del nacimiento de Sigmund Freud, Marcuse pronuncia en Frankfurt la conferencia, *Libertad y teoría de las pulsiones y La idea de progreso a la luz del psicoanálisis* y conoce a Jürgen Habermas. En 1958 elabora, *El marxismo soviético. Un análisis crítico*; en 1964 aparece su brillante obra la cual lo caracteriza como un importante filósofo de la crítica de la sociedad y el hombre, *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, donde expone su pensamiento acerca de la sociedad y los problemas que enfrentaba en aquella época y con la que comparo la sociedad actual y la agresividad del hombre. Asimismo, con esta ideología revolucionaria que adquiere Herbert Marcuse comienza a revelarse como ideólogo del movimiento estudiantil americano y europeo, en 1967 dicta conferencias en la Universidad Libre de Berlín, de las cuales surge su libro *El final de la utopía*.

En 1968, en las barricadas y en los muros de la Sorbona reinan las 3 M de los llamados maestros de la revolución: Marx, Mao y Marcuse, lo cual indica que Marcuse hizo grandes aportaciones a la filosofía y al pensamiento crítico de la sociedad, por esta razón, sus libros comienzan a tener amplia difusión e investigarse con gran profundidad. Para 1969 publica su obra *Ideas para una teoría crítica de la sociedad*; en 1972, *Contrarrevolución y revuelta*, y en 1977, *La dimensión estética*. Finalmente, el 29 de julio de 1979, Herbert Marcuse muere en Starnberg, en la República Federal Alemana. Siendo esta parte una breve biografía de la vida y obra de Herbert Marcuse, en la cual se basa esta investigación y se retoman ideas importantes para la elaboración y culminación del trabajo.¹ Ahora paso a señalar cada una de las partes de esta tesis

Para comenzar, la tesis sobre *La agresividad del hombre en sociedad. Un acercamiento a partir de Herbert Marcuse*, en el primer capítulo, titulado, “Herbert Marcuse y los principios de la sociedad industrial avanzada”, se hace una breve historia de la Escuela de Fráncfort y se menciona a los representantes de dicha escuela, quienes, a su vez, junto con Herbert Marcuse, representan un movimiento revolucionario para despertar las mentes de los individuos reprimidos. En sus apartados se habla acerca del pensamiento de Herbert Marcuse y los principios destructivos que definen el comportamiento agresivo del hombre en sociedad, como son el principio del placer y el principio de la realidad, ambos principios definen al hombre y su sociedad.

En el segundo capítulo, titulado, “Progreso en la productividad y en la dominación”, se describe al hombre bajo la dominación de la sociedad industrial avanzada y su propósito de mantener al hombre reprimido bajo la idea de poder sobrevivir en condiciones impuestas por el mandato de la sociedad sin tener derecho a la libertad ni a decidir. Este capítulo también trata sobre la razón instrumental que ha hecho al hombre un objeto, un instrumento de producción y de consumo, perdiendo la dignidad como hombre, y como parte de su humanidad. Se habla de

¹ MARCUSE, Hebert, *Biografía*, Ediciones del Orto, Madrid, 1998, pp. 8-11

la humanidad y de la naturaleza que ha sido tocada por el hombre y la ciencia para beneficio de unos cuantos. Asimismo, ya que muchas de las ideas que critica el pensamiento de Herbert Marcuse provienen de Marx y Freud, se dedicó un breve apartado sobre las ideas de estos dos filósofos.

En el tercer y último capítulo, llamado, “La crítica de la sociedad industrial avanzada”, se expone que el trabajo es transformado para tener una visión de producción más avanzada, donde el hombre sienta la necesidad de producir cada vez más y adquiere el pensamiento de que mientras más produce es más útil a la sociedad, sin darle tanta importancia a su dignidad humana siendo la característica más importante que lo hace un ser esencial, donde su existencia adquiere el sentido de lo humano. Asimismo en este capítulo se hace una recuperación de la idea de la razón íntegramente humana como parte de la transformación del hombre y de su sociedad, en la que la filosofía aplica su quehacer filosófico como tal, poniéndose al servicio de la sociedad y con el propósito de hacer para el hombre y en general para todos los seres vivos, un mundo nuevo.

Finalmente, se presentan las “Conclusiones” donde se hacen algunas propuestas basadas en la obra de Herbert Marcuse y que deberían ser tomadas en cuenta para revolucionar el pensamiento de los individuos y hacer que la filosofía se manifieste más fácilmente en la sociedad sin tener que expresarse con un lenguaje difícil de comprender para todos los individuos quienes no tienen al alcance el conocimiento completo, pero que sí tienen la capacidad y facultades para entender y comprender al mundo en sociedad. Una de las propuestas que más se destacan es el proyecto de la razón basada en una sensibilidad humana y el propósito de la educación para compartir y difundir los conocimientos en todos los ámbitos de la ciencia, la cultura, el ámbito social y la filosofía. Esta filosofía pretende que la agresividad en el hombre disminuya para que la sociedad pueda tener un mejor funcionamiento. Ya que la agresividad es un problema grave en el hombre y por tanto en la sociedad, la filosofía y las ciencias humanas buscan alternativas para dicho problema.

CAPÍTULO I

HERBERT MARCUSE Y LOS PRINCIPIOS DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA

1.1 Breve historia sobre la Escuela de Fráncfort

Desde el punto de vista político caben dos opciones: alinearse en las filas del partido comunista de signo bolchevique (KPD) o bien en las filas del partido socialista (SPD), afectó a la evolución, pero no a la revolución. Este tipo de decisiones siempre resultan complejas para los intelectuales de izquierda, que ven en la integración en un partido el peligro de transformarse en intelectuales orgánicos. El intelectual orgánico, como es bien sabido, acaba quitándose la cabeza –y no sólo el sombrero– al ingresar en un partido.²

Este grupo de intelectuales inició después de la Primera Guerra Mundial en Alemania, pues en aquel periodo, se dio también una revolución de la clase proletaria de los países no industrializados, las personas pertenecientes a esta clase comenzaron a darse cuenta de que eran una clase explotada y que se les exigía demasiado a cambio de muy poco, pero a pesar de esto, se conformaban con lo que tenían porque su pensamiento no iba más allá del deseo de querer superarse ni de tener una mejor calidad de vida.

La sociedad de esa época centraba su atención en cubrir sus necesidades básicas y se encontraban conformes ante lo que la burguesía les ofrecía porque no tenían muchas opciones para elegir entre un trabajo y otro porque en todos obtendrían muy poco y en todos malos tratos, así que debían quedarse con lo primero que encontrasen o quedarse sin nada.

Los padres de familia se veían en la necesidad de aceptar lo que la burguesía les ofrecía y así recibir y ofrecer el pan de cada día a sus respectivas familias.

Éstas son las razones por las que, paulatinamente, fue formándose en Fráncfort un grupo de intelectuales de izquierda, deseosos de situarse en la encrucijada entre el compromiso político total, que sacrifica la independencia, y la inteligencia socialmente desligada, que renuncia a la crítica por su incapacidad de autocrítica;

² CORTINA, Adela, *La escuela de Fráncfort, Crítica y Utopía*, Síntesis, Madrid, 2008, p. 29

un grupo de intelectuales que vio en la ilustración teórica de la acción la misión propia de la filosofía.³

La filosofía tenía como objetivo primordial lograr que con el análisis de los intelectuales se llegara a la reflexión de la clase oprimida y que en estos mismos se estableciera un surgimiento de inconformidad que les permitiera ver con claridad su condición y, asimismo, establecer un movimiento revolucionario que les permitiera manifestarse ante sus opresores. Es decir, la filosofía pretendía que aquellas propuestas de los intelectuales, dispuestos a realizar un cambio en la sociedad, fueran puestas en práctica para despertar las mentes de las personas afectadas por la explotación en el trabajo.

Puesto que no se necesitaba un pensar por el simple hecho de pensar sino más bien un pensamiento crítico capaz de lograr una revolución ideológica que posteriormente fuera útil para atacar la violencia y agresividad como resultado de la falta de racionalidad. Es necesario saber que este grupo de intelectuales no pertenecían a la clase proletaria sino a la sociedad de familias burguesas, y se vieron en la necesidad de hacer notoria esta diferencia porque mostraban inconformidades y desacuerdos, fue así como surgió la idea del cambio.

Dada, pues, la imposibilidad de elaborar un catálogo que contenga a todos los miembros de la Escuela, he optado en este trabajo por prestar especial consideración a los indiscutibles: Max Horkheimer, que ejerció las funciones de director durante el más largo y productivo período del Instituto; Theodor Wiesensgrund Adorno, Herbert Marcuse y Jürgen Habermas. Los tres primeros pertenecen a la llamada primera generación de la Escuela de Fráncfort, mientras que J. Habermas constituye el más claro representante de la segunda generación, con la que cabría relacionar nombres como los de A. Schmidt, H. Schweppenhäuser, H. Schnädelbach, A. Wellmer, O. Negt, Claus Offe y, en cierta medida, K. O. Apel.⁴

Es importante conocer quienes integraban la Escuela de Fráncfort para ubicarnos en contexto y conocer la relación que existe entre Herbert Marcuse y sus compañeros, así como también las preocupaciones por los conflictos de la misma sociedad y aquellos aspectos que tenían en común para conformar esta escuela.

³ *Ibidem*, p. 29.

⁴ *Ibidem*, pp. 31-32.

Una de las principales razones de este surgimiento intelectual fue la marcada discriminación racial y religiosa, el lenguaje frente a la vista en el momento de querer representar lo sagrado por medio de imágenes, el sentimiento moral de los actos considerados como malos; por tal razón, la Escuela proponía una teoría crítica de tipo teológico; y la filosofía ante esta situación surge como una justificación a la desesperación de las personas para llegar al grado de salvación y limpiar su conciencia.

La salvación refiere a los actos que puedan reparar los daños causados, en este caso a la sociedad, y que se reproduzcan por trascendencia, de esta manera, la teoría crítica es de carácter teológico. Posteriormente, todos estos acontecimientos requerían de una evolución, por lo cual, surgió el movimiento social de los nazis, inicio también el período americano donde el Instituto tenía como objetivo preservar la cultura alemana sin dejar que la americana se introdujera en ella.

Durante el período americano, los integrantes de la Escuela de Fráncfort viajaron a Estados Unidos, pero al regresar a Alemania, Herbert Marcuse no regresó con sus compañeros y notó que la realidad social ya no era la misma porque el proletariado sin pensarlo se había integrado al sistema industrial, el socialismo se había convertido en instrumento de manipulación.

Es claro que, en este período, no se hacía una crítica de la economía burguesa sino más bien al tipo de racionalidad de la sociedad industrializada de aquella época, de la cual Horkheimer junto con la Escuela Fráncfort, tenían como objetivo cambiar de dirección a su sociedad. Donde la agresividad era su gran preocupación.

Se abre entonces esa era de polémicas que la Escuela de Fráncfort ha mantenido hasta nuestros días, con tendencias de todas suertes; desde la ya clásica polémica con el cientificismo, que va concretándose al hilo del tiempo en las disputas con el pragmatismo, el neopositivismo, el racionalismo crítico y, en cierto

modo, con el funcionalismo, hasta los enfrentamientos con marxistas y con hermeneutas acrílicos, como Gadamer y Rorty.⁵

La técnica de las industrias supo hacer que las personas de la clase proletaria permanecieran trabajando en sus industrias haciéndoles creer que tendrían un mejor trabajo, pero con el paso del tiempo la maquinaria ha ido sustituyendo la mano de obra de muchas personas que tienen la necesidad de obtener recursos para el sustento de sus familias, por dichas razones, la consecuencia de este sistema industrial provocó que muchas personas quedaran desempleadas y sin recursos económicos, que dio como resultado una crisis en la sociedad tanto económica como social.

El uso de grandes maquinarias ha desvalorizado el trabajo del hombre porque esta maquinaria posee fuerzas superiores y son aún más rápidas que el mismo hombre, las máquinas no presentan agotamiento, en cambio sí pueden presentar un estado de descomposición total que puede provocar grandes pérdidas económicas y es justo en este momento cuando se revaloriza la mano de obra del hombre, tanto para la composición de ciertas máquinas como para la sustitución de las mismas.

En el siguiente capítulo se propone hablar sobre el pensamiento de Herbert Marcuse, ya que este trabajo está basado en su teoría, la cual será comparada con el comportamiento de la sociedad; desde la época de la sociedad industrial avanzada hasta nuestros días. Así como también se darán a conocer las razones al comportamiento agresivo del hombre que describe Herbert Marcuse y que es muy parecido al comportamiento de la gran mayoría de los individuos de hoy en la actualidad. Su teoría crítica es rescatada por la filosofía con el objetivo de llevarla a la práctica.

1.2 El pensamiento de Herbert Marcuse

“A la sazón, la filosofía constituía en Alemania la forma más avanzada de conciencia crítica y por ello una teoría que se pretendiera transformadora del

⁵ *Ibidem*, p. 36.

orden existente tenía que configurarse como conciencia filosófica. La peculiar teoría que nos ocupa nació, pues, como filosofía.”⁶ Es decir, la teoría crítica, más allá de ser sólo una crítica era un tipo de filosofía que tenía como objetivo hacer una transformación en la sociedad y sobre todo en aquellos hechos que afectaban en gran medida y repercutían para el desarrollo de la misma, paralizando a la sociedad y hundiéndola en el quietismo racional.

En esta época lo que se requería urgentemente era una revolución económica que permitiera a las personas obtener un desarrollo progresivo para mejorar su calidad de vida y existencia, además de mejorar también su relación con los demás sin tener que usar la agresividad para obtener los objetos materiales y satisfacer sus necesidades; estas necesidades materiales eran los recursos económicos que les permitían vivir en armonía con sus familias.

Ya desde tiempo atrás se tenía la idea de que las cosas materiales eran las que tenían la capacidad de lograr la felicidad en los individuos porque era tanta su necesidad por la economía y los objetos que sin ello se sentían miserables ante la vida y su propia existencia, es por eso que después el mundo se regía por un orden social de lo económico y el materialismo, y como no todos obtenían los recursos de manera equitativa, se consideró necesario que la sociedad se dividiera en clases.

Con el surgimiento de las clases sociales se hizo más notoria la lucha por la existencia y la explotación del hombre y la naturaleza, convirtiéndose esta situación cada vez más científica y racional, deseando un nivel de vida con constantes aumentos de las cosas materiales y sobre todo económicas, produciendo al mismo tiempo la destrucción del hombre y de la misma naturaleza, así como también una gran inseguridad dentro de la sociedad, se produjo una gran desconfianza entre las personas por muy cercanas que estas fueran, se volvió un ser agresivo, el hombre era enemigo del mismo hombre.

⁶ *Ibidem*, p. 55.

Al cosificarse la sociedad, se volvió una sociedad del consumo que se encontraba siempre en una amenaza de guerras dirigidas a la perfección y produciendo la destrucción del hombre y de la naturaleza, claramente podemos observar esta destrucción cuando nos percatamos de que hay mucha suciedad, por la abundancia de productos industriales estandarizados que dañan la mente o pensamiento del hombre, haciéndolos seres dependientes del consumismo perdiendo la noción de que el hombre debería ser un ser crítico y libre de ser. Según Herbert Marcuse, “esta sociedad industrial avanzada podría ser denominada también «sociedad unidimensional»: en ella todo está estandarizado, uniformizado, perfectamente integrado según normas comunes. Todo en ella, hombres y cosas, aparecen como pasado por el tamiz del conformismo social”.⁷

El hombre se olvida de que es un ser libre y con derechos, se vuelve un ser dependiente de los pensamientos que se le imponen, perdiendo el aspecto crítico de su ser político. Sus necesidades básicas ya no son suficientes y se adaptan a las condiciones de falsas necesidades impuestas por las sociedades industriales que estandarizan a cierto grupo de personas con características atractivas a la vista de los individuos e insertan en ellos el deseo de pertenecer a ese grupo. Estos grupos se caracterizan por imponer sus prototipos de personas que llamen la atención a los consumidores a través de los medios de comunicación, quienes hacen posible la venta de muchos productos que les generan grandes ganancias a ambas partes. El hombre se siente con una gran necesidad de probar ese tipo de productos y los adquiere a grandes costos, sacrificando en muchas ocasiones sus necesidades primarias.

Todo este tipo de objetos innecesarios son extraídos por medio de la publicidad y los tipos de lenguaje que utilizan para hacer los productos más atractivos a los ojos del hombre, son falsas necesidades que provocan que el individuo quiera descansar, divertirse y consumir cosas que dentro de la sociedad se aman o se odian, por lo cual, las personas consumistas quieren verse como personas fuera de lo común pero en el momento en que entran en estos estándares publicitarios

⁷MASSET, Pierre, *El Pensamiento de Herbert Marcuse*, Amorroutu, Buenos Aires, 1969, p. 12.

ya pertenecen al grupo de las mayorías y mientras más quieren este tipo de productos, más podemos darnos cuenta de que son personas insatisfechas y se despojan de toda personalidad, es decir, pierden su esencia y autenticidad, se vuelven agresivos y estúpidos por ser manipulados.

La sociedad industrial avanzada se caracteriza por varios elementos importantes que hacen al hombre dependiente de sí mismo, como son; la publicidad, esta se hace ver a través de los medios de comunicación, utilizando expresiones y pensamientos que generalizan a la sociedad para que se identifiquen con ciertos productos y los compren. Los medios de comunicación, por ejemplo, la televisión que es muy difícil que las personas no tengan, hace que pierdan mucho tiempo entreteniéndose con cosas inútiles, siendo estas las que proponen productos innovadores que desechan a corto tiempo y que están en constante renovación, pues se hacen ver como necesidades, pero realmente este tipo de productos no tienen ningún aprovechamiento positivo para el desarrollo del hombre.

Otro medio de comunicación muy utilizado en nuestros días es la red de internet, que nos muestra muchos productos desechables que ha cambiado la vida del hombre porque, así como le sirve de herramienta para sus conocimientos también le sirve como medio de entretenimiento en el que se puede perder la noción del tiempo y la realidad, la red de internet sumerge a los seres humanos en un mundo fantástico que les provoca serios problemas tanto familiares como sociales. Este medio de comunicación es capaz de hacer al hombre dependiente de su uso cuando no se le da el mejor aprovechamiento.

El lenguaje utilizado por los medios de comunicación es otra característica importante para convencer y cegar al hombre para que consuma ya que, "Palabra y lenguaje se impregnan de elementos mágicos, autoritarios, rituales. La expresión apunta a la eficacia, el rendimiento y el beneficio, y es un poderoso actor de condicionamiento de los espíritus."⁸

⁸ *Ibidem*, p. 13.

La palabra anima e incita a las personas, hace que vean los productos como un requerimiento necesario y de su buena utilidad que les brindará muchos beneficios, se utiliza un discurso muy bien cuidado para no contradecir lo que se propone para la sociedad consumista y para conservarla. Las imágenes son otro rasgo característico de los anuncios publicitarios, puesto que se pintan imágenes perfectas para cierto tipo de personas, además de que, todo se pone en momentos y lugares adecuados, el momento y lugar son la estrategia clave para el convencimiento de la gente que concurre a tales sitios y que se sabe quiénes podrían ser los posibles compradores.

Los individuos que normalmente son consumidores creen ser libres de elección y por eso compran sin medida, por el contrario, no se dan cuenta de que son manipulados por los medios de comunicación que los inducen al consumo, lo que piensan y sienten los confunden con la realidad y optan por las fantasías que las técnicas de masa les enseñan.

La sociedad industrial avanzada también entra en la degradación de la cultura y el arte, somete a la cultura bajo la desublimación represiva, esto quiere decir, que las personas racistas hagan sentir inferiores a otras razas, hacen muy notoria la desigualdad y el sentimiento de inferioridad, poniendo modelos estandarizados de personas que son visualmente perfectas, “la realidad actual sobrepasa a la cultura, pues el hombre moderno puede, gracias a la racionalidad tecnológica, superar a los héroes y semidioses propuestos por la cultura de antaño. La realidad de hoy sobrepasa a la ficción de antes.”⁹

Al aceptar todos estos estándares y uniformidades, el hombre va perdiendo su cultura, sus valores, sus ideales, su personalidad y humanidad para adecuarse a las ideas propuestas por el mercantilismo y la publicidad, y, a los medios de masa lo único que les preocupa es el mercado y el valor de cambio que les genere riqueza y beneficios a su economía y comodidad; de la misma manera, tanto la cultura como el arte se encuentran en vías de perder su valor de trascendencia

⁹ *Ibidem*, p. 16.

con la sociedad establecida. Se pierde la importancia de lo que es realmente la necesidad, adoptando ideas nuevas y muy llamativas a las mentes jóvenes y débiles de productos desechables.

Esta sociedad industrial avanzada penetra en el ámbito de la sexualidad; pues la libido se focaliza para cumplir con las necesidades del trabajo, es aquella energía que impulsa para seguir adelante; “Lo erótico quedó restringido a la sexualidad. Desde entonces el individuo ya no experimenta la necesidad de sublimar, el mundo tecnológico al que debe adaptarse no le parece, desde este punto de vista, esencialmente hostil, y tanto menos cuanto que, si lo erótico quedó debilitado, la sexualidad se volvió más intensa.”¹⁰ Se ha perdido aquella sensibilidad que movía a las personas para realizarse y no dañar a las personas que se encontraban en su entorno, tenían sentimientos nobles para pensar en el bienestar de la sociedad. El hombre hace las cosas porque ahora su interés más grande es el del placer, la satisfacción de alcanzar sus deseos es su meta principal, su placer no es sólo un placer esencial, sino que se muestra también un alto grado de agresividad.

Y debido a que se ha perdido la parte erótica el hombre actúa más por instinto y se vuelve un ser violento y egoísta, este hombre de instintos solo quiere su propio beneficio sin importarle el daño que puede causar a los demás, busca vivir cómodamente, se pierde en el abismo del quietismo y se hunde en el conformismo para evitarse problemas y dificultades que se opongan a su progreso.

Para la sociedad industrial avanzada la realidad se encuentra en un proceso de transformación que se encamina a la sobreproducción sin importarle la deshumanización del hombre, lo único que quiere es obtener su capital y seguir aumentando cada vez más sus riquezas, sin embargo, toda esta acumulación puede hacer feliz a los propietarios, pero tal vez no lo satisfaga en su totalidad.

Y para Marcuse es el principio de rendimiento el que opera esa transformación: en la civilización contemporánea todo se orienta hacia la ganancia, la competencia, la expansión creciente. Mediante el juego de una división del trabajo cada vez más especializada, los individuos quedan apresados en un «aparato» que les es ajeno.

¹⁰ *Ibidem*, p. 21.

«No viven en su propia vida, sino que cumplen funciones preestablecidas», trabajan en la alienación. El trabajo se vuelve general, la libido se desvía hacia actividades socialmente útiles. Y estas restricciones impuestas a la libido parecen tanto más racionales cuanto más universales son; la organización de conjunto de la sociedad las exige.¹¹

La libido es sustituida por la creación del trabajo y toda esa energía acumulada en el hombre es aprovechada para realizar obras muy bien elaboradas y de alta calidad, pero hoy en día esa calidad ha pasado a ser cantidad sin importar la explotación de los trabajadores. A las industrias solo les interesa que su producción sea cada vez mayor para obtener mayores ganancias y, aunque en ese trabajo esté la esencia de aquel hombre trabajador, en el momento de ser reproducida y vendida su creación ha perdido la esencia de su ser.

Este ser sin esencia se estandariza y se despreocupa de su autonomía para limitarse y coordinarse con la sociedad, solo quiere ser feliz y cree que el universo es racional y que el sistema, en este caso el sistema capitalista, cumple con su función de distribuir los bienes en forma correcta.

Si bien el hombre explotado y trabajador necesita de una autoridad que dirija sus modos de producción, no quiere decir que necesita a alguien que lo maltrate y que sobre todo le robe su fuerza para trabajar, este aprovechamiento de los dueños de las empresas o industrias hacen que sea posible la plusvalía para que obtenga grandes beneficios, el hombre empleado preocupado por sustentar sus necesidades básicas y por recibir un poco más de lo que normalmente gana, es capaz de vender su fuerza de trabajo a menor costo porque, en la mayoría de los casos, los trabajadores ignoran la suma verdadera de lo que merecen de sueldo.

En las sociedades capitalistas y también en las socialistas, el fenómeno de la cosificación, que trata de ver al hombre trabajador como objeto de producción y no como aquella persona importante y única capaz de crear productos de calidad, el empleado solo sirve para producir sin conciencia, no tiene sensibilidad, no reflexiona sobre la esencia de las cosas, se ha adaptado al sistema industrial

¹¹ *Ibidem*, p. 23.

avanzado. Se dirige hacia a un progreso imparable dominando a todo cuanto se le interponga en su camino, a todo ser que pueda atemorizar y aniquilar, estos individuos poseen una razón dominadora, se convierten en seres parte de la barbarie, en seres agresivos.

El hombre dominado pierde toda su libertad para decidir entre lo que es bueno y lo que es malo, pierde su capacidad de razonar por sí mismo que tiene derechos y centra toda su atención en sus obligaciones impuestas por un ser dominante, quien es el causante de semejantes actos.

Los seres dominantes utilizan un lenguaje que hace que los dominados no puedan negarse ante tales propuestas, los atemorizan y se sienten acorralados sin opciones, así que sin tanto pensar deben aceptar lo que los grupos dominantes tienen para ellos. Ya sean aspectos de consumismo, de delincuencia, de guerra e incluso de asesinatos.

En cuanto a someter los universales a un tratamiento terapéutico reduciéndolos a la dimensión positiva, y esto para librar al pensamiento de enigmas, engaños, ilusiones y fantasmas, se puede preguntar si la filosofía positiva no elude el verdadero problema: porque el filósofo no es médico, y su tarea no es la de curar a los individuos, sino la de comprender el mundo en que viven.¹²

La filosofía tiene como función analizar los problemas de la sociedad que son provocados por los individuos que, por si fuera poco, los únicos afectados son ellos mismos, trata de hacer que el hombre analice lo que ha hecho bien y lo que ha hecho mal para alternar supuestos que serían de gran ayuda para mejorar sus condiciones de vida y las relaciones con los demás. El hombre debe dejar de sustituir al mundo de palabras por cosas banas que lo hacen ajeno a la realidad de lo que realmente se está viviendo, no debe dejar orillar al borde de la muerte el sentido de su existencia.

Es realmente una tarea difícil para la filosofía porque no todos los hombres tienen el interés de acercarse a un pensamiento crítico y racional sobre sus actos; la gran mayoría de las personas, como ya se ha mencionado opta por un mundo fácil en

¹² *Ibidem*, p. 31.

el que no tenga que pensar mucho antes de actuar, sólo quieren una vida feliz e individual sin importar la felicidad de los demás.

I.3 La agresividad en Herbert Marcuse

Hoy en día el hombre se ha cubierto de bastante información innecesaria que no le es útil para su desarrollo; la base para que la sociedad en la época contemporánea sea muy agresiva se debe a que hay una gran cantidad de aparatos técnicos y científicos que en su gran mayoría son capaces de reemplazar la mano y trabajo del hombre, siendo en este aspecto los avances tecnológicos, máquinas muy eficaces en la realización de su trabajo. Estos avances científico-tecnológicos han provocado gran impacto en la sociedad, pues como ya se dijo, las máquinas industriales han superado la mano de obra del hombre, pues las investigaciones científicas no aprovechadas de forma correcta controlan y manipulan la conducta del hombre, tanto de forma individual como en grupo, sin importar si se encuentran en horas de trabajo o en sus tiempos libres; son controlados de una u otra manera, ya sea en fines comerciales o políticos. Todo esto es lo que hace de la sociedad una sociedad enferma y opulenta, llena de excesos innecesarios y banales; sin embargo, estos conflictos en dicha sociedad son fenómenos muy normales que pasan desapercibidos, pues no se dan cuenta de que, al no tener una información adecuada para el funcionamiento de herramientas tecnológicas, causan un desequilibrio entre sus necesidades y comodidades, significa que provoca alteraciones en la labor de la ciencia y la sociedad misma.

En una sociedad hay intereses comunes e intereses individuales en los que suele haber muchas discrepancias en cuanto a las condiciones de los humanos, ya sean potenciales o reales que exigen condiciones igualitarias socialmente, lo que da origen a una super-represión que trata de conservar una sociedad establecida a la que se añaden nuevos conflictos y tensiones entre los individuos.

El hombre sólo ha podido salir de esta super-represión en el momento en que le surge la inquietud del por qué, ¿del para qué tiene que trabajar tanto por una

miseria de sueldo? Parece muy simple, sin embargo, su razón sólo es utilizada como instrumento de creación, pero no creación desde el punto de vista metafísico, sino desde una perspectiva de producción, es decir; “Ésta es la razón que dirige al mundo industrial de Oriente y Occidente y que imposibilita cualquier revolución porque, sometidos a ella, los hombres no son ya sujetos de su historia, sino objetos de un oculto sujeto elíptico que decide su destino y les trata como medios, como cosas.”¹³

Y lo mismo sucede en la sociedad de ahora, ya que el hombre sólo se ocupa de trabajar, y trabajar para obtener cada vez más ganancias y aumentar su capital, para aumentar todo tipo de bienes y ser reconocido ante todos por tener más, por encontrarse en los primeros sitios de poder económico, pero lo que pasa con todo esto es que, no ocupa su pensamiento y su razón para trabajar y sentirse bien consigo mismo. No le importa lo que sucede con la esencia de su ser, lo único que le interesa es como lo ven los demás, aquellos individuos que se encuentran en la misma situación que él.

El hombre se hace perteneciente de un grupo social, en el cual, se encierran en un círculo vicioso, este tipo de grupos sociales, hacen del hombre un ser sin humanismo, un ser dependiente de las cosas materiales. Herbert Marcuse, apela y critica esta postura porque la razón del hombre sólo es vista como un instrumento de producción, asimismo, la movilización total de la maquinaria material y mental la que hizo el trabajo e instaló su poder mistificador sobre la sociedad. El hombre hoy en día, ya no encuentra un empleo del que pueda obtener un sueldo para sustentar sus necesidades primordiales debido a la creación de sus inventos en la técnica, se ha disminuido el requerimiento de su mano de obra, la maquinaria ha sabido sustituir de mejor manera el trabajo del hombre ya que es más rápida y eficaz.

Posteriormente, el hombre, ha sido instrumento de la sociedad, porque su razón instrumental ha servido de base para producir nuevas cosas, volviéndolo a él un

¹³ CORTINA, Adela, *op. cit.*, p. 79.

ser apático, pues su desesperación por sentirse útil en la sociedad y de no encontrar una ocupación, todo esto provoca una forma pesimista de ver la vida; y así, se vuelve enemigo del otro para competir con él, tratando de hacer las cosas mejor que el otro.

Y desde el momento en que el hombre produce una enemistad con otros, desde ese momento deja de ver en los demás los medios para conseguir lo que desea, pretendiendo aniquilar al otro para quedarse con lo que éste otro posee, utilizando las armas necesarias y hasta las que no están a su alcance, haciendo también de gran utilidad la fuerza física para acabar con los demás y apoderarse de lo que no es suyo. Se vuelve un ser totalmente agresivo.

“En efecto, aceptar el monopolio de la razón subjetiva implica admitir que las metas últimas dependen de decisiones irracionales, subjetivas y que, con respecto a ellas, no cabe un juicio racional.”¹⁴ Esto significa que, cuando el hombre pierde el control de sus actos, actúa de manera irracional, pero no parece justo que, siempre que perdamos el control, el hombre pueda justificarse por su actuar sin razón porque nada borra el daño que ha causado. Su agresividad no debe justificarse como algo sin importancia.

Todo lo que hacemos tienen un fin, por lo tanto, todo lo que hacemos tiene una razón de ser, en efecto, si un hombre pelea y hace la guerra, es porque espera algo de la otra parte, ya sea que necesite cosas materiales o porque desea acabar con la existencia de la contraparte porque anhela el papel que el otro ocupa. Por eso debemos tener muy en cuenta que, así como hay actos irracionales, también hay actos racionales con una mentalidad de tipo maquiavélica, pretenciosa de la maldad. El hombre ha dejado atrás su estado de naturaleza, pero ¿sería posible pensar de esta manera cuando se observa una conducta irracional, es sólo para actos frívolos? Lamentablemente hay seres humanos que se justifican por la sinrazón, pero cabe la posibilidad de fingir cuando los seres humanos, si es que pueden llamarse humanos, son de un carácter con mucha frialdad para tratar a los

¹⁴ *Ibidem*, p. 80

demás de su misma especie, algo que realmente no debe justificarse porque se hace presente la intensión, y mientras haya intensión existe posibilidad de un querer hacer mal.

Por otro lado, no sólo existe el daño entre seres humanos sino también el daño contra todos los seres vivos que habitan el medio ambiente, tal como se menciona en lo siguiente:

El tema de la relación entre hombres y naturaleza es de suma actualidad. Movimientos ecologistas nos recuerdan insistentemente que hemos equivocado el modo de tratar a la naturaleza y que las consecuencias son catastróficas: contaminación, agotamiento de los recursos naturales, riesgo de destrucción de la ecósfera. Se impone con carácter de urgencia la necesidad de adoptar una nueva actitud ante la naturaleza, asumir una nueva moral.¹⁵

La sociedad ha perdido la conciencia de que forma parte de la naturaleza, la naturaleza es la casa del hombre y el lugar que más debe apreciar, no debería atacarla y destruirla. La naturaleza, es nuestro hábitat y en ella existen más seres vivos que nos acompañan a lo largo de nuestras vidas, por dichas razones el hombre posee el deber de cuidarla y conservarla.

La humanidad del hombre ha sido degenerada por él mismo, ha perdido sus valores para coordinarse con los demás individuos, piensa que la naturaleza es de su propiedad y que puede transformarla al modo que mejor le parezca, sin embargo, no se pone a reflexionar que cuando daña a su naturaleza, él mismo se está causando daños porque es el espacio donde nace, vive y se desarrolla.

Este ser humano, debe reconfigurar sus valores éticos para valorar a la naturaleza y su propio ser, para poder recuperar la conciencia de que la realidad no es en un mundo perfecto, que se han cometido muchos errores que ya no pueden ser reparados, pero sí se pueden buscar alternativas que sustituyan aspectos malogrados.

Para ello la filosofía sirve de análisis para el hombre y su sociedad, propone una teoría que servirá de base para la transformación de los pensamientos para

¹⁵ *Ibidem*, pp. 83-84.

regular la agresividad del hombre y, al mismo tiempo requiere que sus propuestas al ser revisadas y valoradas, también sean puestas en práctica para que el hombre ponga en acción las propuestas que la filosofía le ofrece para mejorar las condiciones del medio natural. Esto solo puede llegar a ser posible cuando se procura una educación reflexiva y analítica donde exista un pensamiento de bienestar para todos, recurriendo a un discurso moral como discurso ideológico.

Adorno y Horkheimer hacen una propuesta interesante en la que tratan de reconocer que la razón se vuelve inteligencia práctica viendo en la naturaleza un espacio para la actividad humana, donde la razón nuevamente se convierte en instrumento, pero estos dos pensadores llegan a la conclusión de que: “No se trata de retornar a etapas primitivas para lograr una conciliación entre razón y naturaleza, aun cuando es cierto que la razón es naturaleza, porque tales regresos son instrumentalizados por la razón subjetiva, prolongando la opresión de la naturaleza”¹⁶

Posteriormente debe considerarse que, así como la razón se instrumentaliza también da resultado a una descarga de agresividad ante los seres humanos y la naturaleza, algo difícilmente de controlar porque se enlaza con sus intereses vitales que se apega a la sociedad tecnológica. “La agresividad debe estar supeditada a las necesidades de la energía erótica para ser favorable a los intereses vitales. De otro modo, el desequilibrio entre las fuerzas instintuales conduce a la destrucción.”¹⁷

Pero cómo es posible que pueda justificarse un comportamiento agresivo como símbolo de un progreso y beneficio para hacer crecer el poder económico, político y técnico, donde se puedan unir los logros constructivos y destructivos, “la agresión destructiva y la energía erótica en tanto impulsos opuestos, pero convertibles, son, en términos de Marcuse, no otra cosa que “vehículos mentales y

¹⁶ *Ibidem*, p. 86.

¹⁷ Citado de Brando, Juan, Cuadernos de H Ideas, Universidad Nacional de La Plata Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Laboratorio de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad, consultado en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/index> el 13-06-15

orgánicos de la civilización”: mientras la agresión apunta a la destrucción y la muerte, la energía erótica preserva la vida.”¹⁸

Por lo tanto, respecto a esta forma de entender la agresividad y en cuanto a que si un individuo es muy agresivo se vuelve más dócil y así todos estos individuos que son en su mayoría parte de la sociedad, donde esta sociedad se vuelve normal pero enferma satisfaciendo todas sus necesidades instintuales, por lo que Herbert Marcuse lo llama agresión tecnológica que convierte al individuo en instrumento de toda índole, satisface en todo sus necesidades instintuales pero cada vez menos a necesidades de impulsos primarios.

La agresividad es sin duda una característica importante que distingue al ser humano de los demás seres vivos, pues es el ser humano quien hace presente la manifestación de un comportamiento agresivo del cual está consciente pero no mide las consecuencias de sus actos agresivos. Al mismo tiempo que se considera un aspecto relevante para el progreso de la civilización, pues se muestra como defensa para el poder económico, político, tecnológico y social, capaz de remover a la sociedad. La agresividad como característica del hombre, así como su fuerza le permite realizar actividades propiamente de fuerza, también puede ser la causa de la destrucción de otros seres vivos y su naturaleza.

I.4 Una civilización agresiva y represiva

En la sociedad podemos encontrar una serie de conflictos que hacen que el individuo tenga necesidades y tendencias que provoquen enfrentamientos consigo mismos y aumente su auto-represión. “Asimismo, la creciente automatización del trabajo toma cada vez más insustancial la idea de *“lucha por la existencia”*, lo que abre la perspectiva de una sociedad futura que ya no necesite de las formas de trabajo alienado, resultando de ello un panorama incierto.”¹⁹ Una sociedad

¹⁸ Citado de Brando, Juan, Cuadernos de H Ideas, Universidad Nacional de La Plata Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Laboratorio de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad, consultado en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/index> el 13-06-15

¹⁹ Citado de Brando, Juan, Cuadernos de H Ideas, Universidad Nacional de La Plata Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Laboratorio de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad, consultado en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/index> el 13-06-15

prometedora de buenos futuros no puede ser tan posible cuando la diferencia entre clases sociales es muy notoria, pues la clase alta aprovecha todos sus recursos para hacer crecer su capital sin tener que hacer enormes gastos que se consideren innecesarios.

Es difícil creer en la armonía del trabajo cuando en el individuo se presenta la idea del progreso individual y el poder, la idea de aumentar su capital y su comodidad hace que tenga la necesidad de tener más y mejores cosas materiales que otros, pero para eso la automatización normalmente se hace presente para no dejar que los individuos abran sus mentes a una mejor calidad de vida, que no tengan el impulso por tener una vida diferente y libre, sin embargo, hay fuerzas regresivas que evitan esas transformaciones y aumentan la agresividad, esta agresividad parece ser útil para el comportamiento individual en sociedad, sirve de energía destructiva hacia los demás y así obtener un crecimiento del poder económico, político y técnico.

Una sociedad represiva siempre se caracterizará por su falta de libertad, una humanidad llena de tabús, una sociedad con gran demanda por un estado en el que la libertad y la necesidad estén siempre de la mano. En una sociedad represiva siempre estará la posibilidad de que en sus orígenes exista la agresividad, la cual reprime a los individuos para que puedan ser sometidos a una conducta temerosa de lo que pueda sucederles en caso de revelarse hacia un pensamiento liberador, reviviendo y experimentando sucesos traumáticos.

La sociedad represiva presenta a la enajenación del trabajo como algo irracional pues priva a los individuos de su libre pensamiento, de su tiempo libre, de una ganancia digna, de la satisfacción total de sus necesidades básicas, su desarrollo incompleto hace que pierdan sus fuerzas productivas lo cual reduce sus posibilidades de avanzar en la sociedad.

En una sociedad opulenta no se considera la posibilidad del tiempo libre porque se correría el riesgo de liberar el pensamiento de los individuos trabajadores, para esta sociedad opulenta el hombre debe estar siempre en constante movimiento

con respecto a su trabajo de productividad puesto que si se le da un tiempo de ocio se corre el peligro de la creación de un pensamiento reflexivo en el que se abriría puertas a las posibilidades humanas, así que ese tiempo debe ser únicamente de descanso requerido por el trabajo enajenado.

Por lo tanto, una sociedad agresiva hace que el ser humano sea visto únicamente como un medio de productividad, todo un objeto de producción, y, por consiguiente, este individuo se ve obligado a dejar a un lado su parte humana y reprimir todo tipo de sentimiento, todo tipo de impulsos liberadores porque su mente tendría que ser ocupada en su totalidad por el trabajo, toda su fuerza debería estar enfocada a producir objetos que le harían ganarse el pan de cada día.

Y aunque Herbert Marcuse sugiere que las sociedades aun no desarrolladas son las únicas que podrían dar un giro total para cambiar la represión que impera en el industrialismo modernizado sería difícil implantar una educación que libere a los pensamientos porque a veces se cierran a su pensamiento conservador, pero tampoco es un imposible que suceda.

El pensamiento de Marcuse sobre la agresión es un intento típico de aplicar a la realidad nacional y mundial el modelo de la frustración tal como opera en la esfera individual: las sociedades frustradas determinan individuos frustrados, y a la inversa. Este esquema sólo podrá ser explicativo hasta cierto punto: la política del poder, las relaciones entre estados y diversas fuentes de presión, el nacionalismo, el militarismo, la pobreza, y muchos intereses que afectan el comportamiento de una sociedad para sí misma y para con otras.²⁰

El comportamiento agresivo afecta de forma general porque cuando un individuo es agresivo se manifiesta con los otros individuos de manera agresiva y causa una reacción agresiva en ese otro, y así sucesivamente se comparte la agresividad que somete y reprime a una sociedad para aterrarla y lograr que esté dispuesta a realizar los requerimientos de su opresor.

²⁰ Citado de Brando, Juan, Cuadernos de H Ideas, Universidad Nacional de La Plata Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Laboratorio de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad, consultado en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/index> el 13-06-15

“Sin embargo, la represión es en gran parte inconsciente y automática, y en cambio su grado sólo puede ser medido a la luz de la conciencia.”²¹ Si no se analiza la represión y si no se le da la importancia requerida, difícilmente se podrá encontrar alternativas que ayuden a salir de la misma represión.

I.5 Instintos destructivos, el principio de la realidad y el principio del placer

La civilización fue posible por la supresión de los instintos, estos instintos fueron sustituidos y la civilización se convirtió en progreso en el trabajo que procurara las necesidades de la vida, pero este trabajo no satisfacía de manera placentera al hombre porque le causaba dolor y malestar, ya que el trabajo no es algo que se dé por instinto, es algo que requiere de fuerza y mucho esfuerzo, como Freud lo trata en sus obras, el trabajo es gracias a que la energía sexual se dirige hacia otros usos porque esta energía sexual si es utilizada como tal no le resultaría al hombre para ningún progreso, por tanto no le es útil y requiere de un proceso de transformación de las fuerzas instintuales.

Y como se menciona, el individuo desafortunadamente no posee algún tipo de instinto del trabajo, y debe ocupar sus instintos sexuales y los destructivos para el mismo trabajo. Así como también es importante destacar que de la sexualidad puede sustraerse la cultura y el arte, pues se dice que la civilización es la principal obra de Eros, y la cultura es el resultado de una gran parte de la energía mental.

De los instintos sociales como son todo tipo de relaciones emocionales y sentimientos, tanto en el matrimonio como en la amistad, de las cuales se debe renunciar para que puedan resultar los valores públicos comunes del bienestar material e ideal en la civilización, es decir los instintos cuando son aplicados directamente pueden afectar a la civilización por su gran carga de energía y se deben sublimar para hacer de ellos una creación valorativa. La civilización es el punto máximo al que se pretende llegar con la represión y sublimación de los instintos, es decir, la sublimación conlleva a la desexualización.

²¹ MARCUSE, Marcuse, *Eros y Civilización*, Joaquín Mortiz, México, 1965, p. 100.

La sublimación hace que el componente erótico de los instintos pierda fuerza y se degraden hasta cierto grado de perder su poder para desatar sus elementos destructivos, se desequilibran en su dirección hacia la agresión y la destrucción.

“La cultura exige continua sublimación; por tanto, debilita a Eros, el constructor de la cultura. Y la desexualización, al debilitar a Eros, desata los impulsos destructivos. Así, la civilización está amenazada por una separación instintiva en la que el instinto de la muerte lucha por ganar ascendencia sobre los instintos de la vida.”²² La civilización se ve amenazada por la autodestrucción y exige la sublimación.

Sin embargo, no todo el trabajo envuelve desexualización y no todo el trabajo produce desagrado, la cultura requiere de estas inhibiciones que al parecer también afectan en gran medida al desarrollo del capital, pero la cultura al menos contribuye para el progreso y fortalecimiento de la civilización.

El trabajo artístico, es un trabajo que requiere de la desexualización y posee un alto grado de satisfacción libidinal y es además agradable en su ejecución, pero si exige que la sublimación tenga lugar en este trabajo para alcanzar su más alto nivel artístico. Otro trabajo que produce satisfacción es aquel que es de libre elección, aunque no sea artístico y tenga que ser de ganarse la vida, siempre y cuando haya sido seleccionado por uno mismo o que se tenga cierto agrado por un trabajo.

Los instintos destructivos se ven en la obligación de ser modificados y ser absorbidos en su mayoría en el momento que deba existir la necesidad de desarrollo de la técnica y de la racionalidad tecnológica, pues deben sublimarse para dirigir su energía a la creación de nuevos objetos útiles para la producción y el aumento del capital, posteriormente satisfacer a las necesidades de los que tienen el poder sobre la naturaleza. Y ya que algunos hombres deben sublimar y reprimir sus instintos destructivos, crean “la técnica que provee la base misma del

²² *Ibidem*, p. 96.

progreso; la racionalidad tecnológica establece el modelo mental y de conducta para la actuación productiva, y “el poder sobre la naturaleza” ha llegado a ser prácticamente identificado con el concepto de civilización.”²³

Pero, aunque estos instintos destructivos sean sublimados y modificados no dejan de ser destructivos porque crean objetos para la destrucción, y, además, estos mismos objetos son utilizados para la agresividad en la naturaleza y en la vida misma. No siempre que se habla de instintos destructivos debemos esperar siempre sólo destrucción, por el contrario, cuando estos instintos son sublimados en forma positiva, el resultado puede ser bueno y positivo.

Detrás de un principio de realidad siempre tiene que haber una regimentación represiva, esto porque del principio de realidad, como un hecho fundamental esta la escasez para que pueda darse la lucha por la supervivencia y la existencia, pues el ser humano existe en un mundo pobre en el que sufre escasez, insatisfacciones, carece de necesidades humanas básicas que se ve obligado a renunciar a esta misma escasez; para ello es importante introducirse en el mundo del trabajo, hacer arreglos y tareas que en muchas ocasiones son penosas e indignas pero que son los medios para satisfacer sus necesidades.

Para que el principio de la realidad y el principio del placer puedan darse, se debe hacer un balance entre ambos y así lograr un mejor avance entre la sociedad y el individuo, por el contrario, la agresividad siempre saldrá a relucir en la existencia del ser humano. Pero en una sociedad civilizada la escasez tuvo su lugar por la mala organización de la sociedad y mala distribución de los bienes materiales, pues unos tienen mucho más que otros y otros no tienen nada. Esta escasez por mucho tiempo ha sido una forma de dominación para la sociedad de bajos recursos, pues se ven en la necesidad de someterse a trabajos que requieren grandes esfuerzos, mientras que el grupo de individuos que ejercen la dominación se afirman más en su posición privilegiada.

²³ *Ibidem*, p. 98.

El trabajo es una obligación para muchos grupos sociales y la represión será diferente al hecho de que la reproducción social está orientada por el consumo individual o por la ganancia, dependiendo también si la propiedad es privada o colectiva, ya que las instituciones históricas del principio de la realidad y sus propios intereses de dominación introducen controles adicionales indispensables para la asociación humana civilizada, la llamada represión sobrante.

Esta represión sobrante también implementa grados de represión, como, por ejemplo, la preservación de la familia patriarcal, división en jerarquías desde el trabajo, para el control público sobre la existencia de los individuos, todas estas divisiones marcan el desarrollo del hombre desde el animal humano hasta el animal pensante.

“El poder para restringir y guiar a los impulsos instintivos, para convertir las necesidades biológicas en necesidades y deseos individuales, aumentan antes que disminuye la gratificación: la “mediatización” de la naturaleza, el rompimiento de su compulsión, es la forma humana del principio del placer”²⁴ Los instintos del placer hacen que el hombre se sienta bien consigo mismo porque no se ve obligado a desviar sus energías para el trabajo o para hacer algo que no le agrada, simplemente, el principio del placer hace que el hombre satisfaga sus necesidades al máximo. Pero esto no sucede en la gran mayoría de los casos ni en la mayoría de las sociedades, el hombre aprende a desechar y cambiar su principio del placer porque, aunque este principio esté siempre presente, se requiere del principio de la realidad para manifestar un mejor equilibrio en el desarrollo de la sociedad.

Así, el placer queda protegido, pero transustanciado, y entonces el hombre, de haz de pulsiones animales que era, se transforma en yo organizado: lucha por «lo que es útil», desarrolla la función de razón, adquiere la facultad de la memoria, la atención y el juicio, se vuelve sujeto consciente y pensante, solo la imaginación sigue ligada al principio del placer. Pero sus deseos ya no le pertenecen, son «organizados» por la sociedad.²⁵

²⁴ *Ibidem*, p. 53.

²⁵ MARCUSE, Herbert, *La crítica de la sociedad industrial avanzada*, p. 22.

Para Freud, el principio de la realidad absorbe las características del principio del placer, pues el hombre durante su principio de placer tiende a chocar con su naturaleza porque llega a mostrar agresividad, por lo tanto, el principio de realidad marca una diferencia para establecer normas y relaciones sociales y así lograr una armonía entre ambos principios.

Pero esto no quiere decir que deba ser aniquilado el principio del placer, pues este principio también se considera necesario para elaborar el trabajo artístico como antes ya se había mencionado, pues el principio del placer da lugar a la fantasía que el principio de realidad no puede generar.

De acuerdo a las épocas las formas del principio de la realidad van cambiando, así como también las formas de control de la represión, y todo aquello que no está dirigido para la procreación es considerado como un tabú o directamente una perversión, la sexualidad modificada se vuelve un medio para alcanzar un fin ya que en la civilización contemporánea todo tiene una orientación hacia las ganancias, la competencia, y la expansión creciente de los bienes. Todo esto se vuelve un aparato dominante ajeno a las personas reprimidas y no reprimidas porque es como si su vida fuese una especie de artificio material y solo cumplen con sus funciones preestablecidas, trabajan en la alienación.

Los pasatiempos embrutecedores, el monopolio de la prensa, el aniquilamiento de la oposición, son otros tantos instrumentos de la manipulación de las conciencias. De este modo, poco importa que aumente la libertad sexual, ya que a su vez quedará atrapada en el conformismo social y el principio del placer será colonizado cada vez más por el principio de realidad. La organización represiva de los instintos se vuelve colectiva, y la dominación se ejerce mediante el sistema anónimo y las instituciones sociales.²⁶

El principio de la realidad busca la manera de como dominar al hombre y hacer que su pensamiento esté siempre dirigido al trabajo y enfoque todas sus energías creadoras en la producción. Los individuos quedan poco a poco estandarizados y mientras no les falte el trabajo creen vivir en un mundo feliz, creen que el universo racional está en ellos y no se dan cuenta de que el sistema establecido no

²⁶ *Ibidem*, p. 25.

reparte sus ganancias de manera justa. Por lo tanto, puede decirse, que se da una sociedad sin oposición, que más adelante se conducirá hacia una sociedad tecnológica, por un estado que trabajará para anestesiar e hipnotizar a la sociedad, se da la existencia de una sociedad sin culpas, capaz de aniquilar a todo aquel que manifieste un pensamiento de oposición y agresión, la cohesión social resiste todas estas fuerzas y absorbe a las inconformes donde triunfa la racionalidad de lo irracional.

Los instintos del placer, en cuanto a los instintos sexuales son los permitidos para la reproducción, cuando primariamente su función es obtener placer en las zonas del cuerpo, pero en la sociedad represiva esto no es posible porque es muy mal visto ante los ojos de todos, pues las relaciones amorosas tienen que ver con la sexualidad; estas relaciones al tener un desarrollo no deja espacio para ningún otro tipo de interés, una pareja amorosa solo se preocupa por el principio del placer y su satisfacción, ni siquiera se preocupa por la reproducción para poder complementar su felicidad o como lo considere necesario.

Así pues, lo que debió haber sido una vida sexual libre en cuanto al disfrute del placer se transforma en un consumismo sexual, una sexualidad como medio para el consumo, es una estrategia para desviar ese placer amoroso, un placer que, en vez de ser visto beneficiario para la armonía de las sociedades, es visto como un perturbador de la producción y el aumento del capital.

Tal como lo en el pensamiento de Herbert Marcuse, el trabajo forma parte de la vida, de la condición humana, pero será negativo siempre y cuando muestre la agresión y la represión, en cambio, si las necesidades estuviesen satisfechas por siempre, no tendría caso seguir trabajando. "Marcuse responde que es una forma muy limitada y empobrecida de ver el trabajo, pues el trabajo en sí mismo también es goce, es puesta en juego de las capacidades, produce placer. Entender reino

de la necesidad y reino de la libertad como algo separado es para Marcuse seguir pensado dentro de ese principio de actuación que tratamos de superar.”²⁷

Por otro lado, cuando Herbert Marcuse recurre a Schiller para explicar esta cuestión del trabajo, para justificar ese trabajo desmedido y doloroso, se habla de un trabajo que pueda ser disfrutado, se refieren a un trabajo de tipo estético. “Así, para Schiller, cuando el sujeto realiza su trabajo de forma estética, como fin en sí mismo y sin embargo ausente de un fin concreto más allá de la autónoma materialización de la libertad, se torna en una actividad estética, bella, libre, creativa y placentera”.²⁸

Este tipo de trabajo es considerado como un juego de placeres, como un nuevo modo de estar, en una nueva realidad donde la represión y la sublimación ya no tienen sentido.

Finalmente, podemos concluir que la sociedad agresiva como tal puede ser posible cuando al individuo se le obliga a hacer algo que no quiere, pero que, sin embargo, lo tiene que hacer porque su deber es velar por el bienestar de su familia, una sociedad represiva es necesaria para los que se encuentran del lado contrario, es decir para los que son favorecidos por la represión y la sublimación de los instintos de los individuos tratados como esclavos.

La sociedad no ofrece un reparto equitativo para todos los seres humanos, se han implementado clases sociales para diferenciar y marcar los niveles y calidad de vida, estas clases sociales han sido impuestas por el aparato del estado, pues el mundo en el que vivimos es demasiado pobre que el hombre tiene que trabajar arduamente para poder salir adelante con los suyos.

Es difícil expresar una defensiva, pues el trabajo es valorado por su contenido, por su fin, por su rendimiento y por el impacto que adquieren en la realidad social, la

²⁷ Citado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/31/meugeniadiazcalvo.pdf>, consultado el 16-06-15

²⁸ Citado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/31/meugeniadiazcalvo.pdf>, consultado el 16-06-15

posibilidad de encontrar una sociedad libre es muy lejana, pero con el paso del tiempo, con el cansancio de los hombres trabajadores y el repudio hacia los que poseen el poder podrán hacer posible un pensamiento diferente destinado a afrontar el principio del placer. Si los individuos reprimidos abren sus mentes y valoran su trabajo para defender sus derechos ante sus opresores, entonces se podrá realizar una revolución para movilizar las ideas de los individuos que se encuentran en un estado de quietismo racional; ese quietismo que les impide avanzar hacia un futuro positivo y con mejores oportunidades de vida.

Por lo que se puede concluir, la agresividad es una característica del ser humano inconforme ante la represión social e individual, la agresividad en muchas ocasiones es necesaria para la defensa de los individuos, pero no se justifica cuando se daña a terceras personas, hay un límite de defensa en el individuo y que se debe tomar en cuenta. Por esta razón, el principio del placer debe actuar en conjunto con el principio de la realidad y así lograr armonizar la conducta humana, tratando de evitar las conductas más agresivas hacia el hombre y en general a los seres vivos pertenecientes a una misma naturaleza.

CAPITULO II

PROGRESO EN LA PRODUCTIVIDAD Y EN LA DOMINACIÓN

2.1 Progreso en la productividad

Las sociedades por lo general tienden a tener un gran progreso en cuanto a la productividad, pues donde más se produce se gana más, pero se pierde en otros aspectos, como son, los valores humanos, el respeto de las cosas ajenas, el valor propio de las personas a cambio del valor monetario y objetos materiales, se da la pérdida de la dignidad del hombre.

El progreso de las sociedades se ha dado poco a poco gracias a que se imponen reglamentos que hacen que el control sobre el hombre sea cada vez más eficaz. Gracias a la implementación de reglas la civilización ha sido posible, sin embargo, el desarrollo de la civilización tiene que ver con el progreso y el aumento, “El precio pagado por el progreso de la cultura reside en la pérdida de la felicidad por aumento del sentimiento de culpabilidad.”²⁹ Freud expresa esto en su obra de *El malestar en la cultura*, pues el hombre ha ido perdiendo su dignidad, al mismo tiempo que la propia civilización sufre grandes daños y enfrentamientos como la miseria, la civilización se vuelve cansada, enferma, a pesar de que muestra un gran progreso pues se tienen las ilusiones de un buen crecimiento social.

“Subsecuentemente, el hombre se abstiene del acto; pero de generación en generación el impulso agresivo revive, dirigido contra el padre y sus sucesores, y de generación en generación la agresión tiene que ser inhibida de nuevo.”³⁰ El hombre al sentirse en la miseria trata de retomar el deseo de vivir mejor, de tener más, y es así como se resalta su instinto agresivo de forma muy notoria. El hombre se vuelve cada vez más agresivo y vive en una eterna lucha.

La civilización puede ser destruida cuando se desatan en gran medida los instintos agresivos del hombre, pues, así como los instintos pueden ser muy agresivos y

²⁹ FREUD, Sigmund, *El malestar en la cultura*, Alianza, Madrid, 2010, p. 137.

³⁰ MARCUSE, Herbert, *op. cit.*, pp. 90-91.

creativos también pueden ser destructivos, pero para crear una defensa contra la agresión es necesario fortalecer los instintos sexuales guiados por un Eros capaz de frenar a los instintos destructivos. “Y esto es precisamente lo que la civilización desarrollada es incapaz de hacer, porque depende para su propia existencia de la regimentación y el control continuamente extendidos e intensificados.”³¹ La civilización partiendo de la agresividad en su totalidad difícilmente podrá permanecer en armonía sin ser controlada y reprimida. Una civilización necesita de reglas para que funcione gradualmente.

“La civilización es antes que nada progreso en el trabajo”³² Pues el hombre tiene necesidades que cubrir para poder sobrevivir, no puede andar por la vida esperando de los otros, el hombre tiene que ir en busca de trabajo a diario para satisfacer sus necesidades básicas y posteriormente, ir en busca de mejoras, es decir, de comodidades que lo hagan sentir pleno. Puesto que hay trabajo que no le produce placer en sí mismo y, por el contrario, le resulta doloroso.

Posteriormente, así como la civilización requiere de un progreso, del trabajo, de las reglas para poder realizarse, la civilización también requiere de la cultura, la cual tiene su lugar en la sublimación donde se da un trabajo artístico que resulta ser satisfactorio y libre. El trabajo sublimado es agradable al momento de su ejecución, por lo tanto, el hombre no se ve obligado a permanecer en estado de control o reglamentario, es una opción adicional a su trabajo con esfuerzo, es por esta razón, que el Eros se ve afectado al ser sublimado y debilitado.

El instinto destructivo al ser sublimado y debilitado por la civilización dirige su atención a satisfacer un poco sus necesidades y adquiere poder sobre la naturaleza dando lugar a la creación de la técnica como una base benéfica para el progreso de la misma civilización. Y al mismo tiempo que el hombre crea la técnica para el progreso, al apoderarse de la naturaleza provoca cambios muy importantes que dan por efecto la destrucción lenta de esta misma naturaleza. Por lo tanto, cuando estos impulsos de destructividad están actuando “En la

³¹ *Ibidem*, p. 93.

³² *Ibidem*, p. 94.

civilización, la destructividad, en extensión e intención, parece ser satisfecha más directamente que la libido.”³³

Y como ya se mencionó, el hombre al crear la técnica progresa en la civilización, pero es destructiva para la naturaleza, y cuando la técnica es más innovadora también es una forma de destruir la vida porque poco a poco acaba con los recursos naturales y se genera un tipo de cadena para la destrucción de la vida. Es por eso que el creciente dominio del hombre hacia la naturaleza y la productividad en el trabajo hacen que el hombre se desarrolle y satisfaga sus necesidades primordiales, pero solo existe una satisfacción material porque en cuanto a lo cultural no se ve progreso alguno, por el contrario, se observa una gran destrucción progresiva de la humanidad. El hombre destruye la naturaleza y a su misma raza humana.

Existe una creciente represión instintiva y sufrimiento que deriva de la misma represión. “Sin embargo, la represión es en gran parte inconsciente y automática, y en cambio su grado sólo puede ser medido a la luz de la conciencia.”³⁴ En el momento en que se reprime al hombre no se da cuenta del gran daño que se hace y hace a los demás, pues simplemente lo hace pensando en un bienestar que posiblemente no es una necesidad básica pero que si requiere para su satisfacción; si el hombre fuese consciente siempre al tomar malas decisiones entonces la sociedad no estaría tan fragmentada y sus avances irían a la par en avances civilizados, tanto en el trabajo, en la cultura como en el conocimiento que lo hacen ser una mejor persona. Sin embargo, el hombre agresivo no siempre reflexiona antes de actuar.

La organización de las relaciones humanas ha cambiado y sigue en constante cambio, al igual que la civilización, la naturaleza y los tipos de técnica para el desarrollo progresivo de las sociedades. Pues aunque parezca un poco increíble también existe un aumento en la dominación “la dominación llega a ser cada vez más impersonal, objetiva, universal, y también cada vez más racional, efectiva,

³³ *Ibidem*, p. 99.

³⁴ *Ibidem*, p. 100.

productiva.”³⁵ Al ser más notoria la división social y el trabajo se hace también muy notoria la dominación, pues quienes tienen necesidades tienen que trabajar y obedecer órdenes de quien esté en el cargo superior; no pueden pasar por alto a quienes les ofrecen un salario, de lo contrario el trabajador perderá una oportunidad para seguir creciendo en la vida. Claro está, que existen otros medios para progresar, pero son medios que resultan difíciles para el hombre porque requieren de un triple esfuerzo; requieren, trabajo físico, voluntad como trabajo personal y conocimiento como trabajo estrictamente cultural para poder escalar a un nivel superior dentro de la sociedad, pero al mismo tiempo, el trabajo se da de manera jerárquica y entonces se dice que así la dominación se vuelve racional y genera la rebelión en contra de la misma dominación, esto quiere decir, que la dominación también se ve racionalizada porque no se domina a todas las personas del mismo modo; los oprimidos han tenido que luchar por sobresalir y los dominantes luchan por seguir en su objeto de dominación, pues el progreso se ha seguido por un sistema de dominación cada vez más eficaz.

El progreso en la dominación se ha dado porque a pesar de que se han hecho rebeliones y revoluciones, la lucha siempre la ha ganado la dominación pues a los oprimidos les falta madurez productiva, tener una conciencia con conocimientos firmes para poder combatir a sus opresores, o simplemente se sienten incapaces de ser quienes ganen estas revoluciones y terminan en una autoderrota, pues los seres humanos ya se sienten objetos de la dominación. Mientras que la dominación racionalizada en la sociedad se vuelve cada vez mayor, esto significa que la dominación sigue en progreso, los seres humanos se vuelven un instrumento de trabajo, renuncian a ser libres y hacen su trabajo por voluntad propia debido a sus grandes necesidades, se envuelven en el sentimiento de culpa.

Por otro lado, “La excusa de la escasez, que ha justificado la represión institucionalizada desde su principio, se debilita en tanto el conocimiento y control del hombre sobre la naturaleza le da los medios para satisfacer las necesidades

³⁵ *Ibidem*, p. 101.

humanas con un mínimo de esfuerzo.”³⁶ La represión hace que el hombre no goce de una vida plena y libre de elegir entre lo que quiere y lo que le es dado por el sistema de represión social. En el momento en el que al hombre le surja la inconformidad sobre su represión será el momento en el que este sistema de represión empezará a tener menos efectividad porque el hombre puede hacer revolucionar su pensamiento de represión y su perspectiva de la vida también puede cambiar.

El hombre se ha convertido en un instrumento de la civilización industrial, ha dejado de lado su vida de conocimiento personal, para adentrarse en un mundo de producción y dominación. “La tecnología opera contra la utilización de la energía en tanto que minimiza el tiempo necesario para la producción de las necesidades de la vida, ahorrando así tiempo para el desarrollo de necesidades *más allá* del campo de la necesidad y del consumo necesario.”³⁷ Y así mientras más el hombre se acerca a su posible liberación, los obstáculos que le impiden su liberación ante la dominación se vuelven cada vez más grandes y fuertes. La civilización se opone a que el individuo sea libre, pues la productividad se vuelve una fuente de control universal para la dominación de los individuos.

Este sistema de dominación hace que el hombre piense que la productividad actúa en beneficio de todos, pero la realidad es otra, la productividad beneficia más a los que no lo necesitan y mantienen al hombre en un estado de conformismo, crea una libertad sexual donde el principio del placer y el principio de la realidad se armonizan provechosamente para la productividad, la realidad es controlada discretamente hacia algo positivo, el trabajo enajenado tiene una razón de ser controlado por esta libertad sexual y engañosa.

Junto a este sistema de dominación, el papel del padre en una familia deja de ser lo más importante, poniéndose en primer lugar la transformación del capitalismo “libre” en “organizado” donde el valor del individuo se reconoce por sus conocimientos y sus cualidades, el individuo como familia era educador,

³⁶ *Ibidem*, pp. 104-105.

³⁷ *Ibidem*, p. 105.

posteriormente, los individuos dentro de una vida social sus problemas y necesidades se volvieron muy personales; con el paso del tiempo se fueron convirtiendo en impersonales porque las nuevas generaciones de jóvenes tenían otros ideales.

Sin embargo, la dominación crece de forma muy diferente y gradual, pues la sociedad ejerce trabajos muy mal pagados y que requieren de permanecer más tiempo y más esfuerzo. Se da “la dominación del hombre por el hombre”³⁸ en su necesidad de tener más que el otro.

Desde luego, el «orden objetivo de las cosas» es en sí mismo resultado de la dominación, pero también es cierto que la dominación genera ahora una racionalidad más alta: la de una sociedad que sostiene su estructura jerárquica mientras explota cada vez más eficazmente los recursos mentales y naturales y distribuye los beneficios de la explotación en una escala cada vez más amplia. Los límites de esta racionalidad, y su siniestra fuerza, aparecen en la progresiva esclavitud del hombre por parte de un aparato productivo que perpetúa la lucha por la existencia y la extiende a una lucha internacional total que arruina las vidas de aquellos que construyen y usan este aparato.³⁹

La sociedad se ha organizado equivocadamente, cada quien hace lo que quiere y descuida lo que es realmente importante, las clases sociales bajo su sistema tan irregular ha fortalecido a la dominación social, porque mediante esa diferencia tan marcada económicamente, ha provocado que los de la clase baja tengan cada vez menos recursos para sustentar sus necesidades primordiales como la alimentación, vestimenta, educación y una vivienda digna. Existen lugares donde ni siquiera la libertad es un derecho, por lo tanto, no tienen la oportunidad de elegir como quieren vivir. No tienen la oportunidad de ir en busca de un trabajo que les permita satisfacer sus necesidades sin ser cuestionados.

La dominación se ha vuelto un fenómeno impactante en las sociedades, y aunque pareciera ser que hoy en día la sociedad está más civilizada, hay grupos sociales que se encuentran en muy mal estado en todos los aspectos, es una situación que no se ha podido superar desde hace mucho tiempo y que con este fenómeno de la

³⁸ Citado de <http://pdfsr.com/pdf/el-hombre-unidimensional>, pág. 171, consultado el 31-10-16

³⁹ Citado de <http://pdfsr.com/pdf/el-hombre-unidimensional>, pág. 171, consultado el 31-10-16

dominación tan marcado, posiblemente no se logrará superar en muchos años más. Por el contrario, esta dominación sigue en progreso.

Los hombres no han tenido una buena organización tanto en la sociedad como en su vida misma, pues su trabajo en la sociedad está mal distribuido y así las sociedades empresariales aprovechan esto para dominar a los hombres trabajadores. El hombre no razona acerca de que su trabajo está dirigido bajo la explotación y esta explotación no le permite un progreso, “esta falsa conciencia ha llegado a estar incorporada en el aparato técnico dominante que a su vez la reproduce”.⁴⁰ Esta falsa conciencia de los hombres que trabajan bajo dominación es lo que principalmente entorpece sus mentes, contra esto es muy difícil encontrar una salida que los haga reaccionar porque el sistema de dominación y la explotación tienen muy claro su objetivo.

Se crean mentes con la idea de que para poder progresar es necesaria la destrucción, donde unos tienen que morir para que otros vivan, aquí los hombres tienen que renunciar a sus sueños y esforzarse para poder sobrevivir y estar bien con los suyos, los demás no tienen importancia; “desde el principio, lo negativo está en lo positivo, lo inhumano en la humanización, la esclavitud en la liberación. Esta dinámica es la de la realidad y no la de la mente que reflexiona por el bien de la humanidad, pero es la de una realidad en la que la mente científica tiene una parte decisiva en la tarea de reunir la razón teórica y la práctica”⁴¹ Este tipo de empresas racionales, así como obtienen grandes resultados en sus negocios crean también en los hombres trabajadores mentalidades y conductas destructivas, se hacen objetos fáciles de la dominación.

Las tecnologías juegan un papel importante en la dominación del hombre, pues cuando no es utilizada de forma correcta no se logra su objetivo de facilitar las tareas del hombre. Pero a la vez esta tecnología no fue suficiente para la satisfacción de los seres humanos, por el contrario, creó más necesidades banales. Hicieron de lado los objetivos principales que la ciencia tenía y los

⁴⁰ Citado de <http://pdfsr.com/pdf/el-hombre-unidimensional>, pág. 172, consultado el 29-10-16

⁴¹ Citado de <http://pdfsr.com/pdf/el-hombre-unidimensional>, pág. 173, consultado el 29-10-16

convirtieron en aparatos tecnológicos. “La cuantificación de la naturaleza, que llevó a su explicación en términos de estructuras matemáticas, separó a la realidad de todos sus fines inherentes y consecuentemente, separó lo verdadero de lo bueno, la ciencia de la ética”⁴² La tecnología y la mentalidad de los seres humanos hicieron que se perdiera la verdadera esencia de la ciencia.

Los objetivos de la ciencia han sido cambiados por los objetivos de la tecnología, pues al transformar a la naturaleza se transforma también al hombre porque es parte de la misma naturaleza, se transforma la mentalidad del hombre y a su conjunto social, así, la maquinaria tecnológica revoluciona o retrasa al hombre y a su conjunto social. “Sin embargo, cuando la técnica llega a ser la forma universal de la producción material, circunscribe toda una cultura, proyecta una totalidad histórica: un «mundo».”⁴³ La técnica, a diferencia del mal uso de la tecnología, crea un mundo nuevo de cuantificación y riquezas que adquiere una gran importancia en la civilización.

La razón ha sido dominada por medio de la dominación de la naturaleza, pues los instrumentos tecnológicos dominan la razón del hombre sin medida. La ciencia en un principio permanecía solo como un conocimiento que estaba dado pero que no se ponía en práctica, posteriormente esos conocimientos adquirieron el carácter de ser científicos y apareció la técnica como una forma de revolucionar la vida del hombre haciéndola más fácil, esta técnica dejó de ser sólo técnica, con el paso del tiempo se volvió perfeccionista y ha ido transformando a la naturaleza. Hoy en día la técnica se ha convertido en tecnología que reina en la naturaleza, en el hombre y en el universo. “Hoy, la dominación se perpetúa y se difunde no sólo por medio de la tecnología sino *como* tecnología.”⁴⁴

El hombre ha aprendido a vivir en esta dominación porque su mente ha sido dominada, todo su pensamiento y su ser es completamente dominado lo hacen permanecer en un quietismo racional, su pensamiento dominado lo hace creer que

⁴² Citado de <http://pdfsr.com/pdf/el-hombre-unidimensional>, pág. 173-174, consultado el 31-10-16

⁴³ Citado de <http://pdfsr.com/pdf/el-hombre-unidimensional>, pág. 181, consultado el 31-10-16

⁴⁴ Citado de <http://pdfsr.com/pdf/el-hombre-unidimensional>, pág. 186, consultado el 31-10-16

vive de manera correcta y que la tecnología es necesaria para su vida, el hombre vive en un mundo de utopía tecnológica. La tecnología impone en el ser humano un pensamiento positivo, conformista e ideológico que no le permite ver más allá de lo que existe verdaderamente en la realidad, es ante todo un ser feliz con la tecnología, pero al mismo tiempo sigue siendo un ser agresivo que no permite que otro obtenga más beneficios que él mismo.

Este tipo de individuos encamina a la sociedad hacia un destino consumista, a una sociedad industrial avanzada, pero con mentes muy cerradas al ejercicio de reflexionar, se vuelve una sociedad controlada y agresiva en todos los aspectos. Todo se ha vuelto científico e instrumental, la existencia esta fuera del campo sentimental y del verdadero valor humano. El consumismo inclina a la sociedad a una lucha de todos contra todos, donde no importa el precio, la finalidad de estos individuos es la perfección sin más. Estos mismos individuos son los encargados de producir armas para la destrucción de los demás e incluso de su propia destrucción.

Algo realmente preocupante para Herbert Marcuse es que los seres inhumanos de esta sociedad industrial avanzada se proyectan por una razón irracional que domina todo su pensamiento y que lo convierte en seres completamente agresivos. Se vuelven personas sin función crítica, es casi imposible sacar a estos individuos del hundimiento irracional. “Las necesidades de los individuos están condicionadas: acaban por nacer falsas necesidades, impuestas por los intereses de grupos sociales dominantes.”⁴⁵

El individuo es dominado por varios aspectos que influyen mucho en su desarrollo en esta sociedad industrial avanzada, algunos factores importantes son la publicidad y el lenguaje. “La sociedad de consumo somete el lenguaje a un tratamiento reductor y estandarizado. «Palabra y lenguaje se impregnan de elementos mágicos, autoritarios, rituales». La expresión apunta a la eficacia, el rendimiento y el beneficio, y es un poderoso factor de condicionamiento de los

⁴⁵ MARCUSE, Herbert, *La crítica de la sociedad industrial avanzada*, p. 12.

espíritus.”⁴⁶ El lenguaje bien manejado y convencional para la dominación del hombre tiene como una gran herramienta a la publicidad, pues en ella se basa para hacer al hombre un ser consumista, irracional, inhumano, egoísta, destructor y sobre todo un hombre agresivo y dominado por la sociedad industria avanzada.

Pero la función del lenguaje no tiene como finalidad la dominación irracional para la sociedad industrial avanzada porque como ya se había mencionado esta sociedad crea mentes cerradas, por el contrario, el lenguaje pretende una función de crítica, el lenguaje tiene como esencia principal abrir espacio al pensamiento crítico. El lenguaje es dentro de un vocabulario específico manipulado para un cierto objetivo, de acuerdo a los intereses por quien es utilizada esta manipulación. Cada vocabulario pertenece a cierto grupo social de acuerdo a sus necesidades e intereses. “De esta manera los placeres llegan a modificar nuestros gustos y necesidades y —cuando se trata de ocios llamados culturales, como la televisión, el cine o la radio— a imponer sus esquemas a nuestro lenguaje y pensamiento.”⁴⁷

Todos los individuos poseen un tipo de lenguaje que se les es dado por sus superiores y de acuerdo al tipo de vida y necesidades, sin embargo, adoptan términos gracias a la publicidad, pero estos anuncios publicitarios tienen un objetivo en común con su público seguidor, transmiten un mensaje que hace a su público más fiel. El lenguaje es parte esencial de la vida del hombre porque a través de él se representa todo lo que el hombre es en esta realidad. Existen lenguajes agresivos que caracterizan a los propios individuos agresivos.

Asimismo, podemos darnos cuenta que la sociedad industrial avanzada poco a poco fue creciendo tanto en la productividad, gracias a los grandes avances de la ciencia y la tecnología, de igual manera creció en el ámbito de la dominación, pues fue adoptando nuevas formas de cómo poder mantener a su sociedad trabajadora en el velo de la ignorancia, sin tener que rendir cuentas a nadie. Esta sociedad industrial avanzada ha obtenido muchas riquezas que le permiten estar en el poder para dirigir al mundo hacia un destino cruel y agresivo en el que el individuo

⁴⁶ *Ibidem*, p. 13.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 15.

se autodestruye. El individuo ha ido destruyendo a su ser y a su naturaleza, ha dejado de ser un ser con humanidad y sentimientos para convertirse en objeto de trabajo y productividad. La agresividad se muestra en cada momento de la vida de los individuos, se muestra claramente que cada característica negativa del hombre siempre tiene un aspecto de agresión, ya sea hacia los demás o hacia sí mismo.

2.2 El trabajo enajenado

Herbert Marcuse compartió el pensamiento de Erich Fromm, por lo tanto, el término de trabajo enajenado es utilizado por ambos filósofos. El trabajo enajenado destacado por Erich Fromm, quien da a entender que la enajenación trata de un hecho que no es propio de quien lo está viviendo, se puede explicar que el trabajo enajenado es una forma de trabajo en el que el hombre no es feliz porque pierde el sentido de trabajar, sólo se preocupa por producir en grandes cantidades, aunque el pago que recibe por su producción no sea el más conveniente.

El hombre no puede buscar una vida más tranquila porque la propia sociedad industrial avanzada se ha encargado de que el hombre pierda su capacidad de pensar reflexiva y crítica, y así no poder sobresalir. El hombre no solo está dentro de un trabajo enajenado, sino que también su vida está enajenada porque vive en una realidad que no le pertenece. El hombre se somete a las características y peticiones de esta realidad ajena. Fácilmente el hombre es dominado por la sociedad industrial avanzada porque por un lado le hace ver un futuro prometedor que al final no está dispuesta a darle. Sin embargo, esto al hombre no le importa porque como ya se ha mencionado, esta misma sociedad se encarga de hacer al hombre un ser conformista, incapaz de exigir sus derechos por temor.

El trabajo enajenado tiene mucha relación con la explotación porque el hombre pierde su conciencia de hombre trabajador y se adentra en un mundo de producción olvidándose de sus propias necesidades para satisfacer las de la sociedad industrial avanzada.

El hombre humano sabe que tiene que trabajar, pero al mismo tiempo desconoce las condiciones de un trabajo enajenado y es por eso que se vuelve un ser enajenado no sólo por su trabajo si no por su condición de vida.

En todo caso, el trabajador no está “consigo mismo”, no deja acontecer su propia existencia—más bien se pone a disposición de lo-otro-que-él, está en ello, en eso *otro*—, incluso cuando ese hacer llena su propia vida, libremente aceptada. Esta enajenación y alienación de la existencia, esta aceptación de la ley de la cosa, en lugar del dejar-acontecer la propia existencia, es por principio imposible de suprimir (aunque, durante y después del trabajo, no pueda pasar inadvertida y hasta olvidarse por completo): no coincide de ningún modo con la resistencia del “material”, ni se acaba con la terminación de cada proceso de trabajo aislado; la existencia está en sí misma dirigida hacia esta objetividad.⁴⁸

El hombre deja a un lado su vida personal para estar pendiente de lo que debe producir, su vida personal entra en un círculo de negatividad porque el hombre se mantiene con mucho trabajo y se olvida de su tiempo libre, tal como lo dice Herbert Marcuse en su obra *Ética de la revolución*, el hombre trabaja en la objetividad, trabaja para-lo-otro, se olvida de su ser mismo.

Existe una gran relación entre trabajo y objeto, el hombre entrega a su trabajo toda su fuerza necesaria e incluso le dedica más tiempo que a su ser mismo, es precisamente ésta razón la que inclina a una relación muy estrecha entre trabajo y objeto, pues todo el ser del hombre está concentrado en trabajar para ese objeto que posteriormente será comercializado, así el hombre puede presumir de haber elaborado un objeto con valor humano, pero principalmente porque este objeto será utilizado básicamente en la existencia de los seres humanos y su misma historia.

“Lo que sucede con los objetos trabajados, elaborados, no tienen lugar ya en la dimensión de la “naturaleza”, de la materialidad, etc., sino en la dimensión de la historia humana; y, sin embargo, este acontecer objetivo es distinto, es otro que el de la existencia humana misma.”⁴⁹ Pero el hombre trabajador ha dejado su esencia en aquél objeto que es disfrutado por otros individuos, y este hombre

⁴⁸ MARCUSE, Hebert, *Ética de la revolución*, Taurus, Madrid, 1960, p. 35.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 36.

trabajador cuando cierto objeto es comercializado deja de ser parte del hombre, tal objeto se vuelve completamente ajeno a su ser.

El hombre humaniza a la productividad, pero se objetiviza como ser humano, vive completamente en un mundo de enajenación, el hombre desconoce su valor humano y reconoce su valor productivo como ser que trabaja sin descanso; y esto aún sucede en las sociedades apartadas, donde el hombre sigue siendo dominado por hombres que se sitúan en altos poderes, estos hombres apoderados no hacen conciencia por la humanidad, no muestran una humildad ante las sociedades de muy bajos recursos. Estos hombres con poder y agresión hacen que el hombre trabaje sin derechos a exigir una mejor vida.

En la actualidad todavía podemos observar que el problema de la enajenación o la alienación tiene mucha relación con el problema de la racionalidad, y es muy difícil que se pueda solucionar por completo. La sociedad contemporánea es realmente enajenada porque sus características principales son crear en el hombre un pensamiento irracional incapaz de reconocer la falsedad de la conciencia, el pensamiento de los hombres está dirigido hacia una unidimensionalidad de manipulación impuesta por el propio aparato productivo. Y así como en la actualidad podemos observar el fenómeno del trabajo enajenado, muy posiblemente continúe por mucho más tiempo o por siempre. Aun con este gran conflicto la vida y sobre todo el tiempo, sigue siendo muy agresiva y aunque la enajenación y la represión siguen vigentes en algunas sociedades, muchos individuos no están en disposición de recibir órdenes de otros.

El hombre normalmente cae en una enajenación porque la misma sociedad industrial avanzada lo pone en esta situación, pues abre paso a la necesidad. “Es desde esta dimensión que el hombre puede evidenciar lo que aparece “velado” en el orden social establecido: la insatisfacción y la falta de plenitud, aún de aquellos

que no son excluidos del sistema y que acceden a todas aquellas “necesidades” que el sistema mismo impone.”⁵⁰

Durante el proceso de dominación racional y tecnológica, fue como también se pudo dar una enajenación verdaderamente funcional, la sociedad industrial avanzada supo trabajar este proceso a la par y así no perder su objetivo de apoderamiento; en la época contemporánea claramente la enajenación ha ido cumpliendo con su objetivo progresivamente, pues la enajenación se ha podido imponer como norma o regla en cualquier momento y forma.

El trabajo enajenado es sin duda una práctica que el hombre mismo se ha impuesto por su pensamiento inconsciente, el hombre y su conciencia se han cosificado porque no han perdido su capacidad de negación, “Herbert Marcuse, señalaba que la enajenación era propia del hombre unidimensional, es decir, que la razón perdía su capacidad crítica, de negación debido a la estructura tecnológica de la sociedad.”⁵¹

Por un lado, aquellos individuos que reinan en el poder son aquellos quienes hacen al hombre y a su sociedad dependientes de la enajenación porque crean un sistema de necesidades que sólo está en manos del aparato productivo, se hace una enajenación de la humanidad que no sabe de un trabajo enajenado y que al mismo tiempo está siguiendo el procedimiento al pie de la letra. Una razón enajenada es la herramienta más fácil para producir el trabajo enajenado, se crean necesidades producto de la razón y el trabajo enajenados que destruyen todo desarrollo progresivo de un hombre libre y consciente de sus facultades humanas.

“Por otra parte, cada vez aumenta el número de trabajadores separados de la producción. La dominación sobre los obreros ya no es violenta, se ha transformado en administración. Incluso la alienación (en el sentido de proyección del hombre en el aparato productivo) se intensifica bajo la forma de aparentes

⁵⁰ Citado de <http://www.herramienta.com.ar/coloquios-y-seminarios/racionalidad-tecnologica-y-desalienacion-estetica-en-la-obra-de-herbert-marcu>, consultado el 27-01-17

⁵¹ Citado de <http://supermiletto.blogspot.mx/2015/01/la-enajenacion.html>, consultado el 27-01-17

libertades.”⁵² Es muy difícil poder crear hombres con esa capacidad de negación para poder encarar a la enajenación, hoy en día hay poblaciones en las que no conocen la libertad, viven en la oscuridad de una fatal ignorancia; existen otros pueblos en los que gracias a la negación por no seguir en la misma situación privada de libertad han podido enfrentarse al poder pero se embarcan en otro tipo de enajenación. Esta otra enajenación a veces está dependiendo de trabajos igualmente enajenados. “Ya no hay seres adaptados, sino identificados totalmente con la sociedad.”⁵³

Asimismo, la enajenación no sólo se da en el trabajo sino en todos los ámbitos de la vida y así convertir a la sociedad en seres de la misma sociedad; la enajenación termina por conquistar también a la cultura y al arte. La sociedad industrial avanzada trabaja arduamente para enajenar al mundo por completo, va destruyendo las culturas para convertirlas en fuentes de reproducción y distribución a todas las sociedades. Así la cultura pierde su valor esencial para adquirir un valor de cambio económico.

Pero estas culturas enajenadas no terminan aquí, posteriormente las personas que fabricaban esta misma cultura poco a poco se van desplazando de su trabajo para incorporar a personas con más eficacia para la reproducción de tales culturas, enajenando tanto al arte, a la cultura como al trabajo.

Anteriormente el arte se conservaba con su esencia pura, sin embargo, con el paso de los años el arte es uno de los aspectos que no se han podido rescatar del mundo de la producción, el arte se ha convertido en un objeto de alto consumo porque se ha elaborado con mucha paciencia y los trabajos realizados han sido sumamente enajenados para su gran comercialización exitosa.

“La autonomía y la reflexión han desaparecido por completo. La sociedad ha logrado su máxima meta: estructurar los instintos de sus miembros creando en

⁵² LÓPEZ, Ma. Carmen, La crítica de la racionalidad tecnológica en Herbert Marcuse, consultado en <https://www.raco.cat/index.php/enrahonar/article/viewFile/42680/90764> el 31-01-17

⁵³ LÓPEZ, Ma. Carmen, La crítica de la racionalidad tecnológica en Herbert Marcuse, consultado en <https://www.raco.cat/index.php/enrahonar/article/viewFile/42680/90764> el 31-01-17

ellos una segunda naturaleza lejana de su verdadera imagen.”⁵⁴ El hombre vive su enajenación al máximo y su deshumanización se ve altamente afectada porque a la filosofía le resulta todavía más complicado poder hacer que el ser humano entre en una razón de negación a lo que siempre se le ha impuesto. La sociedad industrial avanzada cegó las mentes de los hombres y así solo puedan ver las necesidades que esta misma sociedad les ofrece y que no es algo real.

El hombre adopta una actitud de rechazo ante su existencia enajenada, no cree en que puede llegar a tener una mejor calidad de vida sin tener que trabajar sin descanso, rechaza su propia existencia como un ser trabajador y se empeña sólo en seguir vivo para trabajar, la sociedad industrial avanzada ha podido adecuar el pensamiento del hombre de acuerdo a sus necesidades prioritarias como sociedad productiva.

Freud creía que la cultura exige esta inhibición de la libido. Al introducir el término «represión excedente», Marcuse supera esta tesis demostrando que el principio de realidad ha sido alterado por las instituciones que lo rigen y por nuestra sociedad de consumo. El organismo ha sido deserotizado para dedicarse al trabajo. Así el conflicto entre trabajo enajenado y eros se agudiza. De ello resulta la reducción radical del potencial de placer para el hombre. Eros se ha convertido en asunto privado, y sólo se hace general como función reproductora.⁵⁵

No hay un instinto que esté destinado al trabajo, de ahí que Eros sea reprimido a cierto grado y transformado junto con otros instintos, y aunque la civilización sea gracias al trabajo esto no significa que el trabajo sea lo único importante en la vida del hombre porque el hombre no sólo es un ser social, también es un ser humano que necesita de afecciones de personas cercanas a su vida.

El hombre se siente obligado a trabajar cuando ve las necesidades de sus seres queridos, se siente una persona útil, se siente con la obligación de enfrentar sus responsabilidades y esto es precisamente lo que le impide ver una necesidad de cambio. El hombre a pesar de la existencia de la técnica no puede desligarse del trabajo enajenado porque la sociedad industrial avanzada requiere de su razón

⁵⁴ LÓPEZ, Ma. Carmen, La crítica de la racionalidad tecnológica en Herbert Marcuse, consultado en <https://www.raco.cat/index.php/enrahonar/article/viewFile/42680/90764> el 31-01-17

⁵⁵ LÓPEZ, Ma. Carmen, La crítica de la racionalidad tecnológica en Herbert Marcuse, consultado en <https://www.raco.cat/index.php/enrahonar/article/viewFile/42680/90764> el 31-01-17

para poder utilizar la capacidad de creación del hombre y su trabajo enajenado. Es realmente una tarea difícil el poder acabar con la enajenación del trabajo, se requiere de una verdadera lucha por una existencia de libertad.

El hombre ni siquiera puede ser el dueño de su propio trabajo porque al esperar una cierta cantidad de dinero por haber trabajado pierde esa pertenencia del objeto que ha realizado, este producto al ser vendido pierde su valor, y el hombre pierde esa plenitud de hombre trabajador que solo puede encontrar al recibir un pago por su trabajo, sólo a través del pago que recibe por su producción el hombre se siente satisfecho por un momento, pero pierde el sentido al convertir su un trabajo en algo rutinario. Un trabajo rutinario y mal pagado se vuelve un trabajo sin valor, sin plenitud de trabajar, por lo tanto, este trabajo se vuelve ajeno al hombre, se vuelve un trabajo enajenado.

2.3 La utopía del trabajo

Pero ¿es posible que el hombre que ha aprendido a vivir con el trabajo enajenado sea un hombre feliz? Un hombre enajenado, no sólo en el trabajo sino también en el pensamiento, posiblemente no sea un hombre feliz por más que lo parezca. El hombre que ha perdido el sentido de trabajar porque es su fin en sí mismo quizá no conozca la felicidad como tal.

En esta felicidad de hombre y trabajo enajenado influyen varios aspectos que al final terminan complementando una utopía del trabajo para el hombre mismo. El hombre trabaja para satisfacer sus necesidades y las de su familia que necesitan de su sustento, el hombre que juega el papel más importante en el seno de la familia se ve obligado a buscar oportunidades de trabajo para poder subsistir junto con los suyos.

El hombre tiene una gran capacidad de adaptación porque aun conociendo aspectos de la vida en el trabajo que no le hacen feliz permanece con ellos, crea un ambiente laboral que le permita resistir arduamente en un trabajo, ya sea pesado o como de razón creativa. El hombre a pesar de que debía tener libertad para elegir entre lo que le conviene y lo que no, en muchas ocasiones elige el

camino de lo que es mejor para él y para su familia, aunque no sea el camino correcto; el hombre decide resistir y adaptarse al trabajo siempre por un motivo que es la necesidad.

El depender totalmente del funcionamiento de un aparato omnipresente se convierte en la “base de todo orden”, de suerte que el aparato mismo ya no es puesto en tela de juicio. La “actitud de adaptación inculcada para someterse obedientemente a aquel orden” se convierte en el “cemento” de la sumisión, la cual ya no es consciente, porque el orden al que hay que someterse es terriblemente racional, es ese mundo de las mercancías y servicios, tan hábilmente administrado y calculado, que ya no es comprensible ni abarcable para el individuo aislado. Max Weber no ha vivido para presenciar cómo el capitalismo desarrollado, hasta en la capacidad de su razón, hace de la destrucción sistemática de su trabajo el manantial de una mayor y mejor prosperidad, como incluso la demencia declarada se convierte en base no sólo de la continuidad y la subsistencia, sino de una vida más agradable.⁵⁶

La vida feliz del hombre se ha convertido en la medida para un progreso positivo de la sociedad industrial avanzada; hoy en día podemos ver a personas que parecen vivir plenamente felices, sin embargo, no conocemos a fondo lo que sucedió en su vida pasada, probablemente su pasado fue triste y esa tristeza lo hace muy infeliz, hay otros individuos que día a día luchan por una felicidad inalcanzable. En muchos de los casos los individuos no mantienen una vida feliz durante toda su existencia, pero la sociedad industrial avanzada también se ha encargado de fabricar utopías en el hombre, para que el hombre produzca con eficacia, esta sociedad, se vio en la necesidad de satisfacer engañosamente al hombre; al mismo tiempo que fabricó necesidades innecesarias en otros, claramente esta sociedad ha sido muy inteligente para obtener sus propósitos.

En la sociedad industrial avanzada el hombre al estar en contacto con el trabajo y otros trabajadores ya no se siente sólo pues sabe que no es el único que se encuentra en esta situación, trabaja en conjunto con otros hombres, y así como el hombre es un ser que se adapta con facilidad aprende la dinámica de ser un hombre trabajador y de mucha utilidad, esta utilidad que le es pagada es lo que le satisface y lo que le hace permanecer dentro de su trabajo. Poco a poco el

⁵⁶ HERBERT, Marcuse, *Ética de la revolución*, Taurus, Madrid, 1960, pp. 134-135.

hombre asimila su posición y la acepta sin ningún problema, creé que la negación es un conflicto muy serio que puede costarle hasta la vida misma.

La sociedad industrial avanzada, como ya se dijo, crea un tipo de vida utópica para el hombre trabajador, una vida en sociedad que permanezca sin oposición, el hombre confía ciegamente en la sociedad industrial avanzada porque es la que le ayuda a satisfacer sus necesidades, aunque no las satisface en su totalidad y por eso sigue trabajando para ella, aun así, el hombre se integra a esa vida de aparente felicidad.

El hombre vivía preocupado porque su producción fuera cada vez mejor y mayor, se acopló rápidamente a un pensamiento enajenado; el hombre se convirtió en un ser desalojado de su propio ser y de su esencia. No era ni un ser social, pero si era parte de la sociedad industrial avanzada. “La sociedad industrializada avanzada o sociedad de consumo, se caracteriza por la producción y la destrucción.”⁵⁷ Esta sociedad a pesar de ser progresista tuvo mucha influencia para que el hombre creyera en una utopía sin libertad, gracias a la razón creativa del hombre se creó la técnica como un aparato mucho más productivo, posteriormente con esta técnica el hombre se vio en la obligación de hacer un mayor esfuerzo para su producción, pues la técnica le ayudaba pero su trabajo era insuficiente para la misma técnica.

“Además de todas las manipulaciones particulares en interés de ciertos grupos de negocios, medidas políticas o camarillas, el objetivo general propuesto es reconciliar al individuo con el tipo de existencia que su sociedad le impone”⁵⁸ Esta sociedad le fue impuesta al hombre y no importa por quien si no para qué, el hombre creyó que sólo así podría satisfacer sus necesidades, pero por el contrario, no fueron satisfechas si no reprimidas y la sociedad industrial avanzada creo nuevas necesidades las cuales podía aparentar como si ya las hubiera resuelto.

⁵⁷ Citado de <https://cgq-cl.blogspot.mx/2010/11/el-pensamiento-de-marcuse.html>, consultado el 10-02-17

⁵⁸ MARCUSE, Hebert, *La agresividad en la sociedad industrial avanzada y otros ensayos*, Alianza, Madrid, 1984, p. 106.

El hombre al igual que la sociedad industrial avanzada se encuentra en un estado de quietismo, no ve la diferencia entre el estar bien dignamente y el estar bien de manera irracional; esta sociedad ha ido manipulando las mentes humanas para que los individuos tengan la seguridad de que su trabajo es algo que deben conservar tal y como se les ha indicado para poder salir adelante. El hombre no ve más allá de lo que puede llegar a ser si tuviera la libertad de elección, y es precisamente por esta razón que no se preocupa por pensar en su capacidad de reflexionar abiertamente.

La sociedad industrial avanzada se encuentra muy penetrada en la vida de los individuos como seres humanos, ha contagiado al individuo de su malestar.

Tal armonía entre el individuo y la sociedad sería muy deseable si ésta ofreciese a dicho individuo las condiciones para su desarrollo como ser humano, de acuerdo con las posibilidades disponibles de libertad, paz y felicidad (lo que está en consonancia con la posible liberación de sus instintos de vida), pero resulta muy destructiva para el individuo si no prevalecen esas condiciones. En este caso, el individuo sano y normal es un ser humano equipado con todas las cualidades que le capacitan en su sociedad para la convivencia con los demás; y esas mismas cualidades son las marcas de represión, marcas de un ser humano mutilado, que colabora en su propia represión, en la contención de la libertad potencial individual y social, en la expansión de la agresividad.⁵⁹

El individuo no puede ser libre por sí mismo, necesita estar regido por ciertas normas que le son impuestas, y al ser normativo pierde su libertad natural, de igual forma sucede en el trabajo, necesita de un ser superior que le indique lo que debe hacer, es fácil describir al ser humano como un ser feliz enajenado, pero es difícil encontrar la verdadera libertad y reflexionar a partir de ella que puede existir una utopía del trabajo.

Esta situación de saber sobre una utopía del trabajo sólo puede entreverse cuando existen niveles de trabajos, cuando podemos encontrar trabajos con personas que son profesionales y dedican una parte de su vida para adentrarse en el conocimiento de lo que será en un futuro su trabajo de vida. Pero también existen trabajos que no requieren de una profesión, que mientras sea un trabajo digno y bien elaborado puede hacer sentir bien al hombre. Por el contrario, cuando

⁵⁹ *Ibidem*, pp. 107-108.

existe explotación y represión en un trabajo el hombre no es feliz; para poder combatir esta situación es necesario hacer una lucha contra la sociedad, se requiere de una sociedad con negación, la negación como la describe Herbert Marcuse, es una ideología con el pensamiento a destruir el conformismo, a luchar contra de la represión y la explotación tanto física como racionalmente.

En la sociedad industrial avanzada la felicidad no se conoce literalmente, pues ésta depende del trabajo del hombre, de su capacidad de producción, de las órdenes sociales que tiene que seguir, de acuerdo con esto el individuo puede sentirse como un ser útil para la sociedad, lo cual es algo que debe hacerlo sentir bien, debería sentirse como un individuo desarrollado, a medida que así sea considerado por su sociedad.

Una sociedad es libre si utiliza todas sus potencialidades para satisfacer las necesidades individuales; por el contrario, es dominadora si las necesidades individuales se subordinan a la necesidad social. En nuestras sociedades todas las necesidades humanas, del hombre como animal racional, obedecen al mandato de la explotación y el rendimiento; el individuo pierde hasta el deseo de actuar como hombre libre.⁶⁰

Los individuos conforme a lo que les exige su sociedad se ven obligados a crear más necesidades y satisfacciones, se enfrentan entre ellos mismos y hacen su propia represión y explotación aún más intensa, los individuos compiten entre ellos mismos porque no se reconocen como seres libres y únicos capaces de crear cosas nuevas. Sólo se preocupan por su producción excesiva y por ser competentes. Ven su felicidad medida en la capacidad de reproducción en cuanto a los demás. Preocupados únicamente por las grandes cantidades y creen en una utopía del trabajo, una utopía ajena a la humanidad pero que les da felicidad.

La sociedad industrial avanzada necesita explotar cada vez más al ser humano, pero esto no le basta para engrandecer su producción, para ello es necesario hacer uso de la técnica y la razón intelectual del ser humano, poco a poco el hombre fue creando nuevas formas de trabajo, nuevas formas de producción más

⁶⁰ Citado de <https://cgq-cl.blogspot.mx/2010/11/el-pensamiento-de-marcuse.html>, consultado el 10-02-17

avanzadas en las cuales su fuerza física se fue reduciendo con el paso del tiempo y la evolución de la técnica, pudo alcanzar un nivel más avanzado.

El hombre se convirtió en un ser creativo capaz de hacer las más grandes invenciones. Su razón como su punto de apoyo para enaltecer su capacidad creativa lo llevo a construir una sociedad meramente industrializada y muy avanzada. Una sociedad de cambios, pero no por esto el individuo dejó atrás su vida de trabajo, simplemente hubo cambios importantes en su forma de producir. “Pero la alternativa futura, es decir, la posible abolición del trabajo (alienado), se muestra igualmente sin sentido, terrorífica incluso.”⁶¹ Un cambio total en la vida de los individuos que sin duda alguna también es una vida en la que difícilmente podrá encontrar la felicidad, pues estos cambios le favorecen a una parte de la sociedad trabajadora pero no en su mayoría.

Por lo tanto, la utopía del trabajo puede mostrarse cuando el hombre acepta sus condiciones de trabajo o cuando su trabajo es realmente lo que le gusta hacer, para ellos es importante mencionar que la agresividad está siempre presente y sobre todo cuando la represión en el trabajo no desaparece.

2.4 La razón instrumental

La razón instrumental es la principal fuente favorable para el progreso técnico y tecnológico, esta razón es la base para impulsar el desarrollo de la ciencia, no sólo la sociedad es beneficiada con este tipo de razón, en general es de gran utilidad para la humanidad, el problema es que, su uso fue explotado para todo tipo de avance científico.

La razón instrumental, es un modo de pensar en el que todo tiene que ver con el trabajo útil, nada puede estar estático, todos los individuos deben estar en constante movimiento para trabajar fuertemente en la producción, en la razón instrumental, la razón humana es utilizada para explotar la creación del ser humano por el mismo hombre, aquí en esta razón instrumental la inutilidad no

⁶¹ MARCUSE, Hebert, *La agresividad en la sociedad industrial avanzada y otros ensayos*, pp. 109.

tiene espacio, todos deben trabajar, y cada cosa también debe ser utilizada para ciertos fines.

La razón juega uno de los principales elementos para el desarrollo de la sociedad industrial avanzada. “Y a su cuenta carga no sólo la intersubjetividad —es decir, la comunicabilidad y aceptabilidad de contenidos—, sino la felicidad y la capacidad de discriminar entre lo que es preciso transformar y lo que es ya adecuado a su ser. La razón es el nuevo tribunal crítico”⁶² Pero con el pasar de los años, esta razón va teniendo efectos secundarios en la producción, muchos de los individuos no se sienten obligados a racionalizar por todo cuanto existe, todo debe cuantificarse. Nada escapa a la producción y reproducción.

Poco a poco el sentido de la razón pierde su esencia, ya no se razona con el fin de reflexionar acerca de algo o para buscar soluciones, en aquella época se razonaba para aumentar la producción y el capital, todo es medible y cuantificable. El hombre se siente extraño, pues se ve en la obligación, por su propia razón como instrumento, de atentar contra la naturaleza, le resulta increíble este hecho, sin embargo, es parte de su ser racional e instrumental que él mismo ha creado. Esta razón humana se ha ido perdiendo, ya no conserva su mismo fin. “Poco a poco, esa misma facultad, que parecía al servicio de nuestra liberación, ha ido destruyendo nuestra naturaleza externa y oprimiendo la naturaleza interna, logrando con ello un doble extrañamiento, una doble alienación.”⁶³

Se da aquí un desviamiento del fin de la razón, pues la Ilustración depositó toda su confianza en la razón humana, pero el propósito de liberar al hombre de la alienación se convirtió en una esperanza perdida, esta razón se ocupó solo del progreso de la civilización, pero en cuanto a fines de desarrollo capitalista. Se critica a esta razón firmemente porque ha encaminado a la humanidad por la senda equivocada.

⁶² CORTINA, Adela, *La escuela de Fráncfort, Crítica y Utopía*, Síntesis, Madrid, p. 71.

⁶³ *Ibidem*, p. 72.

La razón enfocó su atención a los aspectos de medios-fines y se ocupó más por este aspecto tomando en cuenta sus consecuencias, sin embargo, esta razón volvió a etapas pasadas, a la cohesión social, algo que pudiera parecer eterno, un verdadero retroceso, en cambio, la razón fue encomendada a muchas tareas y debería cumplirlas, para esto, es necesario cambiar de estrategia y el uso de la razón.

La razón en la época de la Ilustración era vista como una luz que ayudaría al hombre a salir de la alienación, pero en la actualidad, es difícil ver a la razón con otra perspectiva, pues el hombre está preocupado igualmente por la producción y por no tener pérdidas en sus negocios, asimismo, aumentar su capital al máximo sin importar los medios ni las consecuencias. Ya se ha hablado mucho de esto, pero es necesario mencionarlo, el hombre es un ser convertido en instrumento de la sociedad, preocupado por los reconocimientos y las cosas materiales. Se ha olvidado de la esencia de las cosas y de la esencia de su propia razón.

La razón instrumental, tal y como su nombre lo dice, sirve como un instrumento eficaz para la productividad, es calculadora y creada para la efectividad; este tipo de razón hace que los individuos se olviden de lo que es verdaderamente la realidad. El hombre convierte a su razón en un aparato sistemático y técnico para incrementar el potencial del hombre y su sociedad. "Para Marcuse el concepto de razón instrumental consiste en una ideología, ya que la técnica misma es dominio sobre la naturaleza y sobre los hombres. Es decir, las relaciones de producción existentes se presentan como una forma organizativa, técnicamente necesaria para una sociedad racionalizada."⁶⁴

El dominio de la naturaleza y el dominio del hombre fue uno de los principales objetivos de la razón instrumental, gracias a este dominio el hombre no tuvo opción más que la de poner a trabajar a su misma razón; puesto que los objetivos esenciales de la razón, que eran hacer al hombre libre a partir de una razón de crítica e ir en busca de una armonía entre la sociedad, el hombre se fue diluyendo

⁶⁴ Citado de <https://racionalidadinstrumental.wikispaces.com/Racionalidad+Instrumental>, consultado el 07-03-17

rápidamente en esta sociedad industrial avanzada, su capacidad reflexiva fue disminuyendo hasta convertirse en un ser cuantitativo y monetario que lo llevaría a una gran civilización contagiada y construida por el mismo pensamiento materialista y capitalista.

Este tipo de pensamiento no significa que sea malo en su totalidad, pero en su defecto es una forma de dañar el comportamiento del hombre con el hombre, ya que el hombre ve al otro como un enemigo más para la competencia, su comportamiento se vuelve agresivo y además de que ve su vida como un instrumento mismo de ganancia, trata de estar en buenas condiciones siempre para no fallar en su trabajo de la producción de materiales y objetos que le sirvan para obtener más riquezas, su vida se convierte en una constante de producción para el desarrollo de la sociedad industrial avanzada.

El hombre ve a la naturaleza y a todo cuanto tiene a su alrededor como elementos que están a su servicio, y todo aquello que no tenga un beneficio es algo que no tiene valor y que no tiene significado alguno, el hombre incluye en su vida a todos aquellos elementos que tengan un valor de uso, y los que no, los va desechando a su paso, el hombre como la sociedad se basa en un interés egoísta.

La sociedad industrial avanzada aprovechó muy bien al hombre y su razón, asimismo, la razón instrumental creó un mejor tipo de razón, la razón técnica, una razón de medios dirigida siempre a un fin, a un objetivo el cual no debe perderse y así hacer que el hombre se adapte a una nueva realidad basada en la subjetividad. Esta realidad subjetiva pretende lograr eliminar el sufrimiento en la sociedad y así brindarle felicidad, una felicidad aparente porque está basada en las cosas materiales, y aquí los valores más elevados tratan de eliminarse, poniendo en lo más alto a una felicidad que sea concreta.

En este apartado, es necesario mencionar que para una razón instrumental se habla sobre dos tipos de razón; una razón objetiva y una razón subjetiva. La razón objetiva propone quitar de raíz el interés egoísta que la razón subjetiva muestra; para la razón objetiva todo objeto y cada ser vivo tiene una razón de ser y un

motivo de existencia, la razón objetiva vela por el bienestar del presente y el bienestar del futuro del ser humano, esta razón objetiva integra todos los elementos de una sociedad de manera armónica.

La razón subjetiva, por el contrario; fomenta un interés egoísta, todo para esta razón es cuantificable, aquí en este tipo de razón es donde podemos ver una clara manifestación de la razón instrumental, una razón tecnificada donde el pragmatismo se pone al frente y trata de estarlo siempre. Y, por un lado, la razón subjetiva, trata de ser siempre positivista en cuanto a un desarrollo materialista, pero por el otro lado es conformista cuando se trata de una realidad humanista, no se basa en romanticismos, no va más allá de un pensamiento reflexivo, la razón subjetiva simplemente se adapta a los hechos, es una razón acrítica.

“Ésta es la razón que dirige el mundo industrial de Oriente y Occidente y que imposibilita cualquier revolución porque, sometidos a ella, los hombres no son ya sujetos de su historia, sino objetos de un oculto sujeto elíptico que decide su destino y les trata como medios, como cosas.”⁶⁵ Sin embargo, en la época contemporánea este fenómeno social de la razón instrumental ya no sólo se observa en el mundo de Oriente y Occidente, sino en la mayor parte del mundo, la razón instrumental es lo que hoy en día puede observarse casi como algo natural aunque no lo sea, la razón instrumental se vuelve común en la vida del ser humano, la filosofía tiene una gran tarea y muy difícil de lograr. Probablemente se requiera de una revolución de pensamientos, una filosofía íntegramente humana basada en valores propiamente humanos que ayuden a regular la agresividad en el hombre.

La razón instrumental ha invadido el pensamiento de la gran mayoría de los seres humanos, son muy pocos los que piensan en el mejoramiento de la vida, tanto como seres sociales como individuales; la técnica que se ha ido convirtiendo en una gran masa tecnológica ha dejado muy por debajo los valores humanos, pues trata siempre y en todo momento de poner al frente su objetivo de producción y

⁶⁵ CORTINA, Adela, *op. cit.*, p. 79.

reproducción tanto de mercancías como de sus valores monetarios. “Nada vale racionalmente si no es medio para otra cosa.”⁶⁶

La razón instrumental ha triunfado grandemente en el mundo y es necesario reconocer que a la filosofía se le ha complicado la tarea de hacer que el hombre tenga un pensamiento más reflexivo y crítico. La filosofía debe planear una estrategia muy inteligente para trabajar con la sociedad acerca de cómo hacer que el hombre haga conciencia sobre sus actos que lo han llevado a una vida cosificada.

El triunfo de la razón subjetiva-instrumental supone el triunfo de la razón formal —de la capacidad para clasificar, deducir y concluir— y la derrota de la razón sustancial, que señala contenidos como valiosos. Naturalmente, las consecuencias de esta abstinencia de razón sustancial no se han hecho esperar y son numerosas, pero, dado el espacio de que disponemos, vamos a limitarnos a cuatro de ellas:

1. La imposibilidad de juzgar racionalmente la realidad social.
2. La *reificación** de las relaciones humanas.
3. El ocaso del individuo.
4. La irracionalidad de la democracia⁶⁷

El hombre gracias a la razón instrumental ya no hace conciencia en base a sus sentimientos afectivos, ha desviado sus preocupaciones sentimentales hacia preocupaciones materiales, a una vida de comodidades, de tecnologías y agresiones para poder sobresalir de los otros seres. En las grandes sociedades ya no hay tiempo para reflexionar, los seres humanos ya no tienen control sobre su propia vida, es decir, la soledad y el aislamiento se han apropiado de las grandes ciudades.

Es realmente complicado juzgar a una sociedad por una sinrazón, pues se critica fuertemente el hecho de que la humanidad esté guiada por una verdadera razón no humana y agresiva, se pone en duda que realmente exista la razón humana cuando observamos actos inhumanos y surge la pregunta ¿es posible que los actos frívolos e inhumanos provengan de la razón humana? Es una respuesta

⁶⁶ *Ibidem*, p. 80.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 80.

difícil de concretar que nos lleva a muchas variantes que se pueden observar, pero en la mayoría de las ocasiones no las podemos comprender.

En cuanto a la teoría de la reificación, se habla acerca de una totalidad, de concebir todo cuanto existe en cosas, los seres humanos también se cosifican, esto se ha venido mencionando en todo este trabajo, pues es uno de los conceptos más usados en la sociedad industrial avanzada. El concepto de cosificación es uno de los más importantes que definen a una sociedad industrial avanzada, a una razón instrumental, a la sociedad tecnológica y a la agresividad del hombre en sociedad.

En esta sociedad industrial avanzada nada vale de manera afectiva, nada tiene un fin con respecto a lo sentimental, todo valor personal se da por perdido para obtener un valor de cambio, un valor económico y un valor de uso. Para esta sociedad no tiene valor comprar objetos inútiles, todo objeto es convertido en una mercancía, así la razón instrumental está dirigida para producir objetos mercantiles y todo lo que produce es fabricado para cierta utilidad. Nada tiene un cierto valor de humanidad. “Los productos de la actividad humana, las relaciones, la fuerza de trabajo, la naturaleza interna y externa quedan convertidos en mercancía, en cosa.”⁶⁸ Nada vale ya como una verdadera razón basada en la humanidad, hasta este punto se ve perdida la esperanza de hacer al hombre de buenos sentimientos hacia su misma sociedad. El hombre ha sido el constructor de su propia vida instrumental y lo será también de su destino y del de los demás.

Pues como ya se ha dicho el hombre se ha vuelto instrumento de su misma razón, todo se valoriza de acuerdo a un valor mercantil, la razón instrumental deja todo en manos del mercado y así, si algo es bueno para obtener ganancias, es considerado como objeto de gran valor y utilización, aquello que no ha sido un valor de cambio es necesario que se deseche.

El mercado es quien define el valor de todas las cosas. Es difícil concebir que hay algo que defina su valor por sí mismo. “Si la ilustración se conforma con el

⁶⁸ *Ibidem*, p. 82.

pensamiento de la época —sea conservador o progresista— ha firmado su condena y cerrado el camino de la libertad. Porque el pensamiento y la lengua se han transformado en mercancía.”⁶⁹ Así, Adorno expresa que también la lógica se cosifica porque provee en su carácter absoluto y riguroso a todo como operaciones dirigidas hacia lo comercial, todo como una gran economía mental, la lógica es reificada al aceptar que el pensamiento siendo objeto de su trabajo ha sido de igual manera reificado.

Posteriormente se piensa en la posibilidad de una razón instrumental y ecológica, por mucho tiempo se había dejado a la naturaleza en el olvido mientras que ha sido una de las víctimas más frágiles que el hombre ha podido tocar con su razón instrumental. “Movimientos ecologistas nos recuerdan insistentemente que hemos equivocado el modo de tratar a la naturaleza y que las consecuencias son catastróficas: contaminación, agotamiento de los recursos naturales, riesgo de la destrucción de la ecósfera. Se impone con carácter de urgencia la necesidad de adoptar una nueva actitud ante la naturaleza, asumir una nueva moral.”⁷⁰

Es complicado pensar en que esa posibilidad de tipo ecologista pueda ser considerada hacia una solución porque la razón instrumental basa muchos de sus proyectos en los recursos naturales, sin embargo, no por eso puede ser rechazada de manera tan radical, pero si depende mucho de un verdadero pensamiento humano que haga válida esta propuesta de los movimientos ecologistas. Es muy necesario crear en los individuos esa cultura ecológica que haga retomar el valor de la naturaleza como la casa del hombre que debe ser tratada cuidadosamente.

En el mundo actual existen diversos grupos de movimientos ecologistas e incluso fundaciones que luchan por salvar al medio ambiente o al menos de buscar alternativas que puedan ser de mucha utilidad para conservarlo, pero en realidad no solo es suficiente con la existencia de algunos grupos ecologistas, sino como ya se ha dicho, crear en el individuo una educación que incluya la fomentación de un pensamiento ecologista. Pensar en la razón instrumental es como pensar en un

⁶⁹ *Ibidem*, p. 82.

⁷⁰ *Ibidem*, pp. 83-84.

peligro para naturaleza. “Por eso, la sociedad industrial, en aras de la supervivencia, recurre al discurso moral como discurso ideológico e identifica el progreso con el progreso técnico. Este es el *secreto* del triunfo de la razón instrumental.”⁷¹

Los sistemas educativos deberían hacer conciencia de incluir esta educación ecológica puesto que más allá de sólo creer que la razón instrumental es un peligro, es más bien un fenómeno en acción que ha puesto en riesgo al medio ambiente y que está dispuesto a destruir lo poco que queda de la naturaleza. Es tiempo de actuar apresuradamente ante esta situación tan grave que aqueja al hombre y su medio ambiente, sin embargo, a veces se sigue ignorando por muchos. Es un problema altamente serio en la sociedad.

La razón instrumental al ser triunfadora se coloca en el más alto poder capaz de dominar al hombre, a su razón y a su naturaleza donde todo esto que es dominado es objeto mismo de producción, todo es cosificado. La razón se vuelve una inteligencia para poder vivir en una naturaleza que es dominada por esta misma razón, donde todo lo espiritual es desechado y la razón siempre un instrumento de vida que produce y reproduce objetos de valor de cambio.

Adorno y Horkheimer piensan que la única manera de salvar a la naturaleza es hacer que el individuo cosificado cambie su manera de pensar, es decir, que deje atrás ese pensamiento egoísta que le ha hecho perder la dignidad, pues quien le hace daño a la naturaleza es el pensar independiente del hombre instrumento. Del hombre cosificado, y todo cuanto pueda poseer un valor en el mercado degradan el valor de la naturaleza y su estado esencial.

En cuanto a lo que refiere sobre el ocaso del individuo, es lo que se ha ido mencionando en todo este proyecto, pues el individuo deja su ser en sí mismo para convertirse en el instrumento de una sociedad industrial avanzada. El individuo, sobre todo como ser humano deja a su ser humano para convertirse en un ser instrumento de tal sociedad.

⁷¹ *Ibidem*, p. 85.

El individuo muere también a manos de esta dialéctica de la razón subjetiva que, buscando la autoconservación y el progreso, convierte en mercancía todo lo humano: el arte, el pensamiento, la naturaleza, las relaciones entre los hombres. El final de esta historia no puede ser sino el ocaso del individuo, la muerte del hombre como sujeto de la historia. No es de extrañar que la razón se haya convertido para él en un adversario.⁷²

La sociedad industrial de nuestros días, vuelve al sujeto como un máximo al cual se le debe importancia por su gran esfuerzo en la sociedad industrial, pero al mismo tiempo, solo es eso, un sujeto, un instrumento de utilización comercial, y cuando ya no sea competente, se desechará por su inutilidad. El hombre ha ido perdiendo su valor humano por valor económico que lo encierra profundamente en las más altas esferas del poder, el individuo se convierte en el sirviente de las poderosas economías, dejando insatisfechas las necesidades de su misma sociedad.

El individuo ya no es dueño de sí mismo, pierde su autonomía, ahora depende del crecimiento de la sociedad, del crecimiento técnico. La liberación de su ser está muy alejada, pues la sociedad industrial avanzada entabló culturas cerradas a la no socialización del individuo con el individuo. “Paradójicamente, los grandes sistemas colectivistas y la cultura de masas, lejos de crear individuos autónomos y comunitarios, los convierten en átomos aislados que constituyen una dúctil masa en manos del poder.”⁷³

El individuo muere en vida porque no puede hacer nada para defender sus derechos y necesidades, no es capaz de fortalecer lazos comunitarios que lo ayuden a salir adelante sin tener que dar razones al poder económico y social industrial avanzado. El individuo deja de ser individuo, deja de ser un humano para convertirse en el instrumento, en un sujeto útil para la producción y reproducción del capital de otros. El individuo muere en el momento en que deja de ser, cuando se convierte en un objeto material.

La irracionalidad de la democracia, tal como se expresa en estos términos, la democracia es irracional porque todo está basado en una razón instrumental en la

⁷² *Ibidem*, p. 82.

⁷³ *Ibidem*, p. 88.

que la democracia no tiene lugar, todo se regía por un orden económico, todo pensamiento estaba inclinado a la sociedad industrial avanzada. No se puede definir una democracia en este tiempo si no hay de por medio una razón justa con un poco de libertad, no sin una capacidad crítica que revolucione a los pensamientos estancados en la industrialización.

“El triunfo de la razón instrumental ha comportado, pues, la muerte del individuo, la cosificación de los productos y relaciones humanas, y el desarraigo de la democracia. Este triunfo se ha plasmado también en la ciencia y en la filosofía a través del imperio del pragmatismo.”⁷⁴

Nada vale en la filosofía si no es fundado en la razón crítica, no se puede salvar al individuo si no se manifiesta en contra de la razón instrumental, difícilmente podrá ver la luz de un pensamiento humano y crítico, es necesario hacer que el hombre se pueda dar cuenta del problema en el que está, pero más complicado es hacer que esto suceda cuando se aferra a una vida de esclavitud, el hombre ha sido cegado por el velo de la ignorancia porque así le fue impuesto y teme por su vida y la de los suyos. Sin embargo, desprenderse de este temor es algo vital y necesario para todos, el individuo debe abrir los ojos a un mundo de humanidad, a una vida en comunidad y en unión con los demás, tampoco se propone una vida utópica que tampoco pueda ser posible, pero si requiere desprender al hombre de un pensamiento cosificado, llevarlo a una vida más digna de él, de su trabajo, de su esfuerzo como parte de su sociedad. El individuo debe luchar por su vida con sus propias armas de valor, con dignidad y respeto hacia el mismo.

El hombre es quien debe poner en duda su razón instrumental. De nada serviría aplicar en la sociedad cientos de planteamientos positivos hacia una vida mejor si el hombre aún no se da cuenta del valor de su vida y de fomentar en él un pensamiento más abierto a la realidad. Un pensamiento con capacidad crítica y de impulso a la acción es lo que la filosofía requiere.

⁷⁴ *Ibidem*, pp. 88-89.

La filosofía aboga por un hombre de pensamiento crítico, es difícil decir que se pretende encontrar a hombres de buenos sentimientos porque la bondad plena no es absoluta, pero si es bueno pensar que el hombre procure por una vida que no le sea totalmente ajena a él. Aterrizar en una realidad donde la calidad humana se ha ido perdiendo causa una gran angustia, el hombre ha tenido que dejar esta humanidad para poder sobresalir, cada persona tiene en su pensamiento ir hacia un futuro sobresaliente, en el que los demás no tienen importancia; en consecuencia, el resultado es una pérdida de la dignidad humana.

Es difícil comprender a cada hombre y su pensamiento, como tan complicado es hacer que reflexionen para poder actuar en conjunto, no todos los individuos tienen metas comunes ni el propósito de actuar en conjunto. Se ha ido perdiendo con el paso de los tiempos el valor de la solidaridad, cada quien vela por sus intereses, y es una buena razón por la que se debe luchar, el hombre debería reaccionar ante su sociedad y para su sociedad, dejando a un lado su comportamiento agresivo que inspira temor y desconfianza a los demás seres humanos.

La razón instrumental es un fenómeno que ha ido despojando al hombre de su esencia espiritual y lamentablemente no se ha podido hacer mucho para rescatar a la humanidad de este instrumentalismo. En la actualidad, existen muchos avances tecnológicos que dificultan la tarea de la filosofía, por ejemplo; ayudar a la humanidad a despertar de ese quietismo racional en el que se ha hundido por mucho tiempo. Otra de las muchas tareas de la filosofía es rescatar la dignidad del hombre, así como la superación de la agresividad del hombre en sociedad. En el siguiente apartado se hablará acerca de la dignidad del hombre y algunos elementos importantes por mencionar, ya que la dignidad del hombre es importante para efectuar un buen cambio del mismo hombre y su sociedad.

2.5 La dignidad del hombre

El hombre piensa de manera egoísta, la mayoría de los hombres no piensan en el bienestar de su sociedad, cada hombre es capaz de actuar por el beneficio de

todos en conjunto; pero esa capacidad requiere ser concientizada y educada para poder cambiar a nuestra sociedad. Un solo hombre puede ser capaz de marcar la diferencia en un gran número de personas, es cuestión de querer hacerlo. Debemos empezar por tratar cambiar la conciencia de cada persona, es difícil creer que el mundo puede ser diferente, pero no es imposible. Si cada individuo que existe en el planeta tiene la iniciativa de un mundo mejor, este proyecto podría funcionar de manera un poco más fácil.

Podría sonar muy utópico decir que el mundo esté unido, porque hay muchas diferencias entre seres humanos, pero sí se puede hacer que el hombre ponga en práctica la idea de una razón más humanizada tanto individual como en sociedad. Es esta otra de las tareas de la filosofía y quizá una de las más complicadas.

El hombre debe defender su propia dignidad pues es él quien dará la pauta para hacer del mundo un mundo mejor, el hombre es quien tiene la capacidad de concientizar los pensamientos de su especie como ser humano, el hombre tiene como deber y obligación rescatar la vida de todos los seres vivos, es el responsable de todo cuanto ocurre porque sus acciones han repercutido en la historia de la humanidad y en la historia de la vida en general.

El hombre debe aprender a valorar la vida, no se encuentra solo en el mundo, los demás seres humanos y en general todos los seres vivos merecen gozar de una vida digna y libre de estar en una sociedad o naturaleza. El hombre se ha insertado en un mundo de mercancías que le dificultan interactuar como personas libres. "Si el individuo no estuviera aún obligado a probarse a sí mismo en el mercado como sujeto económico libre, la desaparición de esta clase de libertad sería uno de los mayores logros de la civilización."⁷⁵

La sociedad industrial avanzada está caracterizada por el fenómeno de la cosificación, ahí donde el hombre ha perdido la noción de su ser esencial, donde la naturaleza ha ido muriendo lentamente por consecuencia de los actos humanos.

⁷⁵ MARCUSE, Herbert, *El hombre unidimensional, Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, p. 24.

La tecnología, misma que ha sido creada por la mente humana ha ido destruyendo las relaciones igualmente humanas. “El punto al que estoy tratando de llegar es que la ciencia, *gracias a su propio método* y sus conceptos, ha proyectado y promovido un universo en el que la dominación de la naturaleza ha permanecido ligada a la dominación del hombre: un lazo que tiende a ser fatal para el universo como totalidad.”⁷⁶ La naturaleza se ha convertido en un instrumento esencial para el progreso del hombre, ya no es para él un medio en el que pueda desarrollarse, sino más bien, un medio para desarrollar su aparato técnico de producción, al mismo tiempo que es destrucción para su propia vida.

El ser humano como instrumento de producción y destrucción, aunque no puede hablarse de que todos han ido en busca de soluciones para compensar el daño a su sociedad, unos cuantos grupos de individuos sí han tratado de aportar ideas, soluciones y alternativas para compensar el gran daño que se le ha hecho al medio ambiente y a la sociedad en general y al mismo tiempo tratar de rescatar la dignidad del hombre. Pero no basta con sólo seguir proponiendo y buscando soluciones; es necesario poner en práctica estas propuestas de solución y alternativas. Para ello la filosofía y otras ciencias de la vida humana como la bioética, y las ciencias naturales van de la mano para reforzar el sistema de conciencias en el ser humano y así poco a poco poner en acción las medidas preventivas que ayuden a salvaguardar a nuestro planeta.

Con estas acciones y con el paso del tiempo, el hombre se irá dando cuenta de que ha provocado grandes destrucciones en el medio en el que vive y se desarrolla con los demás seres vivos. Ya que “a través de una larga serie de meditaciones dentro de la continuidad histórica, la proposición puede ayudar a formar y guiar una práctica.”⁷⁷

El hombre poco a poco con sus buenas intenciones y acciones para mejorar su vida y la de su sociedad o sociedades irá cambiando su perspectiva hacia la vida, hacia su ser como individuo responsable de todo un conjunto de seres. El hombre

⁷⁶ *Ibidem*, p. 183.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 196.

gracias a su racionalidad y con ayuda de las bases filosóficas, podrá ampliar su conocimiento hacia el mundo al que tiene que salvar de la destrucción que ha provocado.

“Cuando en cierto sentido, según Freud, la enfermedad del paciente es una reacción de protesta contra el mundo enfermo en el que vive. Pero el médico debe hacer a un lado el problema “moral”. El que tiene que devolverle la salud al paciente para hacerlo capaz de funcionar normalmente en su mundo.”⁷⁸ Lo mismo ocurre con el ser humano. Para que el ser humano pueda recuperar su dignidad, primero debe preocuparse por aquello que ha utilizado y destruido antes que en él mismo.

El hombre filósofo tiene como función comprender el mundo en que viven, entender los actos del hombre y lo que estos provocan, la filosofía tiene como finalidad defender la dignidad del hombre, pero no sólo con teorías dadas, sino con teorías críticas destinadas a la práctica en función de rescatar al medio en el que se desarrolla el hombre y todos los seres vivos.

Ciertamente el hombre es libre de elección, sin embargo, su vida se encuentra en un mundo al que modifica y depende de sus decisiones, ya sean buenas o malas, pero siempre repercuten. El hombre se caracteriza por tener una libertad, pero, así como es libre debería preocuparse por su dignidad, por reconciliar su vida con los demás. El hombre debería imponerse como tarea recuperar su dignidad de ser humano, esto sólo puede lograrlo con una reconciliación entre los seres humanos y todos los seres vivos.

En algunas sociedades sí existen individuos con carácter humanista, los cuales han hecho posible que se haga presente el anhelo de querer rescatar a la humanidad y a la dignidad del hombre. Otra de las formas de hacer digna la existencia del hombre es cuidando de su propia sociedad, de manera que el hombre se encargue de promover alternativas para evitar la represión en el campo

⁷⁸ *Ibidem*, p. 200.

laboral, en el campo de la naturaleza, en el campo de las relaciones sociales y culturales.

En cuanto al campo de lo social, es uno de los factores de gran importancia porque es aquí donde se puede observar la interacción del individuo con el individuo; el comportamiento de los individuos muestra el pensamiento y la forma de ser de cada uno. En el comportamiento se refleja la forma de pensar, y aquí es donde se puede observar hasta donde se está llevando la filosofía, así como también la calidad de seres humanos que responden ante las proposiciones de la filosofía.

La dignidad del hombre puede ponerse en duda cuando vemos claramente como los seres humanos aprovechan las oportunidades para obtener ganancias económicas, materiales e incluso de poder, no miden las consecuencias que éstas pueden tener y el gran daño que pueden causar a otros individuos. Sólo les importa estar bien con ellos mismos “en el campo de la Conciencia Feliz, el sentido de culpa no tiene lugar y el cálculo se encarga de la conciencia.”⁷⁹ El hombre se olvida de la escasez y la necesidad de otras personas quienes en verdad carecen de necesidades primarias, las cuales si son necesidades importantes no comodidades innecesarias. El hombre que posee un estatus de poder, creé no necesitar de otros seres humanos gracias a que vive rodeado de la sobre productividad y el bienestar.

La noción de la esencia del hombre puede servir como ejemplo. Analizado en la condición en que se encuentra en su universo, el hombre parece estar en posesión de ciertas facultades y poderes que le permitirán llevar una “buena vida”, esto es, una vida que sea, en lo posible, libre del esfuerzo, la dependencia y la fealdad. Alcanzar tal vida es alcanzar la “mejor vida”: vivir de acuerdo con la esencia de la naturaleza o del hombre.⁸⁰

Ya que el hombre es quien toma sus propias decisiones, y tal como se cita en el párrafo anterior, el hombre es quien decide si optar por el camino fácil o si optar por el mejor camino, la diferencia es que al final del recorrido estará o no satisfecho con su decisión, probablemente en alguna opción se sienta más

⁷⁹ *Ibidem*, p. 103.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 144.

completo con su ser mismo, puesto que a veces el camino correcto puede contener dificultades que con el tiempo dejan un gran conocimiento que no se obtiene si se decide optar por el camino fácil.

El hombre vive expuesto a muchas debilidades, las cuales le son impuestas por un tipo de sociedad, pero ésta sociedad no es responsable por sí sola, pues ya se ha mencionado que el hombre es libre de elección y cada tipo de hombre elige lo que es más a fin con su persona: “La sociedad industrial posee los instrumentos para transformar lo metafísico en físico, lo interior en lo exterior, las aventuras de la mente en aventuras de la técnica.”⁸¹ Por lo tanto el hombre es quien pone en riesgo su propia dignidad y al mismo tiempo arriesga el bienestar de algunas sociedades. La sociedad industrial desde hace mucho tiempo ha impuesto sus reglas a muchas sociedades porque el hombre se ha dejado manipular por esta misma sociedad, ha dejado que consuma su tiempo, su trabajo, su bienestar familiar, social y económico.

El hombre, es quien debe hacer valer sus derechos y corresponder con sus deberes y obligaciones, no debe dejar que la sociedad industrial avanzada lo despoje de sus bienes ni lo humille, ni lo reprima y mucho menos explote como un verdadero esclavo del trabajo. El hombre debe abrir los ojos hacia un mundo esclarecedor en el que pueda vivir con un poco de tranquilidad, donde pueda trabajar a su propio ritmo, sin tener que ser maltratado. El hombre debe darse respeto a sí mismo para que los demás lo respeten y no lo humillen.

El hombre es dueño de sí mismo, es él quien decide si recupera o no su dignidad, pero sus actos forman parte de su dignidad, sus actos son los que le hacen ver que merece la dignidad, la sociedad no es quien da o quita la dignidad humana, pero sí a través de ella se puede dar cuenta que con los actos del hombre se determina su dignidad, aunque nadie pueda quitársela, si hay quienes interfieren en ellos.

⁸¹ *Ibidem*, pp. 249.

La dignidad en el hombre es una manera de buscar una vida mejor, no hablando sólo de comodidades, sino de una forma de estar bien consigo mismo; no presenta una presión de conciencia que les impida actuar por obligación. La dignidad del hombre define muchas de las personalidades de los individuos porque quien defiende la dignidad de su persona al mismo tiempo define su vida y su estar en una sociedad.

La vida del hombre se ha convertido en una competencia de descubrimientos, los cuales no se ocupan de la esencia del ser del hombre y mucho menos de los seres vivos que no tienen la capacidad de razonar.

Este es el escenario en el que ocurren los grandes logros humanos de la ciencia, la medicina, la tecnología. Los esfuerzos por salvar y mejorar la vida son la única esperanza en este desastre. El juego deliberado con posibilidades fantásticas, la habilidad para actuar con buena conciencia, contra *naturam*, para experimentar con los hombres, y las cosas, convertir las ilusiones en realidad y la ficción en verdad, muestran el grado en que la imaginación ha llegado a ser un instrumento del progreso.⁸²

En la sociedad contemporánea y hasta nuestros días, el hombre ha ido perfeccionando su tecnología, sin embargo, también ha ido dejando atrás uno de los objetivos más importantes, como lo es su dignidad, así, la sociedad instrumental se ha apoderado de su voluntad. Hoy en día, sólo los pueblos en pobreza extrema se encuentran lejos de tener a su alcance la más mínima cercanía con la tecnología, y a pesar de esto, se encuentran en desnivel para desarrollarse dignamente en comparación con las otras sociedades; las condiciones son diferentes pero la sociedad industrial avanzada afecta a todos los individuos y sociedades.

El hombre, puesto que se ha olvidado de la defensa de su dignidad, cree tener una vida feliz al insertarse en el mundo de las tecnologías y novedades banales, interesándose en muchos casos en la recolección de bienes y servicios para su consumo y comodidad en el poder. “El consumo competitivo debe aumentar constantemente —lo que quiere decir que el alto nivel de vida da a la existencia

⁸² *Ibidem*, p. 262.

formas cada vez más insensatas y deshumanizadas, mientras los pobres siguen siendo pobres y aumenta el número de víctimas de la *prosperitas americana*.”⁸³

La dignidad en general puede explicarse como una característica de las cosas, la cual, si hablamos de objetos, su dignidad puede perderse sin ocasionar tanto desastre en la sociedad. Pero en cambio, si hablamos de la dignidad del hombre, es una de las características más importantes que lo definen como un ser humano. La dignidad como carácter esencial del hombre no debería ponerse en juego, pues el hombre es el único ser vivo que posee la capacidad para defender su dignidad.

Es realmente triste ver cómo el hombre se despoja de su esencia, de su ser vivo como un ser humano con razón y con sentimientos frívolos y agresivos hacia su misma especie. El hombre ha provocado grandes desastres en su naturaleza y en su sociedad, nada vale que no sea un avance tecnológico o un acaparamiento del capital. Sería importante tomar en cuenta las proposiciones que hace la filosofía para mejorar la calidad de las personas.

Aunque inviolable, la dignidad sigue siendo hoy violada mil veces cada día. La diferencia con otros tiempos estriba en que ahora, en este estadio democrático de la cultura, ya nadie puede hacerlo sin envilecerse. La repugnancia que nos inspiran los cotidianos atropellos nos despierta un sentimiento aún más vivo de nuestro propio valor. Y cuantos más seguros estamos de esa dignidad originaria, tanto más trágicamente tomamos conciencia de la mayor de las indignidades, la absoluta, esa que no es de naturaleza personal ni social, sino metafísica: la muerte. Qué paradójica condición la nuestra, dotada de dignidad de origen y abocada extrañamente a una indignidad de destino.⁸⁴

La dignidad, como ya se mencionó, no es un objeto que se pueda desechar, la dignidad se tiene en el individuo porque posee esa cualidad, su único trabajo es defenderla y conservarla. “Es única, universal, anónima y abstracta, por lo que prescinde de las determinaciones (cuna, sexo, patria, religión, cultura o raza) en las que se fundaban el surtido variado de las antiguas dignidades. Es, en fin, una dignidad cosmopolita, la misma por igual para todos los hombres y mujeres del

⁸³ MARCUSE, Herbert, *Contrarrevolución y revuelta*, pp. 30-31.

⁸⁴ Javier Gomá Lanzón es filósofo y autor de *Filosofía mundana. Microensayos completos*. https://elpais.com/elpais/2016/06/22/opinion/1466611644_402913.html, consultado el 06-06-2018

planeta. Pues ahora nos parece una verdad evidente que nadie es más que nadie y como menciona Juan de Mairena “por mucho que un hombre valga, nunca tendrá valor más alto que el de ser hombre.”⁸⁵

Por lo tanto, el hombre es un ser vivo que posee razón y dignidad, es capaz de elegir entre lo que quiere hacer bien y lo que quiere hacer mal, pero, asimismo, sabe que todos sus actos tendrán un efecto en los demás individuos y en la sociedad de la que forma parte. Pero la filosofía tiene una gran tarea por realizar “... la afirmación del derecho a construir una sociedad en la que la abolición de la violencia y el agobio desemboque en un mundo donde lo sensual, lo lúdico, lo sereno y lo bello lleguen a ser formas de existencia y, por tanto, *Forma* de la sociedad misma.”⁸⁶

En el siguiente capítulo, se hará un análisis de cómo el hombre con el paso del tiempo puede ir cambiando su forma de pensar y su visión del mundo ante una vida más digna y poco a poco ir disminuyendo la represión, la dominación, y la agresividad de su pensamiento a diferencia de que anteriormente todo se enfocaba hacia la producción y reproducción de mercancías, no tenían espacio para otros pensamientos más que el trabajo y la producción.

2.6 La agresividad en Herbert Marcuse, desde Marx y Freud.

Herbert Marcuse en su estudio de la agresividad del hombre en sociedad retoma aspectos de Marx y de Freud; la represión, por ejemplo, es una de las características importantes en el trabajo del hombre, ya que las malas condiciones económicas en la sociedad obligan al hombre a inclinarse a trabajar fuertemente teniendo que ser un hombre que viva bajo la represión y la agresión por parte de sus opresores.

Herbert Marcuse percibe al hombre desde un punto de vista capitalista, donde el hombre es considerado un ser agresivo porque su trabajo lo vive bajo la represión

⁸⁵ Javier Gomá Lanzón es filósofo y autor de *Filosofía mundana. Microensayos completos*. https://elpais.com/elpais/2016/06/22/opinion/1466611644_402913.html, consultado el 06-06-2018

⁸⁶ MARCUSE, Herbert, *Un ensayo sobre la liberación*, México, Joaquín Mortiz, 1975, p. 32.

y un trabajo mal pagado que no le permite un buen desarrollo en la sociedad más que el de permanecer en una constante de hombre trabajador o proletariado. El hombre no concibe su vida si no es trabajando puesto que su existencia depende del trabajo.

Las condiciones económicas del hombre y la sociedad, así como la misma represión, influyen mucho en la idea que el hombre se forma acerca del mundo, su concepción sobre un mundo de pobreza se origina en un mundo de represión y dominación, de sublimación y de producción que finalmente crean en el hombre un pensamiento y comportamiento agresivo hacia la sociedad.

En la sociedad represiva, también suele darse una acumulación de producción que causa comportamientos agresivos en el hombre, y es aquí donde el hombre manifiesta su inconformidad por un mejor pago, aunque su mano de obra ya no sea tan necesaria por la introducción de maquinaria, así que los señores que están a cargo del mandato deciden liberar a los hombres trabajadores y los que no son aceptados, deciden matarlos.

Cuando existe una acumulación de producción, la misma producción se detiene ya que demanda una fuerte crisis económica porque su producción no está siendo vendida y requiere de la detención del funcionamiento de su maquinaria y de sus hombres trabajadores que al mismo tiempo son quienes más necesitan de su trabajo y de su salario para mantener su existencia. La burguesía se ha apropiado del ser humano como un objeto real de producción.

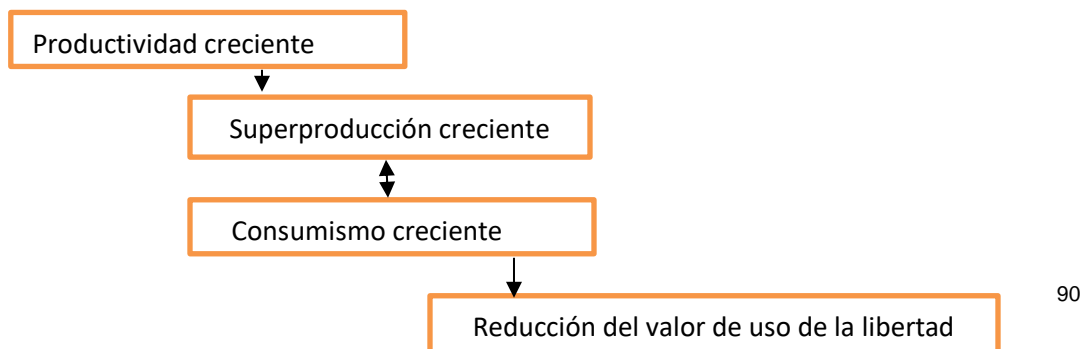
“Ha ahogado el sagrado éxtasis del fervor religioso, el entusiasmo caballeresco y el sentimentalismo del pequeño burgués en las aguas heladas del cálculo egoísta. Ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio. Ha sustituido las numerosas libertades escrituradas y adquiridas por la única y desalmada libertad de comercio. En una palabra, en lugar de la explotación velada por ilusiones religiosas y políticas, ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal.”⁸⁷

⁸⁷ MARX, C., ENGELS, F, Manifiesto del partido comunista y principios del comunismo, Moscú, Progreso, 1848, p. 33

La burguesía se convirtió en la máxima clase dominante capaz de destruir a todo ser humano que no tenga la capacidad de producción, no podía aceptar a ningún individuo que dedicara el mínimo de tiempo a la holgazanería. “La burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al hombre de ciencia, los ha convertido en sus servidores asalariados.”⁸⁸

La represión, la dominación, la sublimación y la producción son aspectos que conllevan a la agresividad del hombre porque se manifiestan en su vida diaria, en sus campos de trabajo como el medio más importante para poder vivir en una sociedad de consumo. “la propuesta de organización de la clase trabajadora; una serie de ideas estéticas; sus atisbos ecológicos al hablar de que las fuerzas productivas son también destructivas, lo que ha dado lugar a un marxismo ecológico; la propuesta del socialismo y el comunismo; el feminismo; la concepción de una nueva racionalidad teórico-práctica y un nuevo humanismo.”⁸⁹

El capitalismo es una fuerza social que requiere de todos los elementos de la sociedad. “Pues lo que se ha negado hasta el presente es la calidad misma de la existencia. Y lo que se ha negado permite que el ciclo de reproducción del sistema establecido pueda reproducirse a un ritmo exponencial:



⁸⁸ *Ibidem*, p.33

⁸⁹ VARGAS, Gabriel, PÁRAMO, Raúl, Marx y Freud: Hacia una nueva racionalidad de la sociedad y la historia, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2016, p. 94

⁹⁰ COHEN, Alain J, Marcuse, entre Marx y Freud, Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1978, p. 22

Por otro lado, Herbert Marcuse de Sigmund Freud retoma las ideas de la sublimación que tiene mucha relación con el aspecto de la producción, ya que el hombre posee energías que la libido le proporciona y se ve obligado a transformarlas en trabajo de producción que al mismo tiempo le resulta muy útil para su supervivencia y la de los suyos.

Freud es un filósofo y psicoanalista difícil de entender, ya que muchos de los términos que maneja son médicos clínicos, pero se aborda lo más conveniente al tema de la agresividad del hombre en sociedad. Y, en primer término, se puede estudiar que, en muchos de los casos, el hombre manifiesta comportamientos enfermizos de agresión hacia su propia especie y en general hacia a los seres vivos.

Freud más allá de ser un estudioso de los trastornos nerviosos “termina convertido en un crítico de la civilización «enferma» y «enfermizante» de su tiempo y de nuestro tiempo. Sus indagaciones iniciales sobre sus propios sueños lo llevan a un largo camino para entender fenómenos culturales y organizaciones sociales. Conjuga la interacción entre individuo y sociedad.”⁹¹

Freud nos muestra que la sociedad en la que vivimos desde tiempos anteriores, pero también en los tiempos actuales, la sociedad es un tanto enferma porque ve sus problemas sociales, económicos, políticos, culturales y humanos, pero no todos sienten esa preocupación por buscar las alternativas que traten una posible solución en conjunto. No hay suficiente valor de decisión en los individuos para forjar lazos de unión y rescatar su dignidad humana incluyendo la propia armonía entre la sociedad y el trabajo.

“Por instinto entendemos, en cambio, más bien una forma innata, fija, ciega, predecible y automática de ejecutar cualquier acción, como por ejemplo huir o agredir. El instinto busca satisfacer una necesidad y disminuir un estado de tensión excesiva propio justamente de un instinto insatisfecho.”⁹² Freud habla de

⁹¹ *Ibidem*, pp. 111-112

⁹² *Ibidem*, p. 122

una energía del hombre que lo hace poderosamente agresivo, pues al no satisfacer sus instintos busca las formas de descargar estas energías y lo hace con los demás individuos. Asimismo, en el campo laboral el hombre trabajador no encuentra una armonía cuando se le es reprimido y dominado. Para esto se busca el camino a la sublimación de sus energías que dan como resultado la producción de mercancías y posteriormente a la satisfacción de algunas de sus necesidades vitales.

Así mismo, se puede rescatar que; “mientras Freud consideraba el progreso de la civilización como irreversible, Marcuse trata de concebir una civilización no represiva en oposición a la civilización contemporánea, orientando su reflexión hacia el futuro, partiendo de una mirada previa al pasado como norma.”⁹³

Se puede concluir que Herbert Marcuse retoma de estos dos filósofos los temas de represión, dominación, sublimación y producción como la base a que el hombre presente un comportamiento de agresividad en la sociedad como su medio de desarrollo individual y con los demás.

⁹³ COHEN, Alain J, Marcuse, entre Marx y Freud, Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1978, p. 32

CAPÍTULO III

LA CRÍTICA DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA Y LAS NUEVAS PROPUESTAS

3.1 La transformación del trabajo

El trabajo, una actividad que realiza el hombre durante su vida para poder sobrevivir, no siempre se ha manejado en igualdad de condiciones, pero normalmente se ha realizado con el mismo objetivo. El hombre desde hace mucho tiempo ha ido mejorando sus técnicas de trabajo, ha ido perfeccionando las formas de elevar la producción; sin embargo, el valor de su trabajo, desde hace mucho tiempo no ha ido mejorando en cuestión salarial. La explotación del hombre no ha dejado de ser muy marcada desde siempre.

Las superpotencias mundiales han sabido manejar muy bien el desarrollo de los individuos para garantizarse una técnica que pueda contrarrestar la revolución de los trabajadores y así mantenerlos a su favor “Es evidente que en la mayor parte de la clase trabajadora predomina una conciencia no revolucionaria —más bien: antirrevolucionaria—. En realidad, la conciencia revolucionaria siempre se ha manifestado solamente en situaciones revolucionarias; la diferencia radica en que, en este momento, la condición de la clase trabajadora en la sociedad opera en contra del desarrollo de dicha conciencia.”⁹⁴

Otro de los factores muy influyentes en la clase trabajadora que hacía y sigue haciendo que permanezca en un quietismo racional es que el consumo de los compradores hace más grande la demanda de los trabajos exigentes: “La esfera del consumo es una de las áreas de la existencia social del hombre y, como tal, contribuye a determinar su conciencia; ésta, a su vez, es un factor que influye en su conducta y en su actitud, tanto en el trabajo como en el descanso.”⁹⁵ El crecimiento avanzado del capitalismo abarca a todo el quehacer cotidiano del

⁹⁴ MARCUSE, Herbert, *Contrarrevolución y revuelta*, p. 16.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 16.

hombre, puesto que así como lo hace en el trabajo también lo hace en el consumo de su mismo trabajo y producción.

El capitalismo, como ya se dijo, emplea técnicas de manipulación para mantener a la clase trabajadora y consumidora, y aunque parezca ser que abre paso a las personas para tener un poco de libertad, siempre termina poniendo sus límites; la clase trabajadora lucha por mantenerse viva en la competencia económica y elevar su capacidad misma de reproducción. Es realmente falsa la idea de que el capitalismo le proponga una revolución con el objetivo de liberar a su clase trabajadora.

Por otro lado, muchas veces se entiende que la capacidad puede llegar a ser un poder de dominio en diferentes facetas, pero si se reflexiona de forma competente cambia el rumbo de las cosas, sobre todo en la manera de entender en avance intelectual del hombre y su sociedad, tal como se explica en el siguiente párrafo:

El universo ampliado de la explotación es una totalidad de máquinas —humanas, económicas, políticas, militares, educativas. Está controlado por una jerarquía de gerentes, políticos, generales, profesionales, todos, cada día más “especializados”; dedicados a mantener y ampliar su respectivo dominio, compiten incluso en escala global, pero todos operan en función del interés supremo de la nación en su conjunto —la nación *como* capital, capital imperialista.⁹⁶

Es importante tomar en cuenta que la sociedad capitalista sólo vela por sus intereses y los de unos cuantos que favorecen su crecimiento en el mundo de la producción.

El trabajo fue una de las razones para mantener vivos a los esclavos, para mantenerlos fuertes y explotarlos; la vida de las personas que en su época fueron esclavizadas literalmente fueron el instrumento fundamental para incrementar sus ganancias “La base de la pirámide está atomizada, y esa atomización convierte al individuo *completo*—cuerpo y mente— en un instrumento, o, incluso, en parte de

⁹⁶ *Ibidem*, p. 23.

un instrumento: activo o pasivo, productivo o receptivo, a la hora del trabajo o en su tiempo libre, siempre está sirviendo al sistema.”⁹⁷

Hoy en día, las personas con el pasar de los años han despertado un poco en cuestiones intelectuales y aunque no sea una generalidad, hay muchos grupos de estudiantes que han revolucionado las formas del pensamiento y hasta las formas de vida de muchos inconformes. Se trata de ir elevando el nivel de conocimiento de los individuos para que puedan estar a la altura de poder luchar por sus derechos, de luchar por una vida más digna. Todo esto basado en una teoría propuesta por la filosofía, que se encarga de lograr hacer conciencias racionales, críticas y capaces de enfrentar al poder en cualquier ámbito.

El trabajo fue cambiando de dirección, en la actualidad, muchos trabajos o empleos formales están dados directamente por conocidos en empresas o instituciones que facilitan el acceso a muchos; independientemente de que tengan o no la capacidad para desempeñar cierto trabajo; es aquí donde también surgen inconformidades entre las sociedades trabajadoras profesionales ya que existen también personas que poseen muchas capacidades intelectuales para desempeñarse en el ámbito laboral y que en muchas ocasiones estos lugares están ocupados por personas que no se relacionan con su área de trabajo.

La corrupción abarca muchos ámbitos en las sociedades, gracias a la corrupción, la vida se hace cada vez más difícil, muchas personas creen que no sirve de nada tratar de estar bien con el mundo y la sociedad, se cree que el hombre debe preocuparse por su bienestar únicamente, los demás no tienen por qué influir en sus decisiones. Pero en la realidad, cada quien hace por su vida lo que puede, y aunque cada acto de cada persona tenga un efecto en la vida de otras personas a veces no nos damos cuenta, pero así es. Si cada acto bueno fuera benéfico para otras personas no habría mucho problema, pero como hacemos más actos malos que buenos pues nos dañamos más los unos a los otros.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 24.

La libertad del hombre le permite elegir entre trabajar o no trabajar, entre optar por obtener ganancias de manera digna o indigna. Existen muchas excusas para justificar nuestros actos, sin embargo, nada vale para reparar los daños causados en la sociedad. Es difícil realizar un proceso de transformación que sea radical sobre el trabajo, cada hombre tiene un papel en la sociedad, cada mujer desempeña un trabajo en la familia y en lo laboral, sería necesario analizar cada función de los individuos para poder realizar cambios y transformaciones en el trabajo y en la vida de cada ser en sociedad. Pero esto puede llevar mucho tiempo, para ello la filosofía se encarga de analizar, comprender y entender a las sociedades que tengan algo en común, pero una de las cosas importantes de la filosofía es que se encarga de generar conciencias y pensamientos con capacidad de crítica y reflexión para hacer dichos cambios.

“Las necesidades morales y estéticas se vuelven básicas; son necesidades vitales e impulso hacia nuevas relaciones entre los sexos, entre las generaciones, entre los hombres y las mujeres y la naturaleza. La libertad tiene sus raíces en la satisfacción de estas necesidades, que son sensuales, éticas y racionales a la vez.”⁹⁸ El ser humano es capaz de determinar sus condiciones de vida y asimismo las de otros seres vivos, por ésta y muchas otras razones, el ser humano debería ser un ser vivo más sensible ante las desgracias de los demás, por ello el trabajo que realiza en su vida cotidiana tiene repercusiones en la sociedad. El hombre trabaja para solventar gastos y necesidades. Ya que el hombre se mantiene constantemente en trabajo a diario debe existir una armonía entre él y el trabajo, no debe verse siempre como un sacrificio sino más bien como una fuente que le ayuda a mantenerse en pie, un trabajo por el cual también debería luchar.

La sociedad debería estar obligada a crear oportunidades de bienestar, no implementar formas de violencia que obliguen al hombre a trabajar, por el contrario que hagan sentir al hombre bien con el trabajo, no nada más como una fuente de producción, de ganancias para quien se encuentra al mando de ciertos

⁹⁸ *Ibidem*, p. 27.

trabajos. “Sólo el cambio cualitativo es cambio, y sólo la nueva calidad de la vida puede acabar con la larga serie de sociedades explotadoras.”⁹⁹

Para implementar una vida digna y de calidad es necesario crear mentes abiertas a la crítica, seres con capacidades realmente humanas, seres con pensamientos hacia una mejor vida. Es necesario una nueva idea de razón en la que la humanidad tenga el papel más relevante. En el siguiente apartado se aborda acerca de una razón nueva, una razón que sea íntegramente humana donde la filosofía promueve su vital importancia.

3. 2 La nueva idea de la razón: una razón íntegramente humana

Para poder hacer del mundo, un mundo mejor y diferente se requiere de muchos aspectos positivos, pero sobre todo de una razón basada en el humanismo, en la humanidad de los individuos para poder crear una sociedad concientizada de que no se vive ni se convive sólo como individuos. La filosofía como ya se ha repetido es quien tiene gran parte de esta responsabilidad, sin embargo, también es importante mencionar a los formadores de esta educación filosófica, quienes transmiten ciertos conocimientos.

La nueva idea de la razón se caracteriza por la humanización de los individuos, se trata de hacer que hombres y mujeres tengan ese principio de conciencia ante las diversas manifestaciones que ocurren en la vida diaria tanto individual como social.

Humanidad abarca una generalidad de formas de vida porque implica saber aplicar los valores que son impuestos por la misma sociedad, pero, además, implica también el tener una razón que sea positiva para progresar no sólo en lo económico o en lo tecnológico, sino progresar como seres esenciales, seres con valores determinantes como humanos. La humanidad también abarca el reconocer los errores que nos han llevado al fracaso como sociedad, el ser personas responsables y atentas con las obligaciones que a cada uno corresponden. La

⁹⁹ *Ibidem*, p. 43.

filosofía es como una guía para un mejor futuro, pero ella también depende de que los individuos estén en la disponibilidad, ya que sin voluntad es imposible hacer lograr los propósitos de una razón íntegramente humana.

Muchas ciencias creen que la filosofía es incapaz de realizar cambios en el pensamiento del hombre porque a veces maneja términos que ni el mismo hombre entiende, pero el problema radica en que en las personas se tiene un alto grado de ignorancia para poder entender conceptos filosóficos, no mostramos interés por ampliar nuestros conocimientos por conformismo, vivimos en un quietismo racional que nos cierra las puertas a otro mundo fuera del que vivimos.

La realidad es condicionada por algo que se ha impuesto desde hace mucho tiempo y se vive con el conocimiento de que las cosas son como son y no como pudieran ser.

La ausencia de armonía entre el individuo y las necesidades sociales, y la falta de instituciones representativas en las que los individuos trabajen para sí mismos y hablen por sí mismos, lleva a la realidad de universales como la Nación, el Partido, la Constitución, la Empresa, la Iglesia; una realidad que no es idéntica a ninguna entidad particular identificable (individuo, grupo o institución). Tales universales expresan varios grados y formas de reificación, Su independencia, aunque real, es espuria en tanto que es la de los poderes particulares que han organizado la *totalidad* de la sociedad.¹⁰⁰

Todo se le ha dado a la sociedad, la sociedad vive esperanzada de un régimen político que decide la vida de cada persona por el hecho de estar en el poder. La sociedad no hace valer sus derechos como tal. La humanidad requiere de individuos despiertos, que se esfuercen por sobresalir, por tener una vida mejor, que tengan el deseo de estar aquí, no dar la vida por todo, sino más bien que quieran aprender a vivir.

Actualmente se tiene el conocimiento de que vivir bien es vivir cómodamente en cuanto a un estatus económico bien establecido, pero esto a veces no significa estar bien, a veces se vive bien materialmente, pero se pierde la estabilidad emocional cuando se observan los problemas sociales y no se hace nada al

¹⁰⁰ MARCUSE, Herbert, *El hombre unidimensional, Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, p. 222.

respecto, la sociedad a veces se paraliza ante un desastre social el cual se provoca por todos los individuos. Se ha ido destruyendo al medio ambiente y degradando a la naturaleza por comodidades, por unos cuantos lujos que al final se convertirá en escasez para las próximas generaciones.

Al hombre le hace falta esa cultura de humanidad, del querer estar en esta vida para hacer mejores y buenos logros, le hace falta preocuparse por el futuro a largo plazo y se deja llevar por vivir en el momento, se deja influenciar por el poder de la productividad. “Las obvias comodidades que genera este tipo de productividad, y lo que es más, el apoyo que otorga a un sistema de dominación lucrativa, facilita su importación a áreas menos avanzadas del mundo, donde la introducción de tal sistema todavía implica un tremendo progreso en términos técnicos y humanos.”¹⁰¹

El hombre ha desarrollado un tipo de sociedad en la que todos están en guerra y, por lo tanto, la mayoría de las personas han perdido la confianza de estar con los demás o incluso hasta de llevar a cabo una convivencia. Hay familias que se han desintegrado por la pérdida de confianza. La sociedad no ha sabido imponer un sistema de mejor funcionamiento.

El nivel de vida alcanzado en las áreas industriales más avanzadas no es un modelo adecuado de desarrollo si lo que se busca es la pacificación. Ante lo que ese nivel ha hecho del hombre y la naturaleza, debe hacerse otra vez la pregunta sobre si merece la pena de los sacrificios que se han hecho y las víctimas que han caído en su defensa. La pregunta no carece ya de fundamento puesto que la sociedad opulenta se ha convertido en una sociedad en movilización permanente contra el riesgo de la aniquilación, y puesto que la venta de sus bienes ha sido acompañada de una idiotización, de la perpetuación del esfuerzo y la promoción de la frustración.¹⁰²

La sociedad vive en una constante y larga lucha entre ella misma, y por más que se vuelva una sociedad liberada mientras no tenga una conciencia con calidad humana, difícilmente podrá frenar esta destrucción, por el contrario, se puede observar claramente que en la actualidad la sociedad tiene muchas carencias

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 256.

¹⁰² *Ibidem*, p. 257.

tanto materiales como espirituales, posee muchas debilidades que lo han llevado a tomar malas decisiones para su bienestar social y familiar.

Se vive en una sociedad en la que no se hace nada por salvaguardar la estabilidad igualmente social, se espera a ser atacado para responder a dicho ataque, no se buscan ni se proponen soluciones que hagan de nuestra vida algo más productivo.

Asimismo, el número de la población es muy influyente en el desarrollo de la sociedad, pues mientras más elevado sea el número de personas más elevada será la lucha por la supervivencia entre seres humanos, más difícil se hace la situación para la convivencia dentro de una sociedad que compite entre ella misma.

Las ciencias sociales y humanas han hecho propuestas para tener una mejor calidad de vida, en la que se maneja una reducción de la población, pero si no se maneja y sobre todo si no práctica una reducción de violencia, así por mínimo el número de la población, la violencia entonces sobrepasaría los límites.

Lograr una nueva idea de la razón es una tarea difícil de lograr, pero es cuestión de paciencia y de ir poniendo en práctica los valores que se requieren, asimismo poner en reflexión los actos humanos que alteran la estabilidad social. “El grado en que se permite a la población romper la paz dondequiera que todavía haya paz y silencio, en que se le permite ser fea y afean las cosas, abusar de la familiaridad, ofender las buenas formas, es aterrador.”¹⁰³ Es difícil controlar el comportamiento de la población y sobretodo resarcir el daño que a su paso va causando. La lucha entre los individuos es más común que el intento por una pacificación.

“Sin duda, tal situación sería una pesadilla intolerable. Aunque la gente puede soportar la continua creación de armas nucleares, de lluvia radiactiva y comidas dudosas, no puede (¡por esta misma razón!) tolerar que se le prive de las diversiones y educación que los hace capaces de reproducir las disposiciones

¹⁰³ *Ibidem*, pp. 259-260.

para su defensa y/o su destrucción.”¹⁰⁴ Es difícil mantener a una sociedad que vive bajo la reproducción de técnicas y tecnologías, hacer que se mantenga alejada. O que la gente que quiere sobresalir se obligue a mantenerse en la ignorancia. Existen diversos factores que hacen que la gente tenga diferencias en sus perspectivas de ver el mundo, hay quienes manifiestan interés por salir adelante con sus familias y hay quienes sobresalen gracias a ser personas influyentes en la sociedad.

“No importa qué tan obviamente pueda manifestarse el carácter irracional de la totalidad y, con él, la necesidad de un cambio.”¹⁰⁵ Cuanto más violenta sea la sociedad más requiere la necesidad de una revolución hacia un cambio de pensamiento basado en la humanidad de los individuos.

Es verdad que, durante mucho tiempo, durante muchas épocas, la sociedad ha sido marcada por una lucha de clases, por una incesante lucha entre los individuos para poder sobrevivir. Han sucedido cosas malas y cosas buenas; pero, asimismo, de las cosas malas han surgido también cosas buenas que dejan enseñanzas. No todo lo malo hace forzosamente inclinarse a lo únicamente malo. Hacer una reflexión consciente de los sucesos en la sociedad hace pensar que ha funcionado y que ha llevado al fracaso.

La misión de la filosofía consistirá, para el más destacado representante de la segunda generación, en traducir en palabras esa humanidad solidaria que revela su faz reprimida a través del cotidiano acuerdo, del entendimiento diario; a través de la confianza entretejida en los diálogos de la humanidad nueva en libertad y justicia; como aquella cuya esperanza creció en el desierto inhumano de los campos de concentración. Respaldada ahora por las ciencias reconstructivas, esta nueva propuesta de praxis emancipadora continúa recogiendo la intuición más honda de la teoría crítica: la injusticia no puede ser –porque es absurdo que así sea– la última palabra.¹⁰⁶

Pero cómo hacer que la injusticia deje de ser la última palabra cuando se vive en mundo injusto, resulta difícil encontrar una respuesta a esta cuestión, ya que durante muchos años la injusticia ha sobrepasado los límites de la humanidad, o

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 261.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 268.

¹⁰⁶ CORTINA, Adela, *La escuela de Fráncfort, Crítica y Utopía*, p. 189.

que más bien ha reinado en la inhumanidad imponiendo un régimen totalitario en la sociedad, donde el miedo ha sido implementado como instrumento para favorecer a la injusticia; sin embargo, hoy en día los individuos están intentando abrir los ojos y ver más allá de lo que se les ha impuesto.

Por esta razón es importante insistir en una educación en la que la filosofía influya en el pensamiento y el razonamiento de la gente, abrir espacios para la reflexión es una forma para empezar a crear conciencia en las personas y hacer lograr también un humanismo transformador en la sociedad. No es necesario seguir desperdiciando años de vida en solo palabras sino más bien llevar estas palabras a una continua realidad de hechos sustentados por la razón íntegramente humana.

“En clave religiosa o en clave de racionalidad comunicativa, lo absurdo para una razón íntegramente humana es que la injusticia sea la última palabra.”¹⁰⁷ Por ello la filosofía siempre hace hincapié en transmitir acerca de una racionalidad crítica con el propósito de hacer seres humanos capaces de defender su dignidad a base de valores propiamente humanos, a base de trabajo y esfuerzo digno. El hombre responsable de sus conocimientos y de sus actos puede ser capaz de mostrar una humanidad de calidad que le permita tener una vida tranquila y sabiamente actuar cuando se le presente algún problema social al cual pueda hacer sus aportaciones.

En este momento de la vida, existen diversas situaciones que encierran al hombre en un círculo de problemas en el que difícilmente pueda encontrar solución, y cuando no ve la salida es cuando empieza a luchar por salir a la luz, a veces mide las consecuencias, pero a veces sólo le importa salir de sus problemas y deja a un lado la importancia de los demás e incluso es capaz de dañar a los otros por salir bien. El hombre ha perdido el valor de la solidaridad y lo ha cambiado por el individualismo.

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 192.

Sin embargo, a la altura de nuestro tiempo el mundo de la vida ofrece un aspecto desolador. Separados en compartimentos estancos el arte, la moral y las ciencias, la cultura de los expertos se aleja del lugar en que brotan preferencias y valoraciones cotidianamente compartidas. Invasión este reino de la racionalidad comunicativa por la racionalidad instrumental, propia de los sistemas económico y político, los proyectos de vida buena se empobrecen, los ideales se devalúan.¹⁰⁸

Es complicado convencer a la sociedad de que la filosofía es una buena propuesta para fomentar ideas que hagan que el hombre ponga en práctica su razón crítica y humana. La filosofía es una forma de aplicar conocimientos que revisados y racionalizados de manera profunda están analizados por una razón íntegramente humana; la filosofía es una forma de transmitir los conocimientos que la sociedad necesita para llevar a cabo un buen proyecto de práctica de teorías fundadas en las ciencias sociales y humanas sin tener que esperar producciones materiales ni ganancias cuantificables con valor monetario.

Una idea de cultura en la sociedad cambiaría ampliamente el modo de ver el conocimiento en la sociedad. “El mundo de la cultura no-científica es un mundo multidimensional, en el cual las “cualidades secundarias” son irreducibles y en el que toda objetividad está referida cualitativamente al sujeto humano.”¹⁰⁹

Es inevitable mencionar un carácter íntegramente humano en una nueva idea de la razón para poder intentar un mundo nuevo del cual se hablará en el siguiente y último apartado de este trabajo. Es un mundo que quizá aún no puede demostrarse con certeza hasta el momento porque la sociedad se encuentra en un estado social muy complejo en el que los problemas de deshumanización se hacen cada vez más profundos.

3. 3 El mundo nuevo

Este mundo nuevo, como ya se dijo, no puede mostrarse con absoluta seguridad y certeza, pero sí pueden mostrarse los argumentos necesarios para realizar el cambio social en este mundo.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 189.

¹⁰⁹ MARCUSE, Hebert, *Ética de la revolución*, Madrid, Taurus, 1960, p. 177.

Uno de los principios importantes que pueden hacer una recuperación de la sociedad en el aspecto humano, es como lo decía Marcuse “que la práctica debía seguir a la verdad, no a la inversa”.¹¹⁰ Nada debería ser puesto en práctica sin antes haber pasado por una valorización de las ciencias sociales, humanas y culturales.

La sociedad contemporánea es un claro ejemplo de que se requiere un cambio social, existen problemas altamente graves que dificultan el desarrollo de las sociedades porque no todos los individuos gozan de las mismas oportunidades, de tal forma que pone en desventaja a cierto grupo de poblaciones de bajos recursos. “Una de las características básicas de estas sociedades es la falta de una oposición firme y la contención del cambio social. La burguesía y el proletariado siguen siendo las dos grandes fuerzas sociales enfrentadas, pero les une su común interés por preservar y mejorar su *statu quo*.”¹¹¹

Realmente en el mundo, las clases sociales siguen y seguirán marcando la diferencia de posibilidades y oportunidades en los individuos, pero el problema está en que estas mismas fuerzas sociales están empeñadas en mantener su estado social por conveniencia principalmente de la burguesía que es la que se mantiene siempre en ventaja. La burguesía ha sabido manejar o más bien manipular a las sociedades en general porque las ha mantenido en un quietismo racional muy marcado.

“La sociedad tecnológica es unidimensional porque su único interés es el poder y su preocupación esencial es hacer consumidores, alienar al hombre, reducir su libertad sin que lo advierta, usando los efectos anestésicos del confort. Los individuos que forman parte de estas sociedades opulentas se han convertido en hombres y mujeres unidimensionales.”¹¹² La necesidad de acabar con estos efectos anestésicos sociales marcarán la pauta para realizar los cambios en la misma sociedad, ya que por mucho tiempo los individuos han estado adormecidos

¹¹⁰ LÓPEZ, Ma. Carmen, *Herbert Marcuse (1898-1979)*, Ediciones del Orto, Madrid, 1998, p. 14.

¹¹¹ *Ibidem*, p. 17.

¹¹² *Ibidem*, p. 19.

por los avances tecnológicos y aunque actualmente la tecnología se ha despuntado a un nivel mucho más alto se considera posible hacer una razón que antes mencionada sea íntegramente humana.

Anteriormente se tenía un poco de temor el enfrentar a la sociedad que reaccionaba violentamente porque desconocía su estado y creía estar en lo correcto, pero poco a poco se ha ido revolucionando los pensamientos de los hombres y mujeres; era necesario hacer cambiar la perspectiva de las necesidades, pero hasta hoy en día, predomina la comodidad y no la verdadera necesidad en las sociedades avanzadas “Marcuse defiende la historicidad de las necesidades humanas y la consiguiente distinción entre verdaderas y falsas necesidades.”¹¹³

La ciencia y la tecnología han impuesto su gran poder de dominación frente a la sociedad, los individuos han adoptado esta forma de vivir bajo las condiciones de una sociedad industrial avanzada que los ha hecho instrumentos para la reproducción de mercancías y así aumentar cada vez más su poder.

La sociedad no siempre muestra sus necesidades, solo basta con observar la vida de muchas personas para saber sus condiciones de vida, la sociedad con el paso del tiempo se ha ido destruyendo con los malos actos del hombre. Las ciencias sociales, humanas y culturales han sabido de aquella incertidumbre, así la filosofía ha hecho sus propuestas para realizar un cambio social basado en los valores humanos, en una conciencia y razón íntegramente humana.

Un mundo nuevo implica objetivos, necesidades, valores, razón humana, trabajo, colaboración, conocimientos, concientización, entre otros aspectos positivos, pero sobre todo una sociedad que tenga el deseo de cambiar su forma y su calidad de vida que pueda mantener a largo plazo para generaciones futuras.

En este nuevo mundo se requiere de una sociedad sensible a la desgracia y a la felicidad de los demás:

¹¹³ *Ibidem*, p. 21.

La nueva sensibilidad a llegado a ser, a través de este mismo signo, *praxis*: emerge en la lucha contra la violencia y la explotación, allí donde esta lucha se encamina a lograr modos y formas de vida esencialmente nuevos: negación total del sistema establecido, de su moralidad y de su cultura; afirmación del derecho a construir una sociedad en la que la abolición de la violencia y el agobio desemboque en un mundo donde lo sensual, lúdico, lo sereno y lo bello lleguen a ser formas de existencia y, por tanto, la *Forma* de la sociedad misma.¹¹⁴

La sensibilidad en la sociedad significa un grado de humanización, la cual es importante mencionar para un mundo nuevo en el que los sentimientos de la gente se ablanden y al mismo tiempo se fortalezcan para mejorar a su sociedad. Un mundo nuevo de posibilidades y oportunidades para la gente en general y sin rechazar las clases sociales bajas, puesto que la educación y el aprendizaje de las ciencias no llegan hasta zonas marginadas que anhelan y esperan sobresalir e insertarse en una civilización que les ofrezca una vida mejor.

El mundo de oportunidades hacia el progreso no debería implicar únicamente un desarrollo económico y político sino también un desarrollo sensible de la humanidad, un mundo nuevo social y responsable de las acciones humanas, hacerse responsable de las consecuencias del mal uso de la ciencia y la tecnología. Si bien es cierto, la ciencia ha sido creada para uso del hombre y su conocimiento, de donde pueda sostenerse como herramienta para cubrir necesidades no para destruir a la humanidad como se ha estado haciendo en muchos casos, le sirve como defensa cuando hay razón para hacerlo, pero no para destruir a los seres humanos y sus relaciones.

No siempre se emplea el uso de armas como defensa sino también para ofensa y malograr a la gente que a veces inocente y excluida de conflictos entre algunos, gente inocente que muchas veces paga por los errores de los otros, ha aumentado el número de crímenes en el mundo, la violencia está encargada de ir aniquilando a un sin número de personas que ignoran el motivo de su muerte.

En el mundo nuevo el pensamiento crítico aboga por una pacificación entre pensamientos diferentes que no necesariamente ambos tienen que aceptarse, pero si pueden tolerarse; el fin aquí es que tales pensamientos puedan funcionar y

¹¹⁴ MARCUSE, Herbert, *Un ensayo sobre la liberación*, p. 32.

colaborar con sus buenas propuestas hacia un objetivo en común. No es necesario conflictuarse entre ellos, hacer una tregua de pensamientos puede ser una buena opción para la sociedad y su bienestar.

Otro aspecto que se propone para hacer un cambio en la sociedad es rescatar a la estética para ponerla en práctica y así sus conocimientos sean valorizados, ya que el arte también ha perdido su valor esencial convirtiéndose en objeto de la productividad y obteniendo ganancias como parte del sistema capitalista. El arte se ha vuelto un negocio que deja grandes ganancias, aunque, en el momento en que se introdujo en el mundo de la producción y reproducción, perdió su sentido esencial. Las obras de arte al ser vendidas y hechas sólo para obtener valor monetario perdieron su esencia y su sentido original.

Una cita que muestra el valor de la estética y la cual nos hace pensar en una sociedad que puede ser controlada bajo niveles de sensibilidad y no de represión y dominación es la siguiente: “Como objeto deseado, lo bello pertenece al ámbito de los instintos primarios, Eros y Tanatos. El mito reúne a los adversarios: placer y terror. La belleza tiene el poder de controlar la agresión: anula e inmoviliza al agresor.”¹¹⁵ Es como decir, que el bien triunfa por sobre todas las cosas, sin embargo, como ya se había mencionado, aunque no siempre se haga el bien, del mal se puede obtener conocimientos que después se pueden aplicar en la vida diaria.

Pero, así como la estética tiene importantes aportaciones a la sociedad, las instituciones sociales también se encargan de impedir que éstas no sean aplicadas como tal, el poder de dichas instituciones ensucia la reputación de la estética, haciendo que también sea un arte o una belleza vendida para que por tal razón no sea transmitida por su valor esencial.

El mundo nuevo, empeñado en un valor de humanidad, como todo lo positivo, también presenta sus complicaciones y amenazas para no poder lograr sus objetivos:

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 33.

En virtud de estas cualidades, la dimensión estética puede servir como una especie de calibrador para una sociedad libre. Un universo de relaciones humanas que ya no esté mediatizado por el mercado, que ya no se base en la explotación competitiva o el terror, exige una sensibilidad liberada de las satisfacciones represivas de las sociedades sin libertad, una sensibilidad receptiva de formas y modos de realidad que hasta ahora sólo ha sido proyectados por la imaginación estética. Porque las necesidades estéticas tienen su propio contenido social: son los requerimientos del organismo humano, mente y cuerpo, que solicitan una dimensión de satisfacción que sólo puede crearse en la lucha contra aquellas instituciones que, por su mismo funcionamiento, niegan y violan estos requerimientos.¹¹⁶

En esta sociedad tan contaminada de pensamientos instrumentalistas y deseos de comodidades y materiales novedosos que después serán desechados; es complicado insertar un pensamiento estético capaz de controlar sin fallas a la sociedad. Asimismo, tal como la estética aboga por una visión de lo bello donde la alegría sea un motivo para estar bien con los demás, también es necesario que los individuos tengan una libertad que les permita elegir entre lo bueno y lo malo, donde lo bueno no sólo sea bueno para él sino también para su entorno como parte de la interacción entre seres no sólo humanos, incluirse además como un ser vivo.

El mundo nuevo debe rescatar de su historia los acontecimientos positivos de la sociedad que han contribuido para su buen desarrollo; no sólo dejar esa historia como hechos pasados, ya que uno de los propósitos de la historia es precisamente el de hacer de la historia pasada una mejor historia.

“Las más atrevidas imágenes de un mundo nuevo, de nuevas maneras de vida, son guiadas todavía por conceptos, y por una lógica elaborada en el desarrollo del pensamiento, que se transmiten de generación en generación. En ambos aspectos —el de la sensibilidad y el de la razón—, la historia es parte actuante en los proyectos de la imaginación, porque el mundo de los sentidos es un mundo histórico, y la razón es el dominio conceptual y la interpretación del mundo histórico.”¹¹⁷ La historia no está hecha por simples razones de recordar el pasado, tiene un sentido en la existencia de los seres humanos el cual debe perpetuarse

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 34.

¹¹⁷ *Ibidem*, pp. 35-36.

también para no caer en los mismos errores, para aprender de lo bueno y de lo malo como ya se ha mencionado en los apartados anteriores, pero se insiste en ello porque es importante para mejorar la vida de los seres humanos y para humanizar a la razón.

La estética también propone, no sólo el conocimiento y valoración de lo bello, propone también la implementación de un lenguaje que sea entendible y diferente capaz de comunicar la sensibilidad humana. Este un nuevo proyecto que podría resultar muy funcional para las sociedades en las que parece ser que se ha perdido la comunicación entre las personas, en donde la tecnología reina como máximo único poder social, donde la tecnología ha ido anulando la existencia de la filosofía, de la estética, de la cultura y el humanismo, “la ruptura con el *continuum* de la dominación debe ser también una ruptura con el vocabulario de la dominación.”¹¹⁸ El lenguaje estético y/o poético puede decirse que no tiene probabilidades de volverse en algún momento parte de la sociedad instrumental ni tampoco un instrumento.

La implementación de un nuevo lenguaje marcaría grandes diferencias y progresos en el propósito del cambio social, aceptar la propuesta de comunicar un buen entendimiento racional pero además de una razón íntegramente humana sería algo realmente ideal y positivo para la creación de un mundo nuevo.

Asimismo, concluir con esta aportación que se hace por parte de Herbert Marcuse en su obra *Un ensayo sobre la liberación*, es de gran provecho decir y comunicar que hace grandes aportaciones a la sociedad industrial avanzada y que si se lee con detenimiento se pueden hacer grandes reflexiones muy positivas, que, si bien es cierto, la época de Herbert Marcuse no es la misma con la de ahora, pero, sin embargo, tienen muchas similitudes.

La diferencia entre ambas sociedades es que no son ni las mismas condiciones de vida ni las mismas personas, pero sí comparten características en común. El mundo nuevo que se propone, partiendo de toda la obra de Herbert Marcuse, es

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 39.

aquel donde los conceptos y las cosas estén basadas en un orden totalmente humano, hacer ver la gran importancia de este valor tan grande y poderoso como lo fue en su momento la técnica y la dominación.

El mundo nuevo no solo se basa en cosas y perspectivas nuevas, sino también en retomar proposiciones de desarrollo del mundo histórico, de la vida que ya ha pasado pero que ha dejado huella en la vida de los de ahora.

Para finalizar con este último apartado de esta tesis, es importante recordar que una sociedad industrial avanzada basada en el desarrollo de la técnica y posteriormente de la ciencia, tiene mucho que ver con el pensamiento del hombre, que por más que haya luchado por implementar herramientas de trabajo y defensa, también implementó herramientas de entretenimiento y destrucción, tanto individual como masiva.

Esta sociedad industrial avanzada, no solo fue una sociedad de inteligencia, también fue una sociedad instrumental que no pudo controlar el uso de la ciencia y sus conocimientos.

Parece ser que los poemas y las canciones de protesta y liberación se presentan siempre demasiado tarde o demasiado pronto: recuerdo o sueño. Su tiempo no es el presente; preservan su verdad en su esperanza, en su rechazo de lo actual. La distancia entre el universo de la poesía y el de la política es tan grande, las mediaciones que dan validez a la verdad poética y racionalidad de la imaginación son tan complejas, que cualquier atajo entre las dos realidades parece ser fatal a la poesía.¹¹⁹

A muchas personas les puede parecer ridículo que un lenguaje poético o un lenguaje estético puede hacer la diferencia positiva en el entendimiento para transmitir los conocimientos de la razón íntegramente humana que refleje cambios en la sociedad y en mejoras en las condiciones de trabajo, en el poder de crear un mundo nuevo.

A pesar de muchas críticas que se le pueden hacer a la filosofía y a la estética, proponen buenas relaciones sociales difícil de manifestar y difícil de aplicar pero que valdrían la pena ser intentadas.

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 40.

La forma de la libertad no es meramente la autodeterminación y la autorrealización, sino más bien la determinación y realización de metas que engrandecen, protegen y unen la vida sobre la tierra. Y esta autonomía encontraría expresión, no sólo en la modalidad de producción y de relaciones de producción, sino también en las relaciones individuales entre los hombres, en su lenguaje y en su silencio, en sus gestos y sus miradas, en su sensibilidad, en su amor y en su odio. Lo bello sería una cualidad esencial de su libertad.¹²⁰

Esta idea de la libertad y lo bello parece ser una idea utópica, sin embargo, si reflexionamos acerca de cómo se está llevando a cabo la vida en la actual realidad, puede decirse que es muy violenta, en la que lo bueno no tiene espacio, pero no es imposible que pueda hacerse la introducción de lo bello como una propuesta para mejorar las relaciones entre individuos. No debería perderse esa esperanza de revolucionar al mundo y hacerlo por el bien común.

Finalmente, el presente trabajo de tesis se culmina con las conclusiones obtenidas a lo largo de esta investigación y, asimismo, se hace una importante reflexión acerca del tema, se problematiza de acuerdo a la relevancia de lo que causa dicho tema en nuestra sociedad, haciendo una serie de propuestas basadas en la filosofía y el análisis que se obtiene de la investigación para este trabajo. Igualmente se hará una crítica del pensamiento de Herbert Marcuse y su relación con la actualidad.

¹²⁰ MARCUSE, Herbert, *Un ensayo sobre la liberación*, p. 51.

CONCLUSIONES

Como se puede apreciar, en todo el desarrollo de la investigación, se habla de una sociedad opulenta promotora de una producción desesperada de mercancías que ha hecho que el mundo entero gire en torno al capital, el cual ha puesto en competencia a la sociedad, donde el que más tiene, resulta el más poderoso y el más influyente.

Asimismo, la sociedad industrial avanzada desde hace mucho tiempo ha dejado muy marcada la diferencia entre clases sociales, ha sabido manejar muy bien a la clase trabajadora y dominarla para que esté siempre bajo su mandato, sin importar que su trabajo sea mal pagado y sus trabajadores se encuentren en malas condiciones de vida, a esta sociedad industrial solo le importa la producción de mercancías y aumentar sus ganancias día a día. Muchas veces percibimos una sociedad abierta al conocimiento, pero, en su mayoría, la sobreproducción ha logrado que el hombre se ponga en manos de la sociedad industrial avanzada y actúe agresivamente bajo el servicio de la misma

Otro aspecto importante al que se ha podido concluir, es que la psicología de la sociedad es muy importante para saber qué tan capaces se consideran para poder salir de la dominación y opresión de la sociedad industrial avanzada, la cual ha dejado ver que su nivel de vida tan bajo, en muchas sociedades hace que las personas se dejen influenciar para seguir trabajando sin consideración alguna, su necesidad de trabajar por mantener su existencia, aunque no progresen en la vida, se ha vuelto un propósito, para dichas sociedades el trabajo es lo que más importa.

Pero si bien es cierto, el gobierno que dirige a cada país tiene mucho que ver en el reparto de utilidades, el cual se encuentra en manos de funcionarios que viven y gozan de un alto sueldo, rodeados de lujos y dependientes de la corrupción que aqueja a muchos países. Las sociedades industriales han formado este pensamiento tan reprimido en las personas:

Al mismo tiempo, convierte al ser humano *completo* —inteligencia y sentidos— en un objeto de administración manejado en forma que produzca y reproduzca no sólo las metas, sino también los valores y promesas del sistema, su paraíso ideológico. Pero detrás del velo tecnológico, detrás del velo político de la democracia, está la realidad, la servidumbre universal, la pérdida de la dignidad humana en una libertad de elección prefabricada.¹²¹

La violencia y la agresividad es una característica de las sociedades industriales avanzadas porque obliga al hombre a realizar actividades de producción maltratándolo tanto física como psicológicamente, no deja que el hombre tenga tiempo de descanso, le quita la oportunidad de gozar un momento de tranquilidad, se mantiene en constante trabajo, sin embargo, no obtiene satisfacción ni económica ni emocional.

Se habla también en este trabajo de tesis de los instintos reprimidos, de una libido desviada a crear y producir trabajo que deje ganancias, tal como se menciona aquí, estos instintos sexuales se reprimen y se cambian por trabajo, toda esa fuerza deberá ser utilizada para la producción de mercancías que serán vendidas y de las cuales se obtendrá un valor monetario. Pero en lo que se refiere al arte, no sólo se producirá arte como proyectos únicos esenciales, sino también para la producción del arte en serie y ser vendida como producto de mercancía. Es aquí donde el valor esencial del arte pierde toda originalidad y se desvanece como un valor individual que ha sido creada para deleitar los sentidos de los seres humanos.

En la obra de Marcuse donde describe su sociedad, claramente explica que el hombre se vuelve un ser agresivo difícil de ser controlado porque sus instintos reaccionan al momento en que algo no funciona como él quiere, o cuando se da cuenta de que está siendo atacado y se ve en la necesidad de defenderse. Se forma una sociedad en la que su agresividad aumenta hasta llegar a la civilización agresiva y represiva a la vez.

El progreso en la sociedad industrial avanzada, se basa en la productividad y en la dominación de la gente y con la gente que trabaja. La sociedad industrial se

¹²¹ MARCUSE, Herbert, *Contrarrevolución y revuelta*, p. 24.

apropia de los individuos, de su tiempo y de su personalidad en todos los aspectos. No le da libertad de expresión, transforma a los individuos en objetos dirigidos a una producción y reproducción de mercancías. El hombre pierde el valor de sí mismo, su esencia desaparece sin encontrar el sentido por la vida. Su razón se ocupa desde entonces en la producción y se olvida de que la humanidad en él existe, su tiempo está dedicado a la industrialización.

El hombre cree vivir feliz cuando produce al máximo porque su razón fue manipulada para sentirse útil sólo cuando tiene la capacidad de trabajar sin importar el agrado hacia el trabajo. El hombre piensa que su persona se valoriza por todo aquello que produce y la cantidad que produce. Es aquí donde el hombre se olvida de su dignidad, pierde la noción de salir de esa esclavización a la que fue sometido para poder seguir vivo.

Ese propósito de libertad del que se hablaba en la época donde inicia la sociedad industrial avanzada es muy diferente a la noción de libertad que se tiene ahora y por la que se lucha: “La libertad tiene sus raíces en la satisfacción de estas necesidades, que son sensuales, éticas y racionales.”¹²² Es una lucha interminable que propone la filosofía de Herbert Marcuse en su obra *Contra-revolución y revuelta*, cuya idea debe ponerse en práctica y de la cual se hace uso en este trabajo como una idea principal para la transformación del hombre en sociedad, señalando que la parte racional debe ser enfocada en lo humano y la ética debe rescatar los valores propiamente humanos.

Hablar de filosofía como una base formadora y reformadora para la sociedad, a veces hace tener pensamientos negativos al creer que sólo es un discurso que se queda en palabras, en escritos y en espacios cerrados de poco acceso; sin embargo, esta misma filosofía ha forjado lazos con la sociedad y puesto al alcance de muchos su reflexión, el problema radica en que el hombre no quiere perder su comodidad. La filosofía es un modo de revolucionar en el mundo y el pensamiento de las sociedades reprimidas. Es importante difundir la filosofía a grandes rasgos y

¹²² *Ibidem*, p. 27.

hacer que su discurso reflexivo tenga un lenguaje entendible y a su vez no complicado, un discurso dinámico para transmitir conocimientos a la sociedad.

Otro punto importante a tratar y al cual se concluye, es que la filosofía no sólo debe ser enseñada en los últimos dos niveles de la educación, sino también desde un primer nivel, quizá no puede manejarse como un discurso filosófico como tal, pero sí puede manifestarse el propósito de hacer que los niños se formen con valores humanos, donde haya solidaridad y convivencia entre ellos, donde se muestre la necesidad de conocer, no sólo cuantificando las habilidades, sino valorizando el razonamiento y la reflexión, asimismo, con este tipo de educación se puede controlar la agresividad del hombre en un futuro, que si bien es cierto, no se puede eliminar por completo esta agresividad pero sí puede controlarse su aumento.

En la obra de Herbert Marcuse se habla acerca de cada uno de los problemas que suceden en la sociedad industrial avanzada, sus causas y sus consecuencias, habla sobre cada detalle, describe muy bien cada uno de los rasgos del hombre en sociedad, así como también describe los comportamientos de los individuos. Herbert Marcuse problematiza y analiza los planteamientos que en su época pasaban y que si se comparan con la sociedad actual se llega a resultados muy similares, sólo es cambio de épocas y de personas, sin embargo, lo que hace la gran diferencia es que, aunque hablando de los mismos problemas, el nivel del problema es ahora mayor, y aunque se sigan buscando alternativas, no se ha llegado a tomar medidas en general porque todos los individuos y sociedades tienen intereses diferentes.

En comparación de la sociedad industrial avanzada de la época de Herbert Marcuse, con la sociedad del consumo en la actualidad, ahora no se trabaja para producir, sino que se descansa para consumir en muchos de los casos. Son ya pocas las personas que trabajan por el hecho de superarse, de progresar en la vida, aun muchas personas lo hacen por supervivencia, porque han tenido que pasar por situaciones complicadas, porque a ellos no ha llegado todavía la civilización y el gobierno no hace nada al respecto: "El consumo competitivo debe

aumentar constantemente —lo que quiere decir que el alto nivel de vida da a la existencia formas cada vez más insensatas y deshumanizadas, mientras los pobres siguen siendo pobres y aumenta el número de víctimas de la *prosperitas americana*.”¹²³

Esta situación de las personas de muy bajos recursos ha sido, es y seguirá siendo el problema de todas las sociedades porque como ya se dijo, el gobierno ha hecho una mala administración de los recursos, un mal reparto, y un buen aprovechamiento de parte de sus integrantes para su bienestar y el de los suyos, para sus comodidades y despilfarros. La sociedad en general, pero sobre todo la sociedad de esta actualidad requiere de un buen cambio tanto administrativo como de necesidades y perspectivas, se requiere a gente con visión de humanistas y no de individuos conformista que destruyan los objetivos de la filosofía para una sociedad crítica.

Un cambio profundo que se haga notar en la sociedad y cambiar la visión que se tiene por la filosofía, porque a veces se cree que la filosofía es para gente rara y sin provecho, que sólo vive de las esperanzas de los demás, por el contrario, alimenta las esperanzas y no se da por vencida para conseguir un mundo diferente, un mundo mejor para todos y las generaciones futuras.

Considero que la filosofía es una esperanza de vida que hará cambiar el pensamiento de las personas porque aporta valores humanos, reflexiona sobre los problemas sociales, de la ciencia, de la tecnología, los problemas culturales y estéticos, hace ver y da sentido a la vida de muchas personas que tienen el carácter de ser reflexivas ante cualquier situación ya sea buena o mala.

Es difícil cambiar al hombre, su pensamiento y sociedad. Herbert Marcuse reflexionó innumerablemente esta situación y junto con él se puede concluir que la sociedad necesita cambios pero no como experimentación, sino hacer cambios directamente en la razón humana y así pensar en una solución que ayude a disminuir ampliamente los problemas la agresividad del hombre en sociedad, de

¹²³ *Loc. cit.* pp. 30-31.

pobreza extrema, de corrupción, de violencia, de matanzas, de tecnologías y ciencias mal aplicadas, de educaciones de baja calidad, de personas fabricadas para el consumo y cosificadas para trabajos que no le dan solución a sus problemas tanto personales como sociales: “La única fuerza que puede contrarrestar esto, es una izquierda radical organizada que asuma la vasta tarea de una educación política, que cambia la falsa y mutilada conciencia de la gente de modo que ella misma se dé cuenta de su propia condición y de las perspectivas de cambiarla, como necesidad vital, y que descubra las vías y los medios para su liberación.”¹²⁴

Herbert Marcuse habla de un pensamiento encaminado a la liberación, a la reflexión, a una revolución del mismo pensamiento para modificar la visión de un progreso más eficaz, más inclinado al bienestar social, pero en conjunto con los individuos y equiparar las fuerzas humanas para hacer una mejor sociedad que se mantenga unida, puede sonar a veces como una utopía, pero puede ser también una idea funcional y posible.

Justamente a estas alturas la sociedad en la que vivimos y en la que nos podemos ubicar atraviesa por cambios que se espera venga a mejorar para bien a nuestra sociedad y aunque no se sabe con certeza, el cambio por una izquierda radical parece hacerse presente. Pero todo cambio “dependen de la inteligencia y la voluntad, de la conciencia y la sensibilidad de los seres humanos; dependen de la libertad que todavía tengan.”¹²⁵

En este trabajo de tesis, se hizo el análisis de la sociedad industrial avanzada caracterizada por su agresividad en el hombre en sociedad, esta misma agresividad se ha ido manifestando de generación en generación, y parece ser que se seguirá presentando en las generaciones futuras.

La agresividad del hombre en sociedad ha sido analizada desde la perspectiva de Herbert Marcuse quien describe a una sociedad dependiente de la

¹²⁴ *Ibidem*, pp. 38-39.

¹²⁵ *Ibidem*, p. 39.

industrialización, la misma que ha hecho del hombre un instrumento para lograr sus objetivos de producción y ganancias al por mayor. En las obras de Herbert Marcuse y su pensamiento acerca del hombre unidimensional, nos deja un amplio conocimiento de su perspectiva por la sociedad en la que vivió y que resulta útil para explicar la que actualmente se vive, el hombre sigue manifestando esa agresividad y esa unidimensionalidad. El hombre aún sigue estancado en su comportamiento agresivo, paralizado en ser el instrumento tanto de producción como de consumo. Sigue atado a su estado de quietismo racional que no lo deja ver más allá de lo que puede lograr como ser humano en sociedad y no como una agresión del hombre con el hombre y con la sociedad.

El hombre debe dejar de ser un hombre egoísta, un hombre agresivo hasta con los seres que han formado parte de su vida, debe dejar atrás ese mundo de agresividad y darse la oportunidad de generar en él un pensamiento sensible ante las debilidades humanas, un pensamiento que sea realmente humano y aprender del pasado, de los errores que dan experiencia y enseñanzas, a la vez, hacer a un lado el pasado sin tener que eliminarlo porque forma parte también de la vida del hombre y su sociedad.

Herbert Marcuse en sus obras siempre deja claro que la sociedad opulenta trae consigo la agresividad y siempre trata de sociedades agresivas a las sociedades de alto consumo, pero también de alta producción, la sociedad industrial avanzada es quien impone los comportamientos agresivos del hombre en sociedad porque le hace ver sus necesidades y le crea todavía muchas más necesidades que no son de vital importancia, pero las hace ver como necesidades importantes.

Las nuevas tecnologías dan a conocer más a menudo innovaciones que se apropian de la mente y el tiempo del hombre, haciendo que el hombre conserve y manifieste la agresividad dentro de su núcleo familiar como en su sociedad. La sociedad de consumo hace que el hombre y su creación tengan ideas para vender más y obtener más ganancias. De esta manera, las ciencias han sido utilizadas para crear tecnologías que no son de aprovechamiento para un buen conocimiento y desarrollo del hombre, sino más bien, como ya se dijo y como lo

manifiesta Herbert Marcuse en alguno de sus escritos, el hombre con su mismo pensamiento crea innovaciones que lo hacen inútil para lo que realmente vale la pena dedicar el tiempo.

Gracias a este trabajo de tesis, he obtenido grandes conocimientos y la reflexión filosófica que propone que la misma filosofía sea puesta al alcance de no sólo unos cuantos, sino al alcance de la sociedad en general. Que la filosofía mantenga su propósito de poner en práctica sus conocimientos y sus aportes a la sociedad, que sean tomados en cuenta para el desarrollo del hombre en sociedad.

Que el hombre tenga el valor de enfrentar al mundo no es cuestión de uno sólo, Herbert Marcuse en la mayoría de sus obras nos habla de la sociedad como un sistema que sólo funciona en conjunto porque el hombre no se encuentra sólo en el mundo, sino que interactúa con otros individuos, con otros seres vivos, interactúa con su propia naturaleza, como el lugar que le permite crecer, desarrollarse y manifestarse como ser humano.

Otro aspecto importante que atrae mucho mi atención es donde Herbert Marcuse expone la idea de la dignidad del hombre como un valor único en los seres humanos y que es él mismo quien otorga la dignidad al saber que su dignidad le es otorgada dependiendo de los actos que realiza como individuo y en la sociedad. El ser humano nace y crece con aquella característica de ser un ser con dignidad, y su tarea es defenderla y conservarla.

Se piensa en un hombre agresivo e impulsivo que pierde su dignidad al manifestar su agresividad en la sociedad porque lo que hace para sobrevivir no siempre es algo digno para el ser humano, la agresividad hace perder los valores, pues el hombre crea un ambiente de opresión y represión en otros seres y eso lo convierte en un ser despojado de su esencia como ser humano. Nadie debe ni tiene el derecho de atentar contra la vida de otro ser humano. Pensemos en un mundo libre y basado en la humanidad, no necesariamente se tiene que estar siempre de la mano del otro, pero sí de estar preocupado por no atentar contra su vida o de modificar sus intenciones individuales, nadie tiene derecho a arruinar la vida de los

demás. Y así como los seres humanos y racionales no desean que sus planes sean destruidos, la naturaleza merece también respeto, las ciencias tienen un fin, y es el de ayudar al ser humano en su vida diaria, no a acabar con la vida de todos los seres vivos.

Así como la filosofía tiene el deber de hacer del hombre un ser crítico y reflexivo capaz de valerse por sí mismo y no de destruir los sueños de los demás, también el hombre tiene la obligación de manifestarse ante su sociedad como un ser que contribuye a su bienestar porque en ella crece y se desarrolla, interactúa en la sociedad.

Por ello hago hincapié en que el hombre, así como ha destruido muchas vidas con el mal uso de la ciencia y la tecnología, tiene el deber y la obligación de proponer junto con la filosofía las alternativas de cómo llevar a cabo un cambio en la sociedad, de cómo implementar formas para difundir las propuestas filosóficas de una razón íntegramente humana y hacer con ella un mundo nuevo.

Este mundo nuevo es un mundo reflexivo, que sea capaz de imponer un pensamiento crítico y no un quietismo racional en el que el hombre había permanecido durante mucho tiempo y del que ya está cansado. La filosofía trata de hacer del hombre un ser de conciencia, de sensibilidad ante la desgracia y la felicidad humana, donde lo bueno y lo malo dejen conocimientos para mejorar la situación de la sociedad.

Marcuse en su obra *Contrarrevolución y revuelta* hace aportaciones filosóficas muy importantes para la sociedad y una de ellas es donde destaca la importancia y el propósito de la educación: “En una sociedad en que la desigualdad para el acceso al conocimiento y la información es parte de la estructura social, las diferencias y los antagonismos entre educandos son inevitables. Quienes ya poseen una educación, están obligados a utilizar sus conocimientos en ayudar a que hombres y mujeres puedan realizar y disfrutar sus capacidades verdaderamente humanas.”¹²⁶ Es aquí donde nos damos cuenta de la importancia

¹²⁶*Ibidem*, p. 58.

de crear en los individuos un mundo nuevo donde la razón íntegramente humana sea el propósito más importante a desarrollar para el mejoramiento de la sociedad. Es una de las propuestas o aportaciones más valiosas que se rescatan del pensamiento y obra de Herbert Marcuse y con la que culmino esta tesis.

BIBLIOGRAFÍA

Cohen, Alain J, Marcuse, entre Marx y Freud, Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1978

Cortina, Adela, *La Escuela de Fráncfort, crítica y utopía*, Madrid, Síntesis, 2008.

Fromm, Erick, Irving Louis Horowitz, Herbert Marcuse, André Gorz y Víctor Flores Olea, *La sociedad industrial contemporánea*, México, Siglo XXI editores, 1990.

Freud, Sigmund, *El malestar en la cultura*, Madrid, Alianza, 2010.

López, Sáenz, M^a Carmen, *Marcuse (1898-1979)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1998.

Marcuse, Herbert, *Contrarrevolución y revuelta*, México, Joaquín Mortiz, 1975.

Marcuse, Herbert, *El hombre unidimensional: Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, México, Joaquín Mortiz, 1968.

Marcuse, Herbert, *Eros y civilización: una investigación filosófica sobre Freud*, México, Joaquín Mortiz, 1965.

Marcuse, Herbert, *Ética de la revolución*, Madrid, Taurus, 1960.

Marcuse, Herbert, *La agresividad en la sociedad industrial avanzada y otros ensayos*, Madrid, Alianza, 1981.

Marcuse, Herbert, *La crítica de la sociedad industrial avanzada*

Marcuse, Herbert, *Un ensayo sobre la liberación*, México, Joaquín Mortiz, 1975.

Marx, C., Engels, F, Manifiesto del partido comunista y principios del comunismo, Moscú, Progreso, 1848

Masset, Pierre, *El pensamiento de Marcuse*, Buenos Aires, Amorroutu, 1969.

Vargas, Gabriel, Páramo, Raúl, Marx y Freud: Hacia una nueva racionalidad de la sociedad y la historia, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2016

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/31/meugeniadiazcalvo.pdf>

<http://pdfsr.com/pdf/el-hombre-unidimensional>

<http://www.herramienta.com.ar/coloquios-y-seminarios/racionalidad-tecnologica-y-desalienacion-estetica-en-la-obra-de-herbert-marcu>

<http://supermiletto.blogspot.mx/2015/01/la-enajenacion.html>

<https://cgq-cl.blogspot.mx/2010/11/el-pensamiento-de-marcuse.html>

<https://racionalidadinstrumental.wikispaces.com/Racionalidad+Instrumental>

Javier Gomá Lanzón es filósofo y autor de *Filosofía mundana. Microensayos completos*. https://elpais.com/elpais/2016/06/22/opinion/1466611644_402913.html

LÓPEZ, Ma. Carmen, La crítica de la racionalidad tecnológica en Herbert Marcuse.
<https://www.raco.cat/index.php/enrahonar/article/viewFile/42680/90764>